



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”**



**APROXIMACIÓN TEORICA SOBRE LAS COMPETENCIAS DIGITALES DEL
DOCENTE EN LOS ENTORNOS FORMATIVOS B-LEARNIG EN EL NIVEL DE
EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA**

**Proyecto de Tesis como requisito parcial para optar al grado de Doctor en
Educación**

**Autora: Elizabeth Parada
Tutor: Rafael Pérez**

Rubio, abril de 2023



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA**

A C T A

Reunidos el día miércoles, veintinueve del mes de marzo de dos mil veintitres, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio," los Doctores: RAFAEL PÉREZ (TUTOR), TRINIDAD GARCÍA, ANDRÉS SÁNCHEZ, HENRY CASTILLO y OMAR PÉREZ DIAZ, Cédulas de Identidad Números V.-9.148.229, V.-11.106.799, V.-11.108.939, V.- 10.177.814 y V.-4.205.052, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N° 587, con fecha del 13 de octubre de 2022, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "APROXIMACIÓN TEORICA SOBRE LAS COMPETENCIAS DIGITALES DEL DOCENTE EN LOS ENTORNOS FORMATIVOS B-LEARNING EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA", presentado por la participante PARADA TORRES ELIZABETH, cédula de ciudadanía N.- C.C.- 1.090.387.503 / Pasaporte N.- AO951217 como requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: APROBADO, en fe de lo cual firmamos.

DR. RAFAEL PÉREZ
C.I.N° V.- 9.148.229

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTOR

DRA. TRINIDAD GARCÍA
C.I.N° V.- 11.106.799

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. ANDRÉS SÁNCHEZ
C.I.N° V.- 11.108.939

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. HENRY CASTILLO
C.I.N° V.- 10.177.814

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO

DR. OMAR PÉREZ DIAZ
C.I.N° V.- 4.205.052

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES NUCLEO TACHIRA

ÍNDICE GENERAL

	pp
LISTA DE TABLAS.....	V
LISTA DE FIGURAS	VI
RESUMEN	VII
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	6
EL PROBLEMA.....	6
Planteamiento del Problema.....	6
Objetivos de investigación	18
Justificación	18
CAPÍTULO II	22
MARCO TEÓRICO – REFERENCIAL.....	22
Estudios Previos de la Investigación	22
Referentes Teóricos.....	29
Una contextualización sobre Competencias Digitales Docentes y Blended Learning.....	29
Competencias Digitales Docentes.....	30
Modalidad Educativa Semipresencial (B-Learning) en la Educación Básica Primaria	41
Visión Paradigmática de la Enseñanza en Educación Básica Primaria desde el B-Learning y las CDD	51
Fundamentación Axiológica.....	51
Fundamentación Ontológica.....	53
Fundamentación Epistemológica desde el Paradigma Sistémico de la Enseñanza bajo el B-Learning.....	54
Práctica Pedagógica, como Fenómeno que da Cabida a la Formación Humana .	60
Fundamento Legal.....	66
CAPÍTULO III	69
MARCO METODOLÓGICO	69
Naturaleza de la Investigación.....	69
Método de la Investigación	71
Fases de la investigación.....	73
Primera Fase: Etapa previa o clarificación de presupuestos	73
Segunda Fase: Etapa descriptiva o de recolección de la experiencia vivida....	74
Tercera Fase: Etapa estructural o de reflexión acerca de la experiencia vivida	74
Cuarta fase: Escribir-reflexionar acerca de la experiencia vivida	75

Escenario e Informantes de la Investigación	75
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	77
Rigor Científico: Criterios de Confiabilidad y Validez	78
Análisis e Interpretación de la Información	78
CAPÍTULO IV	80
INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	80
Descripción General del Procedimiento.....	80
Interpretaciones y Triangulaciones Fenoménicas.....	84
Rol formador a través de las TIC.....	84
Perfil Ideal de las Competencias Bajo la Convencionalidad.....	95
Oportunidades	107
Problemas Latente	124
CAPÍTULO V	141
APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE UNA CRÍTICA DE LAS COMPETENCIAS DIGITALES DEL DOCENTE DE BÁSICA PRIMARIA PARA ATENDER LA FORMACIÓN A TRAVÉS DEL MODELO B-LEARNING.....	141
Carencias y Necesidades sobre las Competencias Digitales Docentes en el B-Learning.....	142
Conciencia de las Competencias, pero como Anhelos	142
Ideales Desvinculados de las Competencias Digitales que se Requieren hoy día	145
Teoría sobre el uso tradicional de las tecnologías en Básica Primaria.....	153
Inducción teórica sobre los recursos tecnológicos utilizados en la realidad de estudio.....	155
La preferencia de la presencialidad y detrimento de las CDD	157
CONSIDERACIONES FINALES	160
REFERENCIAS.....	163

LISTA DE TABLAS

TABLAS	pp
1. Resumen Competencias Digitales Docentes Marco de Competencias UNESCO	38
2. Resumen Modalidades Educativas Contemporáneas	43
3. Recodificación de los informante clave en función de la interpretación coherente	81
4. Síntesis sistémica e inductiva de los hallazgos a través de la triangulación.....	139

LISTA DE FIGURAS

FIGURAS	pp
1. Categorías emergentes de la investigación	83
2. Representaciones fenoménicas sobre el rol formador a través de las TIC.....	94
3. Representaciones fenoménicas sobre el perfil de competencias ideado, pero problematizado	106
4. Representaciones fenoménicas sobre las oportunidades que se estiman en el B-Learning, peor se frustran en la realidad.....	122
5. Representaciones fenoménicas sobre una problemática latente en la realidad de estudio	138
6. Elementos significativos de la conciencia de una necesidad de transformación, pero se ve más como un anhelo que como una posibilidad efectiva	145
7. Competencias desvinculadas del ideal, pero estrechamente relacionadas con la realidad.....	146

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
DOCTORADO EN EDUCACIÓN.**

**APROXIMACIÓN TEORICA SOBRE LAS COMPETENCIAS DIGITALES DEL
DOCENTE EN LOS ENTORNOS FORMATIVOS B-LEARNIG EN EL NIVEL DE
EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA**

Autor: Elizabeth Parada
Tutor: Rafael Pérez
Fecha: abril de 2023

RESUMEN

La investigación doctoral que se presenta tuvo propósito generar una aproximación teórica sobre las competencias digitales del docente en los entornos formativos B-learning en educación Básica Primaria en la Institución Educativa Jaime Garzón, en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander. La investigación asumió las competencias digitales docentes y la modalidad educativa semipresencial apoyada en B-learning, como referentes teóricos centrales del estudio. Se plantea un marco metodológico que sitúa al estudio en el paradigma interpretativo, bajo el enfoque cualitativo y un diseño de campo, que se fundamenta en el método fenomenológico como mecanismo de interpretación de la problemática para su correspondiente teorización mediante los procedimientos de la Teoría Fundamentada. La identificación de criterios para la selección deliberada de los informantes clave del estudio, permite estimar un total de cinco docentes a quienes se le aplicará la entrevista semiestructurada a través de un guion diseñado para tal fin. Es así, como se pudo recopilar información para interpretar la realidad y poder someterla al proceso de tratamiento que permitió identificar debilidades fenoménicas entre las ideas, las representaciones y las prácticas o realidades de las competencias digitales docentes, de donde se pudo comprender que existen debilidades o ausencia de estas competencias. Asimismo, se generaron conceptos, construcciones teóricas y aproximaciones a una representación abstracta – crítica de la realidad, donde se denota la ausencia de las competencias en Básica Primaria por parte del docente.

Descriptor: Competencias digitales, modalidad semipresencial blended learning, entornos formativos.

INTRODUCCIÓN

La capacitación y actualización docente en las distintas metodologías, técnicas y herramientas orientadas a optimizar su proceso de enseñanza se constituye en una constante del quehacer laboral, profesional y hasta personal en estos maestros. Dado que el apropiarse de nuevos esquemas que dinamicen su accionar didáctico genera impactos favorables en doble sentido, el primero, es para el docente quien logra cumplir su proceso de mediación de forma efectiva, creativa e innovadora; el segundo, no menos importante, se expresa en la incidencia que esta práctica docente renovada, flexible, constructiva y socializadora les permite a los estudiantes participar activamente en la construcción de su propio aprendizaje.

Lo anterior se refleja en un proceso de enseñanza y aprendizaje acorde con la realidad actual y pensada en las expectativas reales del educando, quien acude a las instituciones educativas con la intención de satisfacer sus necesidades de conocimientos y de formación que le permita una acertada incorporación a la sociedad a la cual pertenece; dicha sociedad, se torna cada vez más exigente y espera de sus miembros un aporte significativo en términos de productividad y desarrollo acorde con los avances propios de la dinámica social dentro de un contexto influenciado por la ciencia y la tecnología.

Desde esa perspectiva, el trabajo docente efectivo, depende en gran manera de esa continua capacitación y actualización en la cual exige sumergirse para empoderarse de las tendencias, estrategias y recursos que pueden ser valorados, seleccionados y aplicados en los contextos áulicos. Es así, como los docentes durante los últimos años han sentido la necesidad de actualizarse en el uso de recursos digitales y herramientas apoyadas en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) que vienen ofreciendo bondades para optimizar el trabajo del docente en ese afán de poder transmitir experiencias significativas de aprendizaje a sus estudiantes, marcando pautas motivadoras a la par de los intereses de estos en esta época caracterizada por la virtualidad.

En ese marco de ideas, el docente del siglo XXI inmerso en esta sociedad de información y construcción colectiva de conocimiento exige apropiarse de un conjunto de competencias digitales que le permitan potenciar su labor frente a estos nuevos discentes habidos de recibir, crear, socializar y compartir conocimiento en los nuevos esquemas y modalidades formativas que vienen irrumpiendo los tradicionales escenarios. De tal manera que, los docentes necesitan enfocar su capacitación y actualización en aprender y aprehender contenidos, metodologías, técnicas y experiencias para consolidar buenas prácticas que evidencien sus competencias digitales sobre el ejercicio didáctico.

En consecuencia, a raíz de las medidas tomadas por el gobierno colombiano en atención a la pandemia denominada Covid 19, la cual incidió en el normal proceso educativo, obligando a que las instituciones educativas buscaran mecanismos de adaptación y poder dar continuidad al proceso formativo académico a través de herramientas tecnológicas, y es allí, donde se evidenció la necesidad de las competencias digitales que deben poseer los docentes con el fin de afrontar las adversidades presentadas. En ese sentido, aquellos docentes que, conociendo el beneficio y la utilidad de alcanzar estas competencias digitales, fueron quienes, ante la realidad vivida durante la pandemia lograron continuar sus labores docentes desde los escenarios impuestos por la modalidad virtual pese a las limitantes de conectividad, acceso a los recursos tecnológicos, deficiencias institucionales entre otras tantas situaciones que limitaron las acciones de respuesta para acompañar empíricamente el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la virtualidad.

En efecto, la atípica situación presentada, deja al descubierto las falencias y debilidades del sistema educativo nacional, al no contar con mecanismos preestablecidos que permitieran dar respuesta inmediata y efectiva ante los acontecimientos; asimismo, las carencias notorias del docente ante el uso de recursos tecnológicos en sus prácticas pedagógicas, lo que conllevó a develar una separación entre el proceso educativo tradicional con los avances tecnológicos con base didáctica y pedagógica.

Es de agregar que, esta transición postpandemia que está viviendo la sociedad educativa en volver a las aulas de clases bajo la modalidad semipresencial o Blended

Learning (BL), conlleva a pensar en la importancia de las competencias digitales que requieren tener los docentes en aras de fortalecer las debilidades manifestadas durante el periodo fuerte de la pandemia en los procesos educativos. Siendo esta la razón fundamental por la cual se desea desarrollar la presente propuesta investigativa en aportar fundamentos teóricos y didácticos sobre las competencias digitales docentes y su incidencia en la configuración de entornos formativos B-learning en el nivel de educación Básica Primaria, dado que no se puede repetir la historia de asumir cambios abruptos en la modalidad educativa, más aún, cuando ya quedó demostrada la utilidad de los recursos TIC y la necesidad de consolidar en los docentes sus competencias digitales para afrontar los nuevos contextos de formación.

La presente tesis doctoral se compone de cinco capítulos, en el primero se encuentran los aspectos descriptivos de la problemática de estudio, en donde se parte del deber ser con fundamentos teóricos, así como también de la descripción de la situación problemática debidamente argumentada; se presentan también los respectivos objetivos y la justificación del proceder investigativo; en el segundo capítulo, se hace una aproximación al estado del arte y el posicionamiento teórico de la problemática a investigar, abordando estudios previos sobre la temática, los referentes teóricos epistemológicos y la fundamentación legal; en el tercer capítulo se describen los aspectos metodológicos que rigen el proceso de investigación y que marcan la ruta hacia el conocimiento científico; finalmente, se presentan referencia o fuentes consultadas por la autora, las cuales dan cuenta de la primera revisión de literatura sobre la problemática en estudio.

Ahora bien, el cuarto capítulo estuvo orientado a la interpretación de los hallazgos de acuerdo con la metodología instaurada para la presente tesis, situación que permite entender las realidades y los problemas que se plantean en la contemporaneidad sobre las Competencias Digitales Docentes (CDD), y los procesos de formación B-Learning que son insustituibles en estos tiempos, pero en realidad no se concretan, por factores formativos, profesionales, motivacionales, psicoemocionales y técnicos, en Básica Primaria. De allí que los resultados obtenidos sirvieron de base para la construcción de una teoría conteste y conforme con las necesidades de la investigación, que por situación inédita tienden a ser críticos, pues si bien es cierto las competencias están establecidas,

no se quisieron reajustar, pero en realidad lo que hace falta es entender por qué estas no se llevan a cabo de la mejor manera posible.

En cuanto a los resultados obtenidos en la tesis doctoral, se pudo comprender que el valor, el significado y las posibilidades del aprovechamiento de las TIC en un sistema multimodal de la educación, supera lo que en realidad se puede llevar a cabo en la práctica pedagógica de los docentes en Básica Primaria, quienes deben afrontar un proceso de enseñanza de manera multimodal e ineludible, por la influencia que estas tecnologías tienen en las dinámicas existenciales del ser humano, luego de las vivencias con la emergencia sanitaria en el 2020, pero que a fin de cuenta esto iba a surgir a la par de la revolución industrial, la consolidación de una nueva generación Web y, finalmente, las nuevas tendencias paradigmáticas de la educación actual.

Aunado a lo anterior, es importante decir que las CDD que tiene el docente en relación con esto, solo se sustentan en un reconocimiento de las TIC para la formación B-Learning en Básica Primaria, considerada hoy día como una necesidad para la preparación del niño en relación con su entorno y la vida misma, pero esto no supera una visión conceptual y axiológica, que valora a las TIC como nuevo medio de preparación en el nivel de Básica Primaria, pues, como se ha dicho, en la práctica el aprovechamiento de las TIC no se ve con efectividad, al respecto, es importante muy importante entender que las competencias también tengan su validez en la dimensión aplicativa, procedimental y, lo conceptual, se cristalice como un medio de interconexión entre estos dos aspectos.

A la luz de lo comentado, es importante entender que han sido muchas las propuestas que apuntan a la fundamentación teórica que se debe gestionar, desde o filosófico, antropológico y técnico – operativo para que esta situación se afronte de manera efectiva y, adicionalmente, estas CDD se potencien en todas sus dimensiones para el buen vivir, por ejemplo, la teoría rizomática citada en el cuerpo del texto, que busca ante todo gestionar nódulos de interconexión para la gestión del conocimiento entre pares académicos, facilitados por el conectivismo y propiciadas por un proceso de estimulación de potenciales aprendizajes a la luz de las vivencias e interacción que se gestionan en entornos B-Learning en Básica Primaria y, a pesar que esto ha sido punto de referencia para esta tesis y para los protocolos multimodales, no se conocía bien por

qué existen debilidades; en función de esto, la teoría que se planteó, es netamente crítica que destaca de manera interpretativa y fenoménica, la realidad desde el discurso de los informantes, la falta de apropiación o del aprovechamiento, a pesar de entender desde Siemens, también desde Deleuze o Guattari, cómo esto es posible, pero que en la actualidad no se aplican.

Al respecto, la teorización es una teoría crítica sobre el aprovechamiento de las TIC, en un modelo educativo que en esencia debe ser B-Learning, gestionado a partir de CDD que muestren apropiación, pero que en realidad muestra unos nudos críticos bastante sólidos, vinculados directamente con las debilidades conseguidas en la realidad de estudio, pero planteadas desde los fundamentos de la autora de la tesis y con la suficiente autoridad que generó el proceso de comprensión en el capítulo IV del estudio.

De allí que, a pesar de tener una idea inicial del camino que se debe seguir para trascender en la apropiación de las TIC bajo un modelo B-Learning, mediante las CDD, es importante ver en los preceptos de los teóricos fundamentales de este estudio, el camino a transitar, y desde esta realidad contrastiva, se planteó de manera inédita por qué el aprovechamiento no se hace trascendental en la práctica y las competencias del docente de Básica Primaria, en verdad no se adecúan a las demandas de la educación multimodal de estos tiempos, donde la generación Web es 5.0 al igual que los modelos educativos, donde las TIC se convierten en la mejor alternativa para la formación humana, pero en realidad no se implementan ni aprovechan como es debido, y desde aquí se clarifica el alcance de esta teoría para que el lector no busque una propuesta de solución, sino al contrario una teorización auténtica y emergente.

Con base en esto, es importante entender que el texto que se presenta a continuación abordará elementos importantes que tienen que ver con los procesos educativos contemporáneos, y las CDD hoy requeridas con afán y ahínco para el logro de procesos de formación trascendentales, que superen lo preestablecido y limita los alcances de una educación vanguardista, siempre en atención de las demandas fundamentales de los educandos. Desde esta perspectiva la tesis cobra su valía y se presenta como una alternativa para afrontar las realidades y los nuevos tiempos de la preparación humana.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

El proceso de enseñanza y aprendizaje representa una acción sistémica, compleja, contextualizada y progresiva que involucra aspectos propios de la cognición y de la acción, en donde se establecen interacciones entre el docente y los estudiantes guiados por un currículo establecido y desarrollado a través de la práctica pedagógica, siguiendo orientaciones y lineamientos que conlleven al logro de los propósitos tanto generales como específicos que inciden de manera significativa en la formación integral del individuo que aprende; con ello, se contribuye desde los espacios educativos en la consolidación de ciudadanos aptos y competentes para su intervención productiva dentro de la sociedad a la cual pertenece. En tal sentido, la educación es el medio para alcanzar la formación de cada persona, y el fundamento de un proyecto de orden social, donde se relaciona su papel con la mejora constante de la sociedad en general y del hombre en particular.

Entendiendo que la sociedad actual se desarrolla dentro de un mundo globalizado en donde los avances de la ciencia y las tecnologías están a la orden del día, influyendo de manera significativa en cada uno de los aspectos del ser humano incluyendo el ámbito educativo, en donde hay que fijar la mirada y sacar provecho de las bondades que brindan los avances tecnológicos y ponerlos al servicio del proceso de enseñanza y aprendizaje, permitiendo acceder a los conocimientos de una manera innovadora y motivante acorde a las exigencias reales.

Al respecto, el gobierno colombiano pareciera tomar en cuenta tal premisa y es por eso que entre los lineamientos que orientan la educación incluye en el actual Plan Decenal (2016-2026) lo siguiente se han proyectado, según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2017) diferentes metas entre ellas “ofrecer una educación de calidad

que aumente las posibilidades del individuo para tener mejores condiciones de vida en el futuro, que promueva la innovación, el desarrollo tecnológico, impulse la productividad e incremente las oportunidades de progreso de la nación” (p. 9), a partir del aprovechamiento al máximo de cada una de las disposiciones y medios que se ofrecen en los distintos planos de la existencia humana y de las dinámicas del Estado colombiano para propugnar el desarrollo sostenible e integral que se espera de la nación.

En tal sentido, se puede apreciar la iniciativa del Estado de incorporar las innovaciones tecnológicas al proceso educativo como herramienta de apoyo de las dinámicas generales del territorio y la soberanía, pero se debe hacer especial énfasis en las prácticas pedagógicas en procura de una educación con tendencia futurista, saliendo del tradicionalismo y empirismo, garantizando el acceso a aprendizajes significativos con alto nivel de motivación del ser que aprende en un contexto actualizado, desde cada uno de los elementos que intervienen en tal proceso formativo.

Por consiguiente, el proceso educativo le ha garantizar al individuo el acceso al conocimiento, brindándole experiencias significativas de aprendizaje que coadyuven a la consolidación de competencias y capacidades formales y operativas, expresadas en el desarrollo de habilidades y destrezas, que le permitan dar respuestas efectivas ante los estímulos percibidos de su entorno; es decir, la acción educativa no se centrar solo en la transmisión de contenidos, sino en una interacción con fines que van más allá de un salón de clase, y que abarquen su desempeño en la diversidad de contextos de desenvolvimiento; Por ello, la educación desde los primeros años de vida se convierte en una necesidad esencial que se debe atender, en razón de las demandas mismas de la sociedad, puesto que se requiere de la formación adecuada de la población para que se enfrenten al mundo cambiante de hoy.

Para ello, la educación requiere de un mejoramiento constante, a partir de la continua evaluación y análisis de los procesos educativos desde cada contexto y de esta manera identificar tanto las fortalezas como las debilidades en dicho proceso de enseñanza y aprendizaje, atendiendo a la realidad y necesidades de la sociedad actual, la cual es cada día más exigente, requiriendo de ciudadanos competentes y formados para el progreso y desarrollo de la nación; por tales razones, se mencionar también a

los docentes como protagonistas que deben tratar de mejorar la transmisión de conocimientos desde una renovación de sus prácticas apegadas a la actualidad; todo esto repercute en poder dar cumplimiento a lo que establece la Ley General de Educación (1994) en su artículo 4to. Con base en la calidad del servicio educativo:

El Estado ayudará atender en forma permanente los factores que favorecen la calidad y el mejoramiento de la educación; especialmente velará por la cualificación y formación de los educadores, la promoción docente, los recursos y métodos educativos, la innovación e investigación educativa, la orientación educativa y profesional, la inspección y evaluación del proceso educativo. (p.2)

De acuerdo con lo anterior, queda claro que existen políticas orientadas a tratar de mejorar la calidad en la educación, buscando estrategias para el fortalecimiento del proceso educativo; en donde se espera contar con docentes que de verdad promuevan aprendizajes significativos, en sintonía con las necesidades e intereses actuales de los estudiantes, generando acciones pedagógicas atractivas y, por ende, motivantes, que facilite la asimilación y alcance de los objetivos que se persiguen, y proyectado hacia una formación productiva para la vida, con amplio sentido de pertenencia tanto en los docentes como de los estudiantes en su contexto.

En este orden de ideas, surge la necesidad en las instituciones educativas de acudir a las innovaciones tecnológicas, partiendo de la realidad que representan las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), dentro de una sociedad cada vez más compleja y exigente; referente a ello, Palomo, Ruíz y Sánchez (2006), quienes indican que “las TIC ofrecen la posibilidad de interacción que pasa de una actitud pasiva por parte del alumnado a una actividad constante, a una búsqueda y replanteamiento continuo de contenidos y procedimientos” (p. 18). Es precisamente la educación, la principal convocada para asumir este reto que significa estar a la vanguardia de la tecnología y su avance y al mismo tiempo, formar a esas nuevas generaciones que esperan de la escuela respuestas a sus inquietudes y necesidades sobre a las nuevas formas de enseñar y aprender basadas en las TIC. Asimismo, los autores mencionados, agregan que:

Las TIC se están convirtiendo poco a poco en un instrumento cada vez más indispensable en los centros educativos. Estos recursos abren nuevas posibilidades para la docencia como por ejemplo el acceso inmediato a

nuevas fuentes de información y recursos (en el caso de internet se puede utilizar buscadores), de igual manera el acceso a nuevos canales de comunicación (correo electrónico, chat, foros...) que permiten intercambiar trabajos, ideas, información diversa, procesadores de texto, editores de imágenes, de páginas Web, presentaciones multimedia, utilización de aplicaciones interactivas para el aprendizaje: recursos de páginas web, visitas virtuales (p. 18).

Visto de esta forma, el impacto de la tecnología en la educación está ofreciendo la oportunidad de emplear sistemáticamente recursos innovadores expresados en prácticas pedagógicas acordes a la realidad, motivaciones e interés de los estudiantes de la actualidad, contrarrestando los esquemas y paradigmas utilizados tradicionalmente en el proceso de enseñanza y aprendizaje; por consiguiente, resulta indispensable la incorporación de las TIC en el proceso educativo, siendo necesario también, la preparación o formación de todos los actores de la comunidad escolar, en especial en los docentes quienes fungen como protagonistas en esa mediación interactiva de experiencias de aprendizaje, y sin duda alguna ameritan de una inmediata capacitación desde lo tecnológico.

De acuerdo con lo anterior, resulta inminente que los docentes requieren contar con aceptables competencias digitales que le permitan estar en sintonía con la tecnología en dirección de una práctica pedagógica actualizada y contextualizada con las exigencias de esta sociedad inmersa en lo virtual, en donde los niños y jóvenes en edad escolar se sienten a gusto; es decir, el proceso de enseñanza y aprendizaje en la actualidad, corresponde gozar de las bondades que ofrece la innovación a través de recursos tecnológicos diseñados para favorecer la labor pedagógica y es pertinente que sus actores se involucren a conciencia, aceptando los cambios en pro de los objetivos que se persiguen; en relación a ello, Gisbert, González y Esteve (2016) sostienen:

No podemos concebir un docente de nuestro siglo que no considere el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) o que, en su aplicación, no exhiba criterios de excelencia; como tampoco podemos concebir un docente incapaz de mantener sus conocimientos actualizados, no solo en relación con su ámbito disciplinar, sino con el uso de cualesquiera tecnologías el futuro nos depare. A todo ello nos referimos cuando hablamos de la competencia digital docente, sean cuales sean las etiquetas que usemos para ello. (p.78)

Lo anterior deja una clara sentencia en cuanto a la casi obligatoriedad que tiene el docente del siglo XXI, en acceder a las TIC como recurso de apoyo en su práctica pedagógica, en donde pareciera que ya no es suficiente su capacidad disciplinar de su área específica de enseñanza sino que exige ir acompañada de una acertada actualización en el uso de recursos tecnológicos a ser utilizados dentro y fuera de su aula de acción formativa, y con ello, considerarse competente en el uso y aplicabilidad de tales recursos; es decir, poseer habilidades y destrezas innovadoras en dirección a garantizar su excelencia en el ejercicio de su profesión u oficio como educador.

Al respecto, Gisbert, González y Esteve (Ob. Cit.) agregan: “debemos abogar más por entender que la competencia digital docente viene conformada por las habilidades, las actitudes y los conocimientos requeridos por los educadores para apoyar el aprendizaje del alumno en el actual mundo digital” (p.78), desde este punto de vista, el docente debe tener en su perfil de formación una serie de conocimientos multidimensionales que estarán al servicio de sus prácticas en el aula, con el fin de transformar las misma para el beneficio del estudiante y acerquen las posibilidades de hacer del conocimiento e información un conocimiento, pero, además, que este sea de interés del estudiante para que se aplique en cada una de las prácticas y desenvolvimiento cotidianos, en aras de atender las distintas circunstancialidades que se le presenten, conforme con las necesidades y aspiraciones para el bienestar.

Por consiguiente, recae sobre el docente la responsabilidad de buscar los mecanismos necesarios que le conlleven a la capacitación y actualización de conocimientos relacionados a esta realidad digital, que sin duda alguna abarca al proceso educativo en cada uno de sus niveles, incidiendo de una manera directa en la eficiencia de tal proceso formativo; es por ello que Cobo y Moravec (2011), afirman que: “bien es sabido que las competencias digitales juegan un papel estratégico en la formación de los estudiantes del siglo XXI” (p.37); tal aseveración deja claro lo imprescindible de contar con competencias digitales tanto en los docentes como en los estudiantes en una interacción activa en el quehacer educativo actual.

En tal sentido, y de acuerdo con las consideraciones anteriores, se resalta la necesidad de docentes con competencias digitales dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje de hoy en día, en procura de favorecer dicho proceso; además, por las

bondades que brindan ante situaciones imprevistas que puedan afectar el normal desarrollo de la acción educativa como por ejemplo ante alguna interrupción forzada como lo que se vivió recientemente, producto de una pandemia y de la emergencia sanitaria que obligó a la paralización de actividades escolares presenciales, y a la vez a la adaptación a nuevas modalidades de interrelación entre el docente y el estudiante.

En efecto, las instituciones educativas acudieron principalmente a los recursos digitales con la finalidad de poder dar continuidad a la formación de los educandos sin estar en contacto con ellos en un aula de clase, de manera que tuvo cabida principalmente la incorporación de un modelo educativo que se ajustara al distanciamiento, y después de este estado de excepción sanitaria, tuvo más auge el educativa Blended Learning (B-Leraning), como alternativa multimodal para responder a las prácticas de formación contemporáneas, al ver las virtudes y bondades que tenían los recursos tecnológicos educativos e instruccionales, para fomentar la formación idónea en Básica Primaria.

En correspondencia con lo que se ha presentado, es de aclarar que, una de las principales consecuencias cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la pandemia por el coronavirus Covid-19 en inicios de 2020, ha sido el aislamiento social, y en el ámbito de la educación simbolizó, abruptamente, pasar de la modalidad presencial a la virtualidad significando un desafío para la mayoría de las instituciones educativas primarias, secundarias y superiores, no solamente desde el punto de vista del proceso enseñanza y aprendizaje, sino también de las brechas a nivel de oportunidades de accesibilidad y conectividad a las tecnologías que tienen estudiantes, docentes y otros actores educativos que interactuaron en los entornos digitales que median el proceso educativo por el estado de emergencia sanitaria.

Asimismo, la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) valoró en 2020 que este distanciamiento impactó al 90% de la población estudiantil mundial, representando más de 1500 millones de estudiantes afectados, (UNESCO, 2020), motivo por el cual se invitó a los países a tomar medidas políticas y educativas para garantizar continuidad en la enseñanza-aprendizaje ante el cierre de las instituciones; mientras en el entorno áulico, los docentes de todos los niveles

educativos tuvieron que adaptar sus clases a una modalidad a distancia apoyada en herramientas en línea, sin previa capacitación ni apropiación tecnológica.

La interrupción forzada de la educación presencial cambió las prácticas formativas, provocando que estudiantes, profesores, directivos y representantes desarrollarán o reforzarán un conjunto de habilidades digitales en relación con el uso de las TIC, basadas en Internet para afrontar desde sus roles las diversas situaciones académicas y administrativas suscitadas ante esa realidad. Por esta razón, durante las primeras etapas de la pandemia la gran pregunta era cómo pasar a un nuevo rol y cómo tomar esas nuevas responsabilidades (Niemi y Kousa, 2020).

En el caso de los educadores, aunque algunos ya usaban las TIC en sus clases regulares, pareciera que no todo el profesorado lo hacía de forma constante e intencionada, denotando que las Competencias Digitales Docentes (CDD) han sido uno de los indicadores de éxito/fracaso ante la pandemia por Covid-19, (Alea, Fabrea, Roldan y Farooqi, 2020), por cuanto, quienes tenían experiencia tecnológica y pedagógica en entornos virtuales han sabido adecuarse y dar respuesta a las condiciones didácticas para continuar con los procesos de enseñanza y aprendizaje, y en el otro extremo adaptarse a esta nueva realidad ha significado grandes esfuerzos personales a nivel actitudinal e instrumental para apreciar la tecnología como una aliada en los procesos educativos.

Ahora bien, definir las CDD tiene diversas propuestas a nivel de organismos como UNESCO en 2019 expone la tercera versión de su Marco de las Competencias Docentes en Materia TIC, pero además de esto, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) de Colombia en 2013 establece sus Competencias TIC para el Desarrollo Profesional Docente, entre otras entidades y expertos que han generado documentos orientadores sobre el rol esperado de las TIC en el ejercicio formativo desde el desempeño digital profesoral, referente que era necesario y no se podía postergar, por la emergencia de atender un proceso educativo que, si bien es cierto necesita de las experiencias socializadoras, sobre todo en Básica Primaria, ahora ya no puede ejecutarse obviando las TIC, por los beneficios que estas generaron y, ahora la orientación ideal hacia las prácticas educativas, está concentrado en demostrar ciertas competencias para aprovechar al máximo las tecnologías educativas para presentar experiencias

innovadoras, que trasciendan de la simple transmisión de conocimientos, hasta llegar a generar situaciones de aprendizaje inigualables, que no se puedan olvidar y que sean aprovechadas al máximo en el diario vivir.

En este contexto, es notorio que el sistema político indistintamente de su alcance global, regional o nacional ha buscado según Sánchez (2020) “generar las condiciones necesarias para priorizar la capacitación del docente para que haga una utilización pedagógica de las tecnologías en el aula mediante estrategias que garanticen la apropiación de las mismas por parte de ellos” (p. 514), esto indica que se han generado procesos que tienen inmerso propiciar un ambiente para el desarrollo y afianzamiento de las Competencias Digitales Docentes (CDD), orientados a elevar las habilidades digitales de los docentes en combinación con innovaciones pedagógicas, organizativas y curriculares.

En tal sentido, los abordajes institucionales de CDD previos, indistintamente su fuente, cuando se van a instrumentar en la realidad cotidiana de las instituciones académicas requiere afrontarse a factores como la brecha digital existente entre profesores y estudiantes, expresada desde el acceso a las TIC e internet hasta la usanza tecnológica que dan ambos para desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje; donde, los discentes tienden a ser innatos proclives en integrar rápidamente innovaciones, mientras, los docentes asumen una postura convencional y pausada de adopción tecnológica, (Coldwell, 2017), propiciando aproximaciones o alejamientos en afianzar el desarrollo competencial digital de los actores educativos ante el hecho formativo, sobre todo en un modelo B-Learning que cada día está hecho para responder a las tradiciones, generando ruptura de obstáculos y ofreciendo democráticamente la oportunidad de formarse en correspondencia con las demandas de un entorno, que tiene cabida en Básica Primaria, pues cada vez exige más seguida el carácter multimodal del desenvolvimiento humano en los distintos contextos.

En consecuencia, las CDD con el transcurrir del tiempo se han convertido en un asunto relevante y de interés creciente investigativo, siendo aún más palpable a raíz de la contingencia sanitaria del año 2020, al respecto, González (2021) “...tras la decisión de cerrar las escuelas de manera abrupta, se desconoce el entrenamiento y la adaptación tecnológica que los docentes han desarrollado para enfrentarse a una

realidad educativa digital” (p. 10), situación que a su vez viene enmarcada por un retorno condicionado de presencialidad educativa o mixta que requiere de estrategias en aula y fuera de ella para mantener la continuidad a nivel de enseñanza-aprendizaje.

Ante ése escenario, la modalidad educativa B-Learning en Básica Primaria pudo representar una oportunidad de aprovechar los esfuerzos y logros de adaptar una docencia presencial a una educación a distancia en todos los niveles educativos, buscando reconocer dificultades, errores y contrariedades del camino recorrido e igualmente valorar los cambios favorables de preparar clases, impartir formación y evaluar al estudiantado por parte del profesorado, teniendo en cuenta las consecuencias que el discente y su entorno familiar aprecian tras recibir clases y evaluar su conocimiento desde la virtualidad.

Para Friesen (2012) el B-Learning es un enfoque o metodología de educación que combina materiales instruccionales en línea y oportunidades para la interacción telemática con los métodos tradicionales de aula basados en el lugar, requiere la presencia física del docente y el discente, con algunos elementos de control o facilitación para el estudiante en cuanto al tiempo, lugar y ritmo para el desarrollo de las actividades formativas y evaluativas, en función de promover interacciones de aprendizaje experiencial personal y la socialización colaborativa de saberes.

Por otra parte, se aborda a Vázquez (2021) quien destaca que la pandemia COVID-19 y, el estado de emergencia sanitaria, tal como se había insinuado, hizo que los entornos virtuales en la educación y con ello la modalidad B-Learning, se convierta en una modalidad aceptada por las entidades académicas ofreciendo posibilidades de colaboración, flexibilidad, y respuesta a intereses y necesidades de los educandos, por ofrecer una combinación estratégica que puede desarrollar el docente desde la instrucción tradicional combinando sistemas de aprendizaje distribuidos en línea o viceversa; donde, las TIC basadas en internet tienen un rol primordial como plataforma de servicios que facilitan integrar ambos modelos, requiriendo de los actores educativos el desarrollo o fortalecimiento de sus habilidades digitales en una dualidad de escenarios formativos.

Sin embargo, entre las condiciones para que la puesta en práctica del enfoque B-Learning llegue a materializarse resulta imprescindible la existencia de TIC innovadoras

dentro de los espacios de enseñanza y aprendizaje en Básica Primaria, siendo determinante que las instituciones ejecuten planes para su integración pedagógica y tecnológica; aspiración que en la realidad tiende a no ocurrir con la sostenibilidad esperada, (Fuentes, López y Pozo, 2019), por ausencia o insuficiente dotación/actualización tecnológica, realización de programas de formación digital docente sin acompañamiento posterior en su aplicación áulica, brecha digital de los actores educativos, entre otras variables que inciden en una adopción efectiva de la modalidad.

Cabe destacar que tener la presencia o ausencia de equipamiento TIC en una entidad académica no es el factor garante de efectividad para sostener el enfoque B-Learning, correspondiéndole al componente humano específicamente el profesorado y su perfil tecno – pedagógico de Básica Primaria, sostener los procesos pedagógicos de enseñanza – aprendizaje; ante esta realidad educativa donde es una necesidad ser competente digitalmente, es ahí donde la educación cobra protagonismo como vía principal para su consolidación, exigiendo consolidar en los docentes la mejor formación digital (Rodríguez, Trujillo y Sánchez 2018, p. 624). Denotando que el foco a ser atendido es incentivar y fortalecer las CDD para implementar un abordaje duradero de B-Learning en Básica Primaria.

Por otra parte, ante un retorno presencial áulico postpandemia COVID-19 entidades multilaterales como UNESCO, BID, UNICEF, CEPAL, OCDE, entre otros, coinciden en destacar que “A corto plazo, a pesar de la reapertura de los centros escolares, las medidas de distancia social van a exigir en muchos casos la semipresencialidad de los alumnos... por lo que los formatos de enseñanza online seguirán en vigor combinados con la asistencia a clase” (Rodríguez, 2020, p.96), mostrando que el confinamiento social ha servido de calibrador sobre la utilidad de los modelos de enseñanza a distancia, que al contar con pertinentes estrategias didácticas y TIC basadas en internet adecuadas han logrado complementar la modalidad presencial.

Respecto a una temporalidad de mayor alcance, Rodríguez (2020) apunta que, “es muy posible que a largo plazo se produzca una evolución del modelo educativo actual, es decir, el que existía antes de la pandemia, hacia un esquema híbrido, que

contemplant una proporción mayor de formación a través de medios digitales” (p.99), es decir, se estima una progresividad de seguir curricularmente interactuando con contenidos desde dispositivos electrónicos apoyados en teleplataformas de enseñanza y del aprendizaje, que logran consensuar encuentros presenciales/virtuales para mantener la interacción social, enmarcándose en los principios de la modalidad B-Learning.

Este escenario predecible de institucionalizar el B-Learning como referente educativo no tardó mucho en consolidar, implica para las entidades académicas adaptar currículos, ajustar pedagogías y desarrollar contenidos que atiendan abordajes formativos mixtos en función de aprovechar las bondades de combinar educación presencial y a distancia mediada por TIC; siendo, fundamental para su implementación propiciar el afianzamiento de las CDD en relación a sus habilidades tecnopedagógicas, para un modelo híbrido de enseñanza-aprendizaje sustentado en metodologías efectivas de enseñanza en línea y en persona.

Enmarcado en las consideraciones previas, se encuentra la Institución Educativa Jaime Garzón, ubicada en un sector popular de la ciudadela Juan Atalaya en Cúcuta, Departamento Norte de Santander, Colombia, categorizada por ser una zona de estrato 1 y 2, donde existen problemas sociales como consumo de drogas, deserción escolar, pobreza, inseguridad que al parecer inciden en los discentes en cuanto a su asistencia diaria, interés por la prosecución curricular, asumir actitudes agresivas, irrespeto a la autoridad académica, escasa participación áulica, problemas en comprensión lectora y matemática, entre otros factores que posiblemente estén afectando desfavorablemente en la dinámica pedagógica desarrollada por la institución educativa.

En este orden de ideas pero en relación a los docentes, se observa una apropiación tecnológica orientada al uso personal y hacia las redes sociales, en donde al parecer prefieren mantenerse dictando clases desde sus cuadernos y desarrollarlas con la ayuda del pizarrón, igualmente, se infiere que reconocen que su desconocimiento de abordajes pedagógicos basados en TIC e internet les dificulta presentar los contenidos curriculares desde otra perspectiva formativa y evaluativa, careciendo de programas de actualización para fortalecer sus competencias digitales docentes debido a la ubicación de la institución que hace difícil la asistencia presencial continua de los

expertos que pueden brindar el asesoramiento profesional en metodologías innovadoras y tecnología educativa, sobre todo en un modelo B-Learning, que ahora se hace más latente aunque no necesariamente tenga que ser como política pública en Básica Primaria.

Cabe destacar que, durante el periodo de la pandemia, el proceso de enseñanza estuvo deficiente posiblemente por causa del poco conocimiento que estos docentes poseen en cuanto al uso de las herramientas tecnológicas, realidad que aún prevalecen en estos momentos de retorno al aula de clase de modo semipresencial.

A nivel de la directiva, se pudieran estar presentando algunas debilidades en el liderazgo motivacional en coordinar oportunamente propuestas de perfeccionamiento profesional que conlleven a fortalecer las CDD en función de permitirles a sus profesores apropiarse de TIC que coadyuven en el mejoramiento de la enseñanza y aprendizaje de sus estudiantes dentro y fuera del salón de clases, sobre todo en un contexto de distanciamiento social generado por la emergencia sanitaria, que ha evidenciado el grado de respuesta gerencial para establecer lineamientos que garanticen la continuidad formativa a través de un modelo que cada día se caracteriza en esencia por ser multimodal y, por lo tanto, B-Learning entendiendo las secuelas que dejó la pandemia, pero que ahora exige el complemento informacional y comunicacional al ver las bondades que ofrecen estos medios en el proceso de formación en Básica Primaria.

Ante las situaciones descritas previamente, que acontecen en la Institución Educativa Jaime Garzón particularmente en la relación a las competencias digitales docentes y su incidencia para asumir la modalidad BL, resulta oportuno hacer un abordaje investigativo para responder a esta interrogante principal: ¿Cuáles fundamentos teóricos sobre competencias digitales docentes inciden en la configuración de entornos formativos B-learning en el contexto de educación Básica Primaria?

Intentar responder a esta pregunta amerita su descomposición en interrogantes más precisas para abordar la problemática referida en la Institución Educativa Jaime Garzón, al respecto se enuncian: ¿Qué concepciones tiene el profesorado de educación Básica Primaria sobre las competencias digitales requeridas en el fortalecimiento de la enseñanza en entornos formativos B-learning?; ¿Cuáles aspectos explican la praxis pedagógica del docente de educación Básica Primaria en entornos formativos

Blearning?; ¿De qué manera inciden las competencias digitales del docente de educación Básica Primaria en la configuración de entornos formativos B-learning?; ¿Cómo estructurar elementos teóricos que expliquen la incidencia de las competencias digitales docente en la en la configuración de entornos formativos B-learning?

Objetivos de investigación

Objetivo general

Generar una aproximación teórica sobre las competencias digitales del docente en los entornos formativos B-learning de educación Básica Primaria

Objetivos específicos

Develar las concepciones del profesorado de educación Básica Primaria sobre las competencias digitales en entornos de formación B-learning

Caracterizar la práctica pedagógica del docente de educación Básica Primaria en entornos formativos B-learning

Teorizar sobre las realidades de la trascendencia de las nuevas tecnologías en la praxis pedagógica en Básica Primaria.

Justificación

El profesor del presente siglo XXI requiere lograr que las TIC sea una herramienta que ayude a garantizar aprendizajes e interacciones sociales significativas, que conlleve a fomentar competencias Digitales Docentes en el desarrollo de actividades formativas, evaluativas y administrativas inherentes al desempeño como educador; conllevando al uso racional de saberes, destrezas y habilidades en entornos presenciales y virtuales para promover la participación estudiantil en abordar el temario curricular desde el trabajo colaborativo en situaciones dentro y fuera del aula.

Asimismo, durante las dos décadas del siglo XXI se ha percibo una progresiva inserción de las TIC en los escenarios formativos, proceso que ha ido configurando las

condiciones para el desarrollo de experiencias vinculadas a la modalidad educativa BL en diferentes niveles de escolaridad; representando una combinación de espacios y recursos presenciales con otros medios telemáticos que puedan favorecer propósitos de enseñanza y aprendizaje que requieren un tiempo de dedicación superior al establecido en un horario de clase convencional.

En ese sentido, es pertinente valorar las Competencias Digitales Docentes y el BL enmarcados en una situación pandémica Covid-19 -ocasionando un distanciamiento social- que conllevó el reto de adaptar las clases presenciales a formatos virtuales, integrando principios de la formación virtual para la enseñanza y aprendizaje y evaluación de contenidos en todos los niveles del sistema educativo, con especial énfasis en Básica Primaria; derivando en un proceso de reflexión-acción que prevea en un futuro cercano la conveniencia del rediseño institucional del currículo y desarrollar formalmente escenarios BL acompañados de unas fortalecidas CDD, en este nivel educativo en el contexto comentado.

En el plano teórico, se presentan a lo largo del estudio una cantidad de aportes de estudios previos, corpus documental que apoyará la comprensión de la realidad descrita por los sujetos de la institución educativa objeto de análisis, en ocasión de constituir una estructura referencial, a partir de la cual se puedan apoyar los hallazgos detectados y los posibles constructos que emerjan producto de sus experiencias a la luz de los escenarios de indagación presentados.

Igualmente, se consultan fuentes bibliográficas primarias y secundarias que permiten tener un acceso actualizado y adecuado al conocimiento analizado, el estudio aquí plasmado se convirtió en un antecedente para aquellas personas que desarrollen sus indagatorias en las áreas de CDD y BL sirvan de base a las comunidades académicas interesadas en asumir estos conceptos aplicados en la educación Básica Primaria.

En relación con la relevancia práctica del estudio, ofrece la oportunidad a los actores del escenario institucional objeto de análisis de reflexionar sobre sus Competencias Digitales Docentes en función de su enseñanza en el marco de la modalidad educativa BL, con miras a una docencia de calidad en la institución educativa valorada desde los aportes teóricos y didácticos que emerjan de la investigación.

Del mismo modo, este estudio representa en sí mismo una valoración al abordaje BL en el nivel educativo de primaria porque a través de las opiniones de los actores consultados de la entidad académica facilitará entrever la práctica a nivel de las CDD desde su perspectiva personal en contraste y complementariedad con los otros aportes dados, brindando miradas sobre la situación problematizada y tomar en cuenta aquellos aspectos que inciden en contribuir describir las apreciaciones sobre el tema central en estudio.

Desde lo pedagógico, el presente proyecto permitirá que los docentes puedan asumir y enfrentar los nuevos retos que ha dejado la pandemia para fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje a través del uso de herramientas tecnológicas para la creación de contenidos digitales innovadores favoreciendo la creatividad y la practicidad en el acto pedagógico. Al respecto, Alvarado y Berra (2021) señala las competencias digitales en lo educativo “es para contar con recursos que se puedan aplicar en clases, preparar presentaciones que mantenga un interés en su contenido temático o para el diseño y elaboración de trabajos que los estudiantes puedan innovar a través de su ejemplificación”. (p.365), sobre todo en Básica Primaria, donde el proceso de formación está dado a la consolidación de un ser humano que tenga todos los fundamentos esenciales a la hora de afrontar la vida de manera asertiva.

A nivel del aporte innovador, reside en la importancia de generar constructos teóricos y didácticos emergentes sobre las Competencias Digitales Docentes y el BL en el nivel de la educación primaria, a partir de la contextualización de saberes que permitan concretar aspectos relevantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en la institución educativa analizada con el propósito ulterior de concebir un aporte de orden epistemológico.

En el mismo orden de ideas, es necesario referir la justificación metodológica, la cual, se enmarca en el empleo de paradigmas de investigación en ciencias sociales, las cuales, servirán de base en la concreción de instrumentos de recolección de la información que permitan reconocer la importancia del objeto de estudio en la realidad, en función de lograr el aporte dado por la audiencia consultada, propiciando la construcción de los conceptos mediante los hallazgos obtenidos desde lo empírico.

Igualmente, en el aporte metodológico se abordará un estudio cualitativo con enfoque introspectivo-vivencial para brindar información desde fuentes primarias, desde el abordaje a lo subjetivo tal como lo percibe el sujeto a través de la interrelación de los informante clave y la aplicabilidad del método hermenéutico a fin de generar constructos en torno al interés investigativo destacado y de los objetivos establecidos. Asimismo, el proyecto se enmarcará dentro del Núcleo de Investigación Didáctica y Tecnología Educativa (NIDITE), en la línea de investigación Las TIC como Intermediación Didáctica, por ser un proyecto innovador que hace uso de las herramientas digitales para el fortalecimiento de la formación académica

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO – REFERENCIAL

El presente capítulo tiene como finalidad abordar los aspectos teóricos que sustentaran la investigación, iniciando con algunos estudios previos inherentes a la investigación, así como el recorrido diacrónico a través de un estado del arte donde se reflejan diversas investigaciones que abordan las Competencias Digitales Docentes, BL y su vinculación con el contexto educativo. De mismo modo se presenta una narrativa sobre la fundamentación pragmática de la investigación, reflejando algunas teorías importantes para el estudio y algunos referentes teóricos que aportaron argumentos valiosos para el desarrollo de la presente investigación y la aportación legal de la misma. Hernández, Fernández y Baptista (2014), señala a este marco como el “paso de investigación que consiste en sustentar teóricamente el estudio, una vez que ya se ha planteado el problema de investigación” (p.60). A continuación, se detalla el marco teórico antes señalado.

Estudios Previos de la Investigación

Los fundamentos que se pre, es importante entender que Muñoz (2019), realizó una tesis doctoral en la Universidad de Málaga España denominada.: Las Competencias Docentes y el Portafolio Digital: Crear Espacios de Aprendizaje y Evaluación en la Formación Inicial del Profesorado. Un Estudio de Casos. El mismo tuvo como propósito compartir las virtualidades educativas del portafolio digital como herramienta de aprendizaje y evaluación en la formación inicial del profesorado; en efecto, se desarrolló un estudio investigativo con base en las experiencias del personal docente de la Universidad de Málaga bajo asignaturas de la educación infantil.

Es de agregar, que la información fue recogida a través de las observaciones, conjuntamente con la aplicación de cuestionarios y entrevistas, la cual fue sometida a un proceso de análisis que conllevó a determinar que la utilización de portafolios digitales

favorece significativamente el proceso de enseñanza y aprendizaje; así como también, promueve el desarrollo de un espíritu crítico reflexivo enfocado en la adquisición de conocimientos prácticos facilitando los procesos evaluativos de una manera formativa y con alto nivel de eficiencia.

Asimismo, los hallazgos de la investigación proporcionaron importante información desde las experiencias en particular de cada docente, que sin duda alguna impulsará la práctica educativa y evaluativa dentro de la universidad a través de la utilización de estrategias metodológicas direccionadas al desarrollo de competencias docentes ajustadas a la realidad actual social y educativa. Este estudio le aporta a la investigación, como a través de un recurso tecnológico se puede desarrollar las competencias digitales docentes, siendo este un elemento importante para la presente investigación, pues la misma presenta aspectos teóricos relevantes sobre el objeto de estudio en cuestión.

También como fundamento de la investigación, se presentan los fundamentos de Sarango (2021), presentó una tesis doctoral para la Universidad de Salamanca Ecuador denominada: Competencia digital docente como contribución a estimular los procesos de Innovación educativa, dicho estudio tuvo como objetivo relacionar la competencia digital de información con la adquisición de acciones de innovadoras educativas con base en evidencia de experiencias de docentes universitarios.

Metodológicamente, se aborda una investigación con enfoque mixto de tipo secuencial-explicativo, en donde en una primera fase se sustenta en lo cuantitativo, recolectando los datos a través de un instrumento como el cuestionario; asimismo, la segunda fase se le atribuye a una metodología cualitativa con orientación a lo fenomenológico, accediendo a la información con el apoyo de la entrevista y de la observación como técnicas para acceder tanto a los actores como al contexto como unidades de análisis; los datos e información recabada fueron sometidos a los procesos de análisis propios de cada enfoque asumido, resguardando la coherencia metodológica y paradigmática.

En cuanto a los resultados obtenidos y en atención a los objetivos planteados en el estudio investigativo, se evidencia que la utilización de recursos educativos con incidencia tecnológica digitalizada, constituyen instrumentos de valía para la medición de

competencias digitales en los docentes; por otra parte, las escalas que se utilizaron arrojaron puntuaciones contribuyeron a la explicación de que las particularidades de cada docente en cuanto a lo personal, laboral y desempeño profesional, son asociadas a las competencias digitales cuando son utilizadas de manera efectiva.

Se evidenció también, la validez de un modelo sustentado en la innovación educativa gracias a su elevada efectividad en los procesos educativos innovadores. Es por ello, que el presente antecedente se considera pertinente a la investigación en estudio al aportar un instrumento de calidad, tanto a nivel de validez como de fiabilidad para evaluar las competencias digitales de información, así como el modelo planteado para apoyar prácticas docentes innovadoras.

En el mismo orden de ideas, también se presentan los preceptos de Solano (2022) presenta un trabajo investigativo de tesis doctoral titulado “Las prácticas pedagógicas de los docentes en torno a las Tecnologías de la Información y la Comunicación como mediación para el aprendizaje en la educación secundaria en Colombia”. Dicho proceso investigativo se realizó en la ciudad de Bogotá en dos instituciones Colegio De La Salle y el Liceo Hermano Miguel en los grados de noveno con la participación de 13 docentes. La investigación se suscribe en metodología cualitativa interpretativa da cuenta de un proceso en el cual, se revisan políticas TIC en Colombia, para posteriormente indagar sobre la integración de estas a nivel institucional y educativa, mediante aplicación de instrumentos como la entrevista, observación y notas campo.

Este estudio resaltó la desarticulación de lo establecido y propuesto en las políticas públicas TIC como son ciudadanía digital, vive digital, computadores para educar y las prácticas educativas que desde el discurso se evidencia educación convencional y tradicional. Asimismo, se establece que si bien los docentes reconocen el papel de las TIC como mediador del aprendizaje hay disonancia con las prácticas tradicionales de enseñanza que ejecutan, aunado a esto los informantes reconocen que en algunos casos hay condiciones insuficientes en cuanto a equipamiento conectividad y capacitación.

La investigadora encontró que hay opiniones diversificadas entre los docentes, unos anhelan una educación diferente generando estrategias de incorporación TIC encontrando algunas barreras, pero otros consideran las TIC como una herramienta de

menor rigor científico que permite el facilismo en los estudiantes. Finalmente, la investigadora destaca que tras la pandemia se han generado inquietudes en los docentes en cuanto a la incorporación de las TIC, viendo la necesidad de diseñar un modelo virtual que oriente el rol docente y educativo ante nuevas dinámicas propias de esta revolución tecnológica. Este estudio ayudó a tender fundamentos teóricos, elementos metodológicos y realidades contextuales, aplicables y similares al escenario donde se llevó a cabo la presente investigación y, al respecto, hubo la necesidad de tomarle en cuenta en cada uno de los apartados para el logro de un conocimiento trascendental.

Otro antecedente consultado fue la tesis doctoral de Díaz (2015) titulada “La Competencia Digital del profesorado de Educación Física en Educación Primaria”. Como objetivo se planteó diseñar un cuestionario para valorar la competencia digital de los maestros de educación física en el nivel de primaria, también conocer la competencia digital del profesor de educación física y saber cómo la están integrando los procesos de enseñanza aprendizaje.

Para el abordaje de esa investigación se planteó un estudio mixto, con una muestra de 145 docentes en Valencia, España. Como primer momento se realizó una revisión de la literatura con un gran bagaje teórico que soporta la investigación. Seguidamente se hizo un proceso de construcción y validación del cuestionario para su posterior aplicación llegando hacer un tratamiento informático de datos. Como aportes teóricos, la investigación logró determinar que el equipamiento tecnológico para la educación física es insuficiente, casi nula lo que impide su integración en proceso de enseñanza. A su vez, el autor expresa que los docentes reciben formación ocasionalmente, lo que no permite consolidar y la apropiación de las TICs, tanto con enfoque curricular, como para trascender a la formación de los estudiantes.

Se destaca que en el área de educación física la tecnología se ve implementada en las altas competencias, pero a nivel de básica primaria, se fortalece un proceso tradicional, que si bien los profesores se perciben con una elevada competencia digital no la implementa en sus prácticas pedagógicas. En cuanto a la actitud del profesor se encuentra que es positiva y proactiva expresando que las TIC son útiles, tanto para la educación física, como en las otras áreas, donde la edad de los participantes mostro

varianzas significativas en las que los profesores más jóvenes tienen mayor apropiación y uso educativo de las TIC.

Centrado el interés en las CDD en básica primaria se estableció como referente a Lores (2017) quien presenta una Tesis Doctoral titulada “Estudio del uso de las TIC en Educación básica Primaria como respuesta a la realidad educativa y social en la provincia de Castellón”. Esta investigación se desarrolla en Castello, Valencia, España donde participan 300 sujetos como son profesores de Básica Primaria, Formadores de Formadores de Universidades de Valencia y Expertos en Educación TIC.

La investigación opta por una metodología mixta que permite obtener de forma más detallada la realidad que se pretende estudiar; con enfoque cuantitativo, que, valida un cuestionario, y en lo cualitativo estudia el fenómeno y colectivo social desde la etnografía, interpretando las opiniones, percepciones y pensamientos aproximándose la realidad de la integración de las TIC en la Educación Básica Primaria. En este estudio se pudo entender que el aprovechamiento va en disonancia con las oportunidades que ofrecen las TIC, sin duda que estas últimas son trascendentales en contraste con las realidades y las prácticas que el docente le da, a partir de ciertas competencias que se quedan coartadas, que se ven limitadas y difieren significativamente de lo demandado en la investigación.

A partir de esto se creó una teoría de base y respaldo, que dio pie a la presente tesis para que llegara a conjeturas, interpretaciones, pero, especialmente, llegar a una comprensión del fenómeno de estudio desde su máximo esplendor, entendiendo que las TIC no son aprovechadas en una educación contemporánea, como la multimodal, o en el caso del presente estudio, como la B-Learning, donde se deben manifestar ciertas competencias, pero en realidad esto no sucede, y fue pieza clave para que la autora considerara este aspecto como pieza clave del estudio.

En este orden de ideas, hay que tomar en cuenta a Lores (2017) tras una revisión bibliográfica sustenta la época actual de la era de información y el conocimiento digital, atendiendo las características de las nuevas tecnologías, que se imponen nuevas formas de informarse y comunicarse produciendo así de cambio sociales y educativos donde más allá de transmitir conocimiento de debe fortalecer la competencia para pasar de una actitud consumista a producir en el mundo virtual. Es que, en la evolución del concepto

de competencia, se presenta la competencia digital como una exigencia para dar respuesta a la al mundo globalizado y digital requiriendo la alfabetización para consolidar ciudadanía digital.

Por tanto, la competencia digital se valora desde las perspectivas de las dimensiones modelos y estándares que presentan al docente como un dinamizador del proceso donde las TIC no son solo un elemento o herramienta sino es el objeto de aprendizaje donde el docente debe promover el desarrollo de competencias en los estudiantes. En la revisión bibliográfica, también da cuenta de las políticas educativas en torno a la TIC, las iniciativas para su integración y las perspectivas de los docentes ante la innovación. Como resultados, la autora destaca que, en cuanto al uso de TIC por parte de los docentes de primaria en la Provincia de Castellón, no se observan cambios significativos al modelo de enseñanza tradicional de carácter expositivo, usando diferentes herramientas que reemplazan material físico por material digital. Así mismo, se encontró que la formación inicial y continua respecto a competencia digital es insuficiente y no está acorde a la ciudadanía digital del siglo XXI.

A su vez, la realidad investigada devela que las políticas educativas en Valencia España se han centrado en el equipamiento, pero carecen de formación y capacitación para que el docente haga uso óptimo adecuado y contextualizado de los mismos convirtiéndose así en una problemática, pues hay desaprovechamiento del recurso tecnológico ante las inquietudes de su aplicabilidad educativa.

Es de destacar que los docentes de Educación Primaria estudiados poseen una actitud receptiva, considerando que las TIC son un elemento importante en el proceso de enseñanza, sin embargo, hay una contradicción en el discurso pues no saben cómo aprovechar ese TIC de manera más crítica Autónoma e innovadora. Como crítica importante la autora establece que las tendencias educativas publicadas en diferentes informes no siempre son verdaderas pues no llegan a consolidarse en la realidad educativa, razón por la cual es tomado en cuenta este antecedente para la tesis doctoral que se desarrolló.

En este orden de ideas, también se presenta la tesis de Morales (2020) titulada de la siguiente manera: “La incorporación de la Competencia Digital Docente en estudiantes y docentes de Formación Inicial Docente en Uruguay” cuyos objetivos era

realizar un análisis de la Formación Inicial Docente en relación a la Competencia digital (CD), evaluando el nivel CD de los estudiantes de formación inicial docente, identificando el perfil y la incidencia de los planes de formación en el fortalecimiento de las TIC. Ante la inquietud de la formación y capacitación en competencia digital docente Morales (2019) centró su interés investigativo en la formación inicial en Uruguay en el periodo 2016-2018 y mediante un diseño metodológico mixto centrado en la interpretación integro técnicas como la encuesta, análisis de contenido y grupos focales en la cual participaron 507 estudiantes y profesionales de formación inicial.

En la revisión bibliográfica la investigadora, establece que la introducción de formación en competencia digital en formación inicial docente se relaciona con estudios comparados y literatura tanto en Latinoamérica como a nivel internacional, desde la cual describen el fenómeno de inclusión TIC con la percepción y autopercepción, por lo que es necesario continuar con el estudio riguroso en este ámbito.

En torno a esta incorporación se estableció una reestructuración de los planes de estudio en la cual favoreciera el proceso de desarrollo de competencias en formación inicial docente con una mirada centrada en el docente desde el aprendizaje autónomo y regulado pero se presentan inconsistencias en cuanto a la cobertura de competencia digital docente respecto a contenidos objetivos y fundamentos, ya que, se centran en programas de informática y en menor medida en educación y tecnología, lo que indica que esta formación pareciera estar centrada en la visión instrumental de competencia digital.

Entonces se puede concluir que la formación inicial de los docentes en Uruguay no fue diseñada, ni está contemplado el desarrollo de la competencia digital docente por tanto el resultado de la innovación y la inclusión de prácticas TIC tiene barreras. Con base en esto, la tesis citada hasta aquí, sirvió de fundamento para el logro de un conocimiento innovador y trascendental en lo que respecta al desarrollo de CDD en función de atender las nuevas demandas de la educación, sobre todo en el nivel de Básica Primaria, un escenario que favorecerá el desarrollo idóneo de competencias holísticas, de manera que los planteamientos que se desarrollaron en la tesis, tuvieron una fuerte influencia desde los aspectos orientados por esta investigación.

Referentes Teóricos

En este apartado se presentan aspectos teóricos que precisan el posicionamiento sobre el cual circunscribe las temáticas inherentes a su investigación. Es así, que se registran detalles vinculados con la conceptualización, características, clasificación y perspectiva internacional sobre la cual se asumen las CDD, del mismo modo, se presentan elementos que describen al BL como modalidad semipresencial de apoyo a la enseñanza, sus principales características y los roles que necesitan asumir los actores (docente y estudiante) para optimizar dicho proceso.

Una contextualización sobre Competencias Digitales Docentes y Blended Learning

El uso de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) basadas en Internet en el ámbito de la educación se ha visto incrementado debido a la pandemia global provocada por el Covid-19, (UNESCO, 2020a), conllevando un papel fundamental al permitir el diseño e instrumentación de diferentes actividades de enseñanza por parte del profesor en función de apoyar la formación, seguimiento y evaluación de los estudiantes; igualmente, implican evidenciar las Competencias Digitales Docentes (CDD) como uno de los elementos primordiales para que se logre integrar efectivamente las TIC en planeaciones y su práctica áulica.

Asimismo, las prestaciones teleinformáticas que brindan las TIC dan las bases para generar ambientes de enseñanza-aprendizaje bajo el enfoque Blended Learning (BL), ofreciendo al profesor y estudiantes una amplia gama de mediaciones para desarrollar el hecho educativo desde una construcción de criterios didácticos y tecnológicos para su diseño presencial y a distancia, sobre todo en Básica Primaria (García, 2015), favoreciendo hacia una renovación constante de los escenarios formativos desde una perspectiva flexible en relación al acceso, transmisión y producción de conocimiento.

En ese sentido, es pertinente indagar sobre las concepciones recientes acerca de las Competencias Digitales Docentes y el BL como expresiones del quehacer académico, que desde sus especificidades y aplicabilidad convergen en contribuir en

enriquecer las clases presenciales con encuentros virtuales en los diferentes niveles del sistema educativo; a su vez, determinar aquellos avances en estrategias que promueven la integración de prácticas pedagógicas desde un desarrollo de las CDD enmarcadas en un abordaje educativo semipresencial.

Competencias Digitales Docentes

Los actores del sistema educativo durante las últimas décadas se han dado cuenta de la utilidad que aportan las TIC en los diversos procesos inmersos en ese macrosistema, particularmente, en el proceso de enseñanza aprendizaje. Desde allí, afirman García Aretio (2020) y Cabero *et al.* (2020), se vienen presentando significativos avances metodológicos asociados con la generación de recursos; diseños de estrategias de interacción, participación, enseñanza, aprendizaje y evaluación; presentación, alojamiento y distribución de contenidos multimedia; además de obtener mayor cobertura y alcance para atender la población estudiantil, incluso fuera de los espacios físicos que poseen instituciones educativas.

Sin embargo, los precitados autores afirman que no basta la presencia de TIC y recursos tecnológicos para integrar sus potencialidades dentro del proceso enseñanza aprendizaje, pues éstos en sí mismos no aportan mayor cosa, dado que es su uso y aplicación didáctica la que les otorga sentido y utilidad dentro de cualquier escenario educativo, sea este presencial, virtual o mixto. Uso y aplicación que está en manos del docente como sujeto mediador del proceso formativo y sobre el cual requieren estar presentes distintas competencias y capacidades para integrar metodológicamente esas tecnologías, herramientas digitales y recursos tecnológicos dispuestos para optimizar el escenario pedagógico que se prepara al estudiante.

De tal manera, el docente necesita estar en capacidad para identificar, seleccionar, utilizar, evaluar y retroalimenta cada una de estas TIC y dispositivos tecnológicos como recursos que apoyan, complementan o median el trabajo que se desarrolla dentro o fuera del aula, pues, es él quien desde su praxis pedagógica, su capacidad tecnológica, y en conocimiento de las necesidades, intereses y motivaciones de sus estudiantes, podrá construir acertadamente las distintas estrategias didácticas para optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje.

En ese orden de ideas, se requiere del docente capacidades que van más allá del conocimiento, uso y manejo convencional de las TIC y los recursos tecnológicos como lo hace cualquier persona en esta sociedad de la información, pues tal como señala Rangel (2015), su labor exige el dominio didáctico que sobre ellas pueda tener, dado que es pertinente usar para desarrollar su actividad de enseñanza, propiciar escenarios significativos, coherentes, concretos, y conectados que contribuyan al desarrollo de experiencias de aprendizaje desde donde se accede a contenidos curriculares para construir conocimientos de forma individual o grupal.

Sobre las Competencias Digitales Docentes (CDD), han evolucionado a lo largo de éstas últimas décadas (finales del siglo XX y las transcurridas del tercer milenio), en tal sentido, Marqués (2008) consideran que además de las competencias digitales que requiere todos los ciudadanos hay competencias de carácter específico que son pertinentes y propias de la labor y quehacer profesional de enseñanza, aprendizaje y gestión; además de permitirles conocer las posibilidades, ventajas e inconvenientes que brindan las innovaciones tecnológicas en el campo educativo.

Por su parte, Rangel (2015) estima que el docente actualizado en las competencias digitales tiene la capacidad de “ser un promotor y ejemplo de interacciones sociales en relación con la utilización de las tecnologías de información y comunicación, desarrollando y moldeando la comprensión hacia la cultura y conciencia globalizada” (p.240) , destacando que la ampliación del radio de acción e influencia del ejercicio competencial digital profesoral debido a las posibilidades de interacción sin barreras geográficas que conllevan el empleo las herramientas de comunicación y colaboración que se basan en los servicios de Internet.

Ante la diversidad interpretativa sobre CDD, Morales (2020) en su tesis doctoral efectúa una revisión evolutiva del concepto y sus vertientes según la perspectiva de fuentes académicas, investigativas e institucionales, encontrando dimensiones convergentes que delinean su definición, como son: Aprendizaje (evidenciada en el discente); Informacional (obtención y tratamiento de los contenidos); Comunicativa (interacción interpersonal y comunitaria); Cultura digital (prácticas ciudadanas y sociales comunes en entornos electrónicos); y Tecnológica (alfabetización instrumental y uso crítico sobre las TIC), donde, su presencia en conjunto contribuyen a indicar a los

profesionales de la educación unos parámetros básicos que deben orientar su actuación pedagógica en los escenarios de formación.

Al considerarse las dimensiones previas, pueden establecerse criterios para un consenso sobre especificidades que permiten distinguir las CDD atendiendo a diferentes connotaciones, por ejemplo, si son concebidas desde el diseño de políticas públicas nacionales para su fomento, contempladas en marcos referenciales de organismos internacionales para su abordaje, o surgidas como propuestas en el marco de investigaciones a nivel científico y académico (Spante, Hashemi, Lundin y Algers, 2018), cualesquiera de las perspectivas, buscan como propósito ulterior contextualizar las habilidades electrónicas básicas que requiere manifestar los educadores en su quehacer formativo.

Para efectos del presente análisis, se consideran las CDD enmarcadas bajo la concepción de “Estándares” emanados de entidades reconocidas a nivel internacional por su trayectoria en llevar a cabo reiteradamente estudios científicos-académicos, sistematizar experiencias de enseñanza-aprendizaje, consulta a especialistas y expertos, entre otros agentes, que les permite converger en consensos para brindar parámetros que orienten la interacción profesores con TIC en función de su integración en espacios áulicos, a continuación sus resultados más recientes:

Asimismo, la International Society for Technology in Education (ISTE, 2017), en su última versión, presentan los estándares como guía para facilitar el quehacer pedagógico a través del uso estratégico e intencional de las TIC desde dos áreas: 1. Profesional empoderado; 2. Catalizador de aprendizaje, desde las cuales se pretende construir conocimiento y generar impacto sostenible y equitativo.

Cada área establece estándares que señalan funciones de los docentes como agentes de cambio e innovación. Para el área profesional empoderado establece función de aprendiz, líder y ciudadano.

1. *Aprendices* que continuamente fortalecen prácticas a través del trabajo colaborativo con otros, con la exploración de prácticas innovadoras y prometedoras e implementan las TIC para mejorar el aprendizaje de sus estudiantes.

2. *Líderes* docentes que empoderan y motivan a sus alumnos para mejorar su proceso formativo mediante la participación, acceso y uso de TIC.

3. *Ciudadanos* maestros que inspiran a sus aprendices a contribuir y participar activamente en el mundo digital.

Para el área catalizador del aprendizaje las funciones que describe son:

4. *Colaboradores* donde el trabajo colaborativo con colegas y con estudiantes permitan mejorar el quehacer educativo, compartiendo experiencias exitosas y descubriendo nuevos recursos TIC

5. *Diseñadores* donde propongan actividades y recursos de aprendizaje que atiendan las necesidades e intereses de los estudiantes atendiendo la diversidad.

6. *Facilitador del aprendizaje* donde el uso de las TIC permita apoyar el logro formativo de los estudiantes implementando los estándares TIC.

7. *Analistas* docentes que reflexionen comprendan y usen datos para mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje en pro de la consecución de objetivos.

En cada una de las aristas, dispone esquemas y rúbricas para orientar el abordaje que busca acercarse a las teorías constructivistas de la pedagogía al considerar las TIC vinculadas a una educación de forma más integral y transversal.

Asimismo, el Consejo de la Unión Europea en 2017 su última versión del Marco Europeo de Competencia Digital Docente DigCompEdu, traducida por Redecker (2020) que se presenta como referencia bajo la premisa que además de ciudadanos digitales los educadores son facilitadores del aprendizaje, que, como profesionales requieren competencias digitales específicas que le permitan el uso efectivo de las tecnologías en los procesos de enseñanza aprendizaje. DigCompEdu destaca seis áreas y 22 competencias digitales para que el docente integre en su accionar socioeducativo, desglosados en:

Área 1: *compromiso profesional*: el docente usa las TIC para la comunicación, colaboración y crecimiento profesional.

Área 2: *contenidos digitales*: educador busca, crea e intercambiar contenidos digitales.

Área 3: *enseñanza y aprendizaje*: el maestro hace uso efectivo de las TIC en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Área 4: *evaluación y retroalimentación*: la profesional mejora y fortalece el proceso de evaluación utiliza las tecnologías y estrategias digitales.

Área 5: *empoderamiento de los estudiantes*: el maestro usa la tecnología para fortalecer procesos de inclusión compromiso activo y personalización del aprendizaje.

Área 6: *Desarrollo de competencia digital de los estudiantes*: el docente capacita a los estudiantes para para el uso creativo y responsable de las TIC desarrollando las competencias digitales ciudadanas.

Estas áreas se agrupan en aspectos que son: Competencias profesionales de los educadores: área 1; Competencias pedagógicas de los educadores: área 2, 3, 4, 5; y Competencias de los estudiantes: área 6.

El consejo europeo establece dentro del marco una serie de descriptores y niveles de competencia con los que pretende que el profesional de la educación se interese y fortalezca su proceso iniciando desde novel (A1), explorador (A2), integrador (B1), experto (B2), líder (C1) y pionero (C2); de esta manera se empieza por conocer y desarrollar nueva información digital, la implementan y amplían llegando a reflexión de sus prácticas para finalmente impactar desde la posición crítica de su quehacer y desarrollo de prácticas innovadoras.

Cabe destacar, las palabras de Cabero, Romero y Palacios (2020) Quienes indican que ese marco de competencias “es utilizado por las instituciones educativas para la formación buscando integrar de manera provechosa, responsable, segura y saludable las TIC en la vida cotidiana” (p. 9), denotando la relevancia de establecer referentes comunes para delinear una guía para el desarrollo de las CDD. A su vez, la Organización De Naciones Unidas Para La Educación La Ciencia Y La Cultura - UNESCO, ha diseñado y presentado un estándar internacional que indica las competencias requeridas para utilizar las TIC en la enseñanza de forma efectiva Marco de Competencias de los Docentes en materia de TIC (ICT-CFT, siglas en inglés), con tres versiones (2008, 2011 y 2018), reflejando cada uno el enfoque imperante acerca de

la relación entre TIC y educación, incluyendo sugerencias que indican modalidades posibles para generar competencias utilizando las tecnologías difundidas en su momento, UNESCO (2019).

El ICT-CFT versión 3, se compone de 6 aspectos del quehacer profesional de los docentes que están organizados en tres niveles que al cruzarse sugieren 18 competencias. Los aspectos son comprensión del papel de las TIC en las políticas educativas; currículo y evaluación; pedagogía; aplicación de competencias digitales; organización y administración; y aprendizaje profesional de los docentes, elementos que reflejan las funciones del maestro en ejercicio. A su vez los niveles son: adquisición de conocimiento; profundización de conocimiento y creación de conocimiento; niveles que representan etapas y están organizados de manera sucesiva e indican el grado de apropiación o avance en la implementación de las TIC en su quehacer educativo.

1. *Adquisición de conocimientos*: hace referencia a los saberes sobre el uso básico de la tecnología y competencias TIC y los beneficios en el aula. Así mismo, reconoce la importancia de priorizar las TIC en las políticas nacionales, gestión y organización de las inversiones en pro de potenciar aprendizajes para la vida y lograr desarrollo profesional.
2. *Profundización de los conocimientos*, expresados en competencias que permiten generar espacios cooperativos y colaborativos de donde el estudiante tenga protagonismo en su proceso, vinculando lineamientos de políticas nacionales con acciones reales en el aula.
3. *Creación de conocimientos*, nivel que se evidencia en la apropiación de competencias que permitan modelizar prácticas innovadoras donde los aprendices construyan los nuevos saberes que impacten y contribuyan al bienestar desde la participación en redes de conocimiento y aprendizaje permanente.

En el ICT-CFT, el propósito es que los docentes que “tienen competencias para usar las TIC en su práctica profesional impartirán una educación de calidad y en última instancia podrán guiar eficazmente el desarrollo de las competencias de los estudiantes en materia de TIC” (Rodríguez y Cabell, 2021, p. 1096), buscando incentivar unas CDD

que tengan presente las novedades pedagógicas, planes de estudios, organización institucional, los intereses y necesidades del educador que busca mejorar su práctica pedagógica y su capacidad de trabajar en equipo en pro de ambientes que favorezcan la formación de sus estudiantes e impacten socialmente.

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia – MEN (2013), dentro del proceso de actualización y tras un proceso de reflexión sobre la inclusión de TIC en el ámbito educativo y proceso de formación docente diseño documento “Competencias TIC para el desarrollo profesional Docente” donde establecen el pentágono con tres niveles explorador, integrador e innovador que se pueden desarrollar en cinco competencias (tecnológica, pedagógica, comunicativa, gestión e investigativa). El pentágono como marco de referencia nacional es una orientación que permite hacer una valoración de las necesidades individuales y grupales en materia TIC, planteando acciones y seguimientos que favorezcan el desarrollo profesional para lograr el objetivo de mejorar prácticas pedagógicas que garanticen la Calidad Educativa y con ello la intervención competente de los educandos en la sociedad.

A grandes rasgos, los estándares de referencia previamente descritos, aunque exponen diferencias contextuales sobre las CDD convergen en categorizarlas como parámetros mediadores entre la acción del profesor-estudiantes y las necesidades que la institución educativa manifiesta como necesarias para lograr cambios en la pedagogía. Asimismo, contribuyen como orientadores en la formación continua de los docentes desde indicadores a considerar en la inclusión de experiencias educativas soportadas en la vinculación de la tecnología como herramienta fundamental para aprendizaje que responda a las exigencias de transformación de la sociedad del conocimiento.

Desde esa perspectiva, se asume lo referido por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia – MEN (2013), al precisar que el docente debe poseer unas competencias, habilidades y saberes de índole tecnológico – digital, que le permitan seleccionar y utilizar de forma pertinente, responsable y eficiente, una variedad de herramientas tecnológicas entendiendo los principios que las rigen, la forma de combinarlas y las licencias que las amparan, de tal manera que, su uso sano y responsable se enfoque hacia la transformación de las prácticas pedagógicas apoyada en TIC y mediante las cuales se logre enriquecer el aprendizaje de los estudiantes.

UNESCO (2019), asume estas competencias como parte del proceso de desarrollo profesional del docente, por lo que recomienda su consolidación mediante los momentos de formación inicial, permanente y de apoyo técnico, en procura de ejecutar efectiva y constructivamente su labor educativa. Por tanto, las competencias digitales docentes van a permitir generar capacidades, habilidades y saberes desde tres niveles: adquisición, profundización y creación de conocimientos. La tabla 1 presenta una síntesis de las competencias a consolidar en el docente en cada nivel.

Básicamente, se busca que aquellos docentes con competencias digitales para el manejo y uso de TIC, logren impartir desde su práctica pedagógica una educación de calidad, pertinente, ajustada al contexto y la disposición de recursos y herramientas TIC, que sirvan de guía para que sus estudiantes, además de acceder y desarrollar contenidos de aprendizaje, también logren asumir estas competencias para su debido uso. Por consiguiente, se resalta que los docentes, además de contar con estas y la capacidad de desarrollarlas con sus estudiantes, pueden poder utilizarlas para ayudarlos a convertirse en educandos colaborativos, creativos, capaces de resolver problemas, además de ser agentes innovadores y comprometidos con la mejora y transformación de la sociedad.

Consolidar estas competencias en los docentes le permite redimensionar su práctica pedagógica para orientar a los estudiantes en el uso de las TIC como herramientas de acceso al conocimiento y como recurso para transformar positivamente la realidad de su entorno. El dominio de estas competencias digitales por parte del docente va a facilitar su labor educativa mediante el desempeño flexible, eficaz pertinentes e innovador para emprender la formación de sus estudiantes dentro de contextos relativamente nuevos y retadores desde los cuales se fomenta la equidad, amplitud de oportunidades educativas y democratización del conocimiento.

Tabla 1*Resumen Competencias Digitales Docentes Marco de Competencias UNESCO*

Nivel	Descripción	Competencia
Adquisición	Capaces de conocer los beneficios de las TIC en el aula para potenciar el aprendizaje de los estudiantes y su propio aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Determinar si sus prácticas pedagógicas con TIC se corresponden con políticas nacionales y/o institucionales • Analizar los currículos escolares para vincularlos con el uso pedagógico de las TIC • Seleccionar las TIC en apoyo a metodologías de enseñanza y aprendizaje • Determinar funcionabilidad didáctica de los recursos tecnológicos, aplicaciones y software de productividad • Utilizar las TIC para su propio desarrollo profesional.
Profundización	Capaces de conocer, crear y gestionar entornos de aprendizaje, planes TIC y vincular acciones didácticas con políticas TIC	<ul style="list-style-type: none"> • Idear, modificar y aplicar prácticas pedagógicas que apoyen las políticas institucionales, nacionales e internacionales • Integrar las TIC de forma transversal entre las asignaturas, la enseñanza, la evaluación y los niveles de cada curso • Generar actividades de aprendizaje basadas en metodologías activas apoyadas en TIC que favorezcan la participación de los estudiantes en la resolución de problemas • Combinar diversos recursos y herramientas digitales a fin de crear un entorno digital integrado de aprendizaje apoyad en TIC • Utilizar herramientas TIC que promuevan el el aprendizaje colaborativo entre los actores (docentes, estudiantes, familia, escuela, comunidad) • Utilizar las TIC para interactuar redes profesionales que propicien su desarrollo profesional.

Generación	<p>Capaces de modelar buenas prácticas y recrear ambientes de aprendizajes apoyados en TIC para construir conocimientos contextualizados y transformadores</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Promover la reflexión crítica acerca de las políticas educativas tanto institucionales como nacionales • Determinar modalidades de aprendizaje colaborativo y centrado en el estudiante para la integración multidisciplinar de contenidos y TIC • Promover la autogestión de los alumnos en el marco de un aprendizaje colaborativo y centrado en el educando; • Construir comunidades de conocimiento y utilizar herramientas digitales para promover el aprendizaje permanente; • Liderar estrategias tecnológicas institucionales, locales o regionales • Desarrollar, experimentar, formar, innovar y compartir practicas óptimas de forma continua, para determinar de qué manera la tecnología puede prestar los mejores servicios a la escuela.
------------	--	--

Nota. Datos tomados del Marco de Competencias de los Docentes en Materia de TIC UNESCO (2019).

Finalmente, la apropiación, consolidación y aplicación de las CDD dentro de los contextos educativos presenciales, favorecen la ejecución de actividades inherentes a la enseñanza, aprendizaje, entretenimiento, comunicación, interacción e intercambio de información con la sociedad, así como al desarrollo profesional del docente. En consecuencia, se amerita trabajo mancomunado que permita la participación de los actores vinculados al proceso de enseñanza y aprendizaje para que obtengan los mejores productos desde la práctica docentes en función de la formación de sus estudiantes.

Tal situación se replica en los ambientes semipresenciales o mixtos que asumen la modalidad BL como esquema de trabajo pedagógico, no obstante, en esos escenarios el docente requiere demostrar un dominio, compromiso, creatividad, utilidad y contextualización del uso de las TIC, dado que las situaciones de aprendizajes que se diseñan para su integración, en algunos casos cuentan o no con la presencia del docente como mediador y facilitador, por consiguiente, el acompañamiento al trabajo de aula

(física o virtual) necesita estar apoyado en la participación proactiva de los actores educativos, particularmente por la familia.

Desde cualquier nivel del sistema educativo, la puesta en práctica de tales competencias viene a complementar y/o redimensionar la ineludible transformación del rol docente en los escenarios educativos que precisan cambios ante los nuevos retos y desafíos que se plantean con la integración de TIC en el aula, así lo refieren Rangel (2015), Cabero y Barroso (2015). En ese sentido, se deja claro que el docente está dejando de intervenir como el único experto de contenidos para integrarse ahora como mediador o facilitador del proceso de enseñanza aprendizaje, en consecuencia, su labor se perfila hacia la generación de orientaciones, rutas de acción y estructuración de esquemas de trabajo colaborativo con metodologías activas de interacción y participación.

Particularmente, este rol de guía, orientador, facilitador, mediador, resulta de vital importancia en los primeros niveles del sistema educativo, vale decir, en educación Básica Primaria, donde la naturaleza de los estudiantes, sus características individuales, las condiciones socioeconómicas, la vulnerabilidad del contexto donde habita, entre otros tantos factores, requieren de profesionales docentes que comprendan tales situaciones antes de pretender integrar las TIC sin conocer las realidades de sus estudiantes.

Ante esta razón, no basta con poseer CDD sino establecer la vinculación entre ellas, el contexto de los estudiantes, los contenidos curriculares y las buenas prácticas que se puedan diseñar y aplicar para optimizar el proceso educativo, por tanto, el docente debe reconocer que hoy día su principal función consiste en ayudar a los estudiantes a aprender a aprender para afrontar de manera autónoma esta cultura del cambio, a efectos de promover su desarrollo cognitivo y personal mediante actividades críticas y aplicativas que conlleve considerar el uso consciente y creativo de las TIC.

Esta modalidad de enseñanza virtual se enfocó en dar continuidad al servicio educativo mediante el uso de los ambientes digitales donde convivían las distintas plataformas de gestión de aprendizaje en línea (LMS), herramientas TIC, recursos tecnológicos y la diversidad de prácticas pedagógicas apoyadas en plataformas de comunicación y redes sociales. Sin embargo, las debilidades que salieron a flote a consecuencia de las escasas CDD para asumir esta modalidad virtual de enseñanza,

presentaron complicaciones (estrés, decepción, incapacidad) para atender a estudiantes del nivel de educación Básica Primaria, quienes, por sus características etarias, socioeconómicas, culturales, tecnológicas, así como por sus condiciones de vulnerabilidad, requerían atención presencial para dar continuidad a su proceso educativo.

A más de año y medio que se dio el cierre de instituciones educativas a consecuencia de la pandemia Covid-19, el MEN viene adelantando un mecanismo de alternancia – semipresencialidad para el regreso bioseguro de los estudiantes a las aulas de clases en Colombia. No obstante, pareciera estar latente la falencia vinculada con la consolidación de las CDD para atender desde la modalidad BL (entre la virtualidad y la presencialidad) a esta población estudiantil que tendrá posibilidades de asumir clases y actividades desde los diversos escenarios que posibilita la integración de TIC.

Modalidad Educativa Semipresencial (B-Learning) en la Educación Básica Primaria

El conjunto de acciones, relaciones, interacciones, funciones, responsabilidades, tiempos, medios y productos que determinan las formas de participación de los actores del proceso enseñanza aprendizaje, se constituye en la modalidad educativa que orienta el desarrollo de un nivel educativo, programa académico, cursos o asignaturas. Desde, estos aspectos se recogen las coincidencias planteadas por Barroso (2006), De Miguel (2005), Pimienta (2012) y Duran (2015), quienes afirman que dentro de los escenarios de las modalidades educativas se conjugan tales elementos para responder a la acción didáctica, las actividades a cumplir, el manejo de estrategias y recursos, así como los medios o canales sobre los cuales se desarrolla el proceso enseñanza aprendizaje.

Cada modalidad educativa plantea diversos tipos de trabajo, metodologías de participación, intercambios de saberes y diversas formas de construcción de conocimiento por parte de profesores y estudiantes, en consecuencia, existen diferentes maneras de organizar y llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje al interior del aula o fuera de ella. Por tanto, la modalidad educativa es la forma concreta, particular y contextualizada que se sigue para ofrecer un servicio educativo con relación a los procedimientos administrativos, pedagógicos y didácticos, en fin, constituye los aspectos

fundamentales que acuerdan los actores educativos para desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje.

Asimismo, se debe referenciar que Duran (2015), afirma que dado los avances de TIC y su gradual intervención en los escenarios educativos como parte de los recursos y medios utilizados para desarrollar, complementar o servir de apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje, se han generado nuevas modalidades educativas que rompen con el concepto tradicional, particularmente, porque se han eliminado las barreras del tiempo y el espacio que limitaban el acceso a la formación de muchas personas que, por diversas razones, no podían realizar sus estudios de forma presencial, es decir, en un espacio físico determinado.

Durante las últimas décadas, los sistemas educativos de distintos países han apostado por la integración de estas tecnologías para optimizar la formación de la población estudiantil. Es así, como han surgido nuevas modalidades de enseñanza que abarcan distintas formas de interacción, metodologías, medios y recursos cuyas combinaciones han diversificado la atención, el alcance y los escenarios de interacción para administrar una oferta educativa.

No obstante, Barroso (2006), plantea que aquellas nuevas formas de abordar, estructurar e integrar los factores internos y externos que inciden en la construcción del proceso de enseñanza y aprendizaje, necesariamente, no llegan a ser exitosas por el uso intensivo de las TIC, sino por las competencias que poseen los docentes para su integración dentro y fuera de los contextos áulicos. Tal como afirman De Miguel (2006), Barroso (2006) y Duran (2015), las principales modalidades que se están considerando en el diseño de planes y programas de estudios se resumen en la Tabla 2.

Ahora bien, pasada la emergencia inicial proveniente de la pandemia Covid-19, las soluciones educativas para atender la nueva normalidad del proceso educativo aún están por definirse, pues, tal como refieren Elacqua *et al.* (2020), mientras se mantenga la restricción por distanciamiento social seguirá vigente el uso de una modalidad educativa apoyada en TIC y en un esquema mixto o de semipresencialidad, con la gran posibilidad de que muchas de estas realidades puedan ser asumidas como cambios, mejoras o transformaciones significativas dentro de los actuales sistemas educativos.

Tabla 2*Resumen Modalidades Educativas Contemporáneas*

Modalidad	Descripción	Integración - Apoyo de TIC
Presencial	Modalidad tradicional que se desarrolla en espacios físico diseñados para propósitos educativos, bajo la dirección permanente de un profesor y la presencia directa del alumno en horarios y tiempos establecidos. Aquí se requiere mayor intervención metodológica, participación e interacción directa de los actores educativos	Se aplican como apoyo y complemento al desarrollo de las actividades académicas diseñadas para el trabajo en el aula. Las TIC vienen a fortalecer el accionar didáctico para la búsqueda, entrega y manejo de contenidos. El uso de estas herramientas, aplicaciones y recursos tecnológico plantean unas CDD que faciliten su uso y manejo didáctico.
No presencial	Permite la intervención metodológica con participación autónoma, síncrona – asíncrona y sin mayor interacción (docente – estudiante) sobre los espacios físicos para que los alumnos cumplan con lo previsto en el proceso de enseñanza aprendizaje. Desde esta modalidad se propicia el aprendizajes autónomo e independiente apoyado en TIC Esta modalidad puede ser de dos tipos <ul style="list-style-type: none"> • Modalidad abierta, respecto a tiempos, espacios, métodos, currículo, criterios de evaluación y acreditación. Se basa en el estudio independiente, dirigido a personas de cualquier edad que desean continuar estudiando o superarse en una profesión; • Modalidad a distancia, concebida como una estrategia centrada en el uso intensivo de TIC, estructuras operativas flexibles y métodos pedagógicos altamente eficientes en los procesos de enseñanza y aprendizaje, para optimizar el tiempo, espacio, ocupación o edad de los estudiantes sin mayores limitantes. 	Las TIC constituyen un valioso recurso, medio o canal mediante el cual se accede, selecciona, entrega, utilizan aplican y construyen conocimientos, tanto docentes como estudiantes. En consecuencia, los profesores deben poseer CDD que le permitan el adecuado aprovechamiento de las TIC para potenciar el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje, mientras que el estudiante debe asumir responsablemente el uso de estas tecnologías para alcanzar su aprendizaje. Actualmente, las TIC sirven de plataforma para recrear escenarios de aprendizaje virtual, en línea o mediante videoconferencias

Mixta	<p>En esta modalidad semipresencial o mixta, se plantea una combinación de actividades, recursos, metodologías, tiempos, formas de interacción y participación de los actores, por tanto, combinan lo mejor de la modalidad presencial y no presencial. En consecuencia, se retoman escenarios de interacción metodológica y participación en tiempo real dentro de los espacios físico, mientras que otros son diseñados para los encuentros a distancia de forma síncrona y asíncrona. Desde esta modalidad se aprecia la mediación tecnológica como factor determinante para el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje. Desde esta modalidad se propicia el aprendizajes autónomo e independiente apoyado o no con TIC</p>	<p>□ Las TIC constituyen medios y recursos mediante los cuales se accede, selecciona, entrega, utilizan aplican y construyen conocimientos. Por tanto, el docente debe poseer CDD para garantizar la mediación técnico – pedagógica que optimiza el proceso de enseñanza aprendizaje dentro y fuera del aula de clases. Dada la posibilidad de incorporar las TIC en actividades presenciales y a distancia, en esta modalidad se debe fortalecer el aprendizaje autónomo y práctico</p>
-------	---	--

Ante esta posibilidad, el MEN plantea el retorno a las actividades académicas en el sistema educativo colombiano, mediante una modalidad de alternancia, mixta o de trabajo semipresencial, llama la atención precisar las distintas CDD que necesitan poseer sus profesores, pues, en el caso de la educación básica primaria, no se trata solo de seguir asumiendo las TIC y los espacios virtuales de formación (plataformas de gestión de aprendizaje, redes sociales, plataformas de videoconferencia, otros) como meros instrumentos de ubicación, entrega y presentación de contenidos, dirigidos a una audiencia con limitaciones personales, sociales, culturales, tecnológicas que pueden limitar su aprendizaje autónomo, dado que estos niños requieren acompañamiento y algo más que un espacio virtual para logra su aprendizaje de forma semipresencial.

La modalidad educativa mixta, semipresencial o combinada, plantea el dominio de CDD para promover la acertada integración de las TIC, el diseño y manejo de estrategias y experiencias de aprendizaje mediadas por dichas tecnologías y desarrolladas en contextos físicos y virtuales, de tal manera que se promueva una enseñanza orientada al logro de la autonomía, el trabajo práctico y en equipo, así como el acompañamiento, la mediación tecnológica y la construcción colectiva, consensuada

y contextualizada del aprendizaje vinculado a los distintos grados del nivel de educación Básica Primaria

En ese orden de ideas, es pertinente que el docente fortalezca sus CDD a efectos de integrar la modalidad de aprendizaje BL como uno de los enfoques que mejor se ajusta al trabajo a desempeñar cada estudiante que forma parte de una modalidad educativa semipresencial o mixta. Por tanto, los docentes asumen las TIC como medios o recursos a través de los cuales diseña una mediación (docente – estudiante – contenido) que le permite recrear escenarios de aprendizaje apoyados en tecnologías a los cuales se les suman actividades académicas para desarrollarse dentro y fuera del aula de clases.

Al respecto, es importante señalar que esta modalidad semipresencial de enseñanza aprendizaje, aporta distintos aspectos de valor para su incorporación como alternativa de solución al atender la nueva normalidad de alternancia educativa que se plantea para la educación colombiana, la cual efectivamente, tendrá impactos en el nivel de educación Básica Primaria. No obstante, es importante señalar lo referido por Trejo y Castro (2020) quienes se plantean unos aspectos ontológicos desde los cuales se registran significativos elementos de valor para la puesta en práctica de esta modalidad.

Lo referidos autores afirma que, para los estudiantes nativos digitales y/o *centenials* quienes llevan algún punto a favor sobre el consumo de tecnología y uso de redes para socializar, también les interesa aprovechar sus bondades para integrarlas en su proceso formativo desde la semipresencialidad, dado que algunas de sus bondades propician interacciones de presencialidad, integración de herramientas digitales, participación activa desde la distancia, entrega oportuna de actividades, opciones de conectividad, además de seguirles fortaleciendo su actitud de ciudadano 2.0.

En este mismo orden, los autores continúan indicando que los docentes, necesitan fortalecer y poner en práctica sus CDD para aprovechar bondades como la combinación de actividades magistrales con los ambientes virtuales de aprendizaje, integración de recursos de apoyo en diversos formatos multimedia, desarrollo de eventos y clases en tiempo real con múltiples estudiantes geográficamente dispersos, adaptación a los nuevos esquemas de diseño y producción de sus propios recursos, afianzamiento en las herramientas de comunicación 2.0, además de fortalecer sus capacidades como

mentoring o coaching en el desarrollo de sus clases bajo la figura de videoconferencias, tutorías virtuales, acompañamiento personalizados entre otras.

Estas bondades hacen de la integración de la modalidad BL, algo más que el simple uso de aplicaciones y recursos TIC para “colgar” o publicar contenidos dentro de una plataforma de enseñanza aprendizaje sin mayor intencionalidad didáctica, pues tal como se presenta, el BL exige a los docentes la incorporación de actividades mediadas por TIC en atención a la combinación de contextos virtuales y presenciales, desde los cuales se garantice el proceso formativo de los estudiantes.

En consecuencia, los docentes necesitan perfilar sus intereses, disciplina, entusiasmo, motivación y disposición en realizar todas las actividades y desarrollos que demanda esta modalidad semipresencial del BL, a efectos de perfilar sus CDD para perder el miedo, optimizar su proceso de enseñanza y asumir cambios en su didáctica, pues tal como refieren Elacqua *et al.* (2020), Trejo y Castro (2020), es muy posible que ya no se retome el proceso educativo desde los esquemas tradicionales que se vivían antes de la Covid-19.

En relación al BL, al revisarse como concepto “es un anglicismo compuesto, muy usado en educación en las últimas tres décadas (la de 1990 y las dos primeras del 2000) en países iberoamericanos, conocido de manera abreviada como “B-learning”, o también por el acrónimo de BL” (Sinche, Almidón y Gordillo, 2021, p. 281), en función de englobar las diferentes acepciones en español que recibe como aprendizaje mixto, híbrido, combinado, mezclado y semipresencial, que conlleve a destacar el aprovechamiento pedagógico sobre el aumento exponencial de contenidos disponibles en plataformas digitales, repositorios electrónicos, redes sociales entre otros entornos virtuales que pueden insertarse en la modalidad educativa presencial, en particular en Básica Primaria donde el proceso de formación tiene que ser continuo y contextualizado, como para hacer que se le encuentre sentido a cada uno de los esfuerzos que se invierten desde lo pedagógico.

Al describirse el BL, se alude a una metodología formativa fundamentada en la combinación del aprendizaje presencial y el aprendizaje online (Gómez y Montero, 2015), tomando recursos de ambos modelos para optimizar el hecho formativo y enfocarlo a las necesidades del discente según el nivel educativo; representa una opción viable para la

formación, ya que no es necesario que estudiantes y docente compartan un mismo contexto físico para construir el conocimiento, con el uso de las TIC basadas en Internet tiene medios para el acceso, transmisión y producción de contenidos curriculares.

Según destaca Banditvilai (2016), el BL ofrece “diferentes métodos de aprendizaje o instrucción, diferentes métodos de entrega y diferente programación tanto en el aula como fuera de ella, y que no debe desconocer las individualidades de los sujetos que aprenden” (p. 202), resaltando que hay intereses y singularidades en los discentes que necesitan ser consideradas al estructurar las actividades formativas, contribuyendo a lograr las metas de enseñanza-aprendizaje del profesor, particularmente en Básica Primaria, soportadas en las prestaciones de aplicaciones web que facilitan interacciones síncronas y asíncronas fuera de los espacios físicos de la institución académica.

Al no presentar inconvenientes por barreras espaciales y temporales, el BL expone una de sus características principales que es la flexibilidad, la cual, propicia más responsabilidades socio-pedagógicas al estudiante que la educación presencial (Duarte, Guzmán, y Yot, 2018), ya que el mismo discente se convierte en gerente de su tiempo al proceso formativo, debido que el asincronismo de éste enfoque permite usar recursos tecnológicos que facilitan un acceso e interacción permanente dentro de unos rangos de tiempos preestablecidos para el cumplimiento de la actividad académica asignada.

Otras características principales reconocidas del BL, son recopiladas en el marco de la investigación de Palomé, Escudero y Juárez (2020) que reflejan los aportes de Bartolomé y Aiello (2006), Horn y Staker (2011), Marques, Rodríguez y Fortes (2017) y Cabero y Marín (2018), según se relacionan a continuación:

- Integra las bondades del aprendizaje presencial (cara a cara), con los beneficios que brinda la educación a distancia (asincronía y ensayo múltiple).
- Mejora las competencias digitales de profesores y de estudiantes.
- Posibilita la creación de espacios pedagógicos flexibles en función de las características de los discentes.
- Establece diversos canales de comunicación que cumplen diferentes funciones: construcción de espacios de aprendizaje, organización del tiempo y actividades, interacción y acceso a los recursos instruccionales.

- Facilita el trabajo colaborativo y cooperativo, fomento de los valores y, a la vez, la búsqueda de la autonomía e independencia de los estudiantes.
- Mejora los indicadores educativos y baja los costos de operatividad.
- Permite incorporar una gran variedad de recursos digitales, en función de los objetivos de aprendizaje y de los estudiantes.

En consecuencia, el BL se distingue de otras modalidades educativas al facilitar y promover prácticas pedagógicas más adecuadas y contextualizadas a los intereses de discentes y docentes, ofrece acceso y mayor flexibilidad debido a las prestaciones que ofrecen las TIC basadas en Internet, y brinda mayor costo-efectividad por la posibilidad de combinar y conjugar la inversión de componentes físicos y digitales para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ahora bien, al revisar los trabajos en solitario de Graham (2006, 2013) y en colaboración Graham *et al.* (2019, 2021), analiza el BL como la combinación estratégica que puede desarrollar el docente de educación tradicional (cara a cara) con sistemas de aprendizaje distribuidos en línea, donde las TIC tienen un rol central para integrar ambos abordajes el presencial y el virtual; asimismo, destaca la importancia de la disposición que manifieste el profesor ante el uso pedagógico de las innovaciones tecnológicas para mediar contenidos a instruir ante sus discentes, enfocados desde estrategias centradas en el estudiante y trabajo colaborativo entre pares.

Sobre la disposición del docente ante el BL, Hinojo, Aznar y Romero (2020) realizaron una revisión bibliométrica entre 2007-2017 en Scopus sobre BL en diferentes etapas educativas; entre sus hallazgos, reportan una buena e incremental aceptación e implicación del profesorado en participar en dicho enfoque formativo en el lapso estudiado, siendo el argumento favorable expuesto su carácter mixto que combina el aprendizaje virtual con el presencial, reconociendo que tiende enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus estudiantes, debido a que las TIC basadas en internet diversifican los accesos a materiales y actividades a desarrollar.

En ese orden de ideas, Vásquez (2017) en su investigación definió la importancia del rol del docente como mediador en el proceso de aprendizaje en la modalidad BL, cuando éste logra facilitar las condiciones propicias para aprender con uso de

tecnologías interactivas, en función que el estudiante perciba que se encuentra en un ambiente formativo donde existe articulación con las actividades del espacio físico tradicional de clases; requiriéndose evidenciar el desarrollo de habilidades tecnológicas en el profesor al adecuar su diseño pedagógico de los temas según las opciones de tratamiento, digitalización y telemática que brindan las TIC.

Considerando los planteamientos previos, el BL es un enfoque que brinda la posibilidad de innovar la práctica educativa mediante la inclusión de las TIC basadas en Internet en la enseñanza presencial; aprovechar sus ventajas parte de una planeación curricular que tome en cuenta factores pedagógicos, tecnológicos y contextuales, donde, el conjunto de Competencias Digitales del Docente manifiestas por el profesor aportan e inciden en el diseño, implementación y evaluación efectiva de BL, y así, favorecer en los estudiantes actuaciones activas sobre su proceso de aprendizaje ante los diferentes contenidos que abarcan la formación académica. Ahora bien, al indagar en investigaciones recientes que aborden las vinculaciones entre Competencias Digitales Docentes y BL, se encontraron las siguientes valoraciones:

- Palomé, Escudero y Juárez (2020) exponen que “El bajo aprovechamiento del modelo B-learning (o su fracaso) está determinado, en múltiples ocasiones, por la ausencia de un diagnóstico que permita conocer las necesidades de estudiantes y profesores respecto a las competencias adquiridas previamente para usar la tecnología educativa” (p. 8), destacando que para una adecuada implementación de BL requiere hacerse estudios preliminares que identifiquen el nivel de habilidades en el manejo de TIC basadas en Internet en los actores del hecho educativo, y específicamente, en los educadores las manifiestas desde sus Competencias Digitales Docentes.
- Quitián y González (2020) resaltan que “Los docentes necesitan procesos permanentes de alfabetización digital que permitan desarrollar habilidades para buscar y elegir información confiable y relevante en redes complejas, así como identificar recursos para el procesamiento de la información y comunicación con otros en modalidad B-learning.” (p. 664), situación motivada por la dinámica innovadora de las TIC que han dado lugar a nuevas formas de codificar la información y estructurar el saber, y su integración efectiva depende en gran parte

de las CDD para organizarlas en el proceso de enseñanza y aprendizaje BL de forma óptima.

- López, Pozo, Fuentes y Rodríguez (2020) señalan que “A pesar del panorama desigual e irregular en integración de las TIC como en utilizar el enfoque BL, durante última década han proliferado iniciativas docentes centradas en sustituir presentación de contenidos de manera clásica hacia una más tecnológica y digital” (p. 163), resaltando el reconocimiento a una inserción progresiva de combinar actividades didácticas físicas y virtuales que indica una demostración más pronunciada del profesorado en cuanto a sus CDD.

- Graham *et Al.* (2021) consideran que “La organización de un curso en la modalidad BL, exige que el docente, exprese sólidas competencias básicas para la enseñanza combinada... entre ellas la personalización e interacción en línea” (p. 112), donde, el diseño instruccional del escenario BL y su posterior instrumentación reflejará la labor individual de cada profesor, en cuanto su experticia en CDD para propiciar entornos de aprendizajes virtuales que brinden continuidad fluida formativa al estudiante desde sus espacios áulicos físicos.

- Díaz y Loyola (2021) resaltan que “el tema de las competencias digitales es de vital significado en el contexto de la pandemia por COVID-19, puesto que las clases necesariamente pasaron a la modalidad virtual quedando la presencialidad de los encuentros sin ser significativos” (p. 122), donde, el distanciamiento social como medida sanitaria para minimizar la propagación del virus trajo como consecuencia acentuar el desarrollo de las CDD en los ambientes de aprendizaje e ir adoptando paulatinamente un enfoque BL con protocolos de bioseguridad.

Sopesando las valoraciones previamente citadas, revelan una progresiva tendencia de convergencia y afianzamiento entre los temas de Competencias Digitales Docentes y BL como objeto de análisis e inserción en los diferentes niveles educativos, acentuado por el efecto pandemia Covid-19 que hizo evidente la necesidad de aproximarse a una combinación de espacios educativos: presencial y virtual, desde diferentes estrategias de enseñanza-aprendizaje diseñadas por los profesores en

función del nivel de apropiación en el uso de las TIC que posean, y contribuir a brindar una continuidad formativa enriquecida por escenarios académicos mixtos a los discentes.

Finalmente, los diversos resultados y consideraciones expuestas sobre la revisión efectuada a estudios recientes que abordan las Competencias Digitales Docentes, BL y la vinculación de ambos conceptos en espacios educativos escolarizado, aportan argumentos que serán tomados en cuenta en el trabajo de investigación a nivel de estudios doctorales denominado: *Competencias digitales del docentes y su incidencia en la configuración de entornos formativos B-learning en el nivel de educación Básica Primaria*, a desarrollarse en el contexto de la Institución Educativa Jaime Garzón, ubicada en un sector popular de la ciudadela Juan Atalaya en Cúcuta, Departamento Norte de Santander, Colombia.

Visión Paradigmática de la Enseñanza en Educación Básica Primaria desde el B-Learning y las CDD

Fundamentación Axiológica

La tecnología de Información y Comunicación por ser un medio tan utilizados hoy día en la sociedad permite fomentar ciertos valores por las interacciones que se generan al usarla, por nombrar algunas: la responsabilidad, la solidaridad, el respeto, la igualdad entre otros. De allí, la importancia de que los individuos posean una buena actitud para el manejo de este, y en ella deben estar inmerso estos valores que permitan el buen desempeño del individuo ante la tecnología. Gutiérrez (2014) al definir a la Competencia Digital del Docente (CDD) hace mención a los valores dentro de dicha definición, y deja explícito que, “es una habilidad en donde se da la integralidad de valores, conocimientos, actitudes, creencias y capacidades en la utilización adecuada de las tecnologías”; es decir, los valores forman parte de la personalidad del docente y del estudiante, siendo estos los actores principales del proceso educativo.

Bien lo señala la UNESCO (2008) al referir “Los docentes, siendo los actores que ejercen una fuerte influencia externa en el aprendizaje, tienen como una de sus funciones

garantizar el uso de las TIC en forma efectiva, dentro y fuera del salón de clase". (p. s/p). En ese sentido, dentro de las competencias digitales del docente requiere estar presente los valores para poder inculcarlos a los estudiantes. Desde esa perspectiva, es importante la actitud del docente dentro de las competencias digitales, pues de él, en su mayor parte recae la responsabilidad del comportamiento que tendrán los estudiantes cuando hacen uso de los medios tecnológico durante el acto pedagógico, donde necesita prevalecer el respeto, el compañerismo o solidaridad entre otros valores importantes inmerso en este mundo digital.

Desde este punto de vista, los fundamentos axiológicos de la investigación, buscan definitivamente ahondar en las posibilidades de crear un entorno que vaya más allá de lo objetivo o tangible, y se manifieste en CDD holísticas, al punto de conmover a un proceso de formación que trastoque al estudiante, para que se enfatice en un proceso educativo que no tiene que ver solo con la posibilidad de crear nuevas estrategias para seguir adquiriendo aprendizajes conceptuales, sino que además de esto se propicie una formación moral, dada al reconocimiento de las TIC y de la misma educación semipresencial, como una oportunidad para contextualizar la escuela en el escenario social de desenvolvimiento o viceversa, y esto favorezca a la obtención de resultados trascendentales en Básica Primaria, dados a la construcción de una educación para el buen vivir.

Asimismo, desde las intencionalidades axiológicas del presente estudio, hay que prestar atención a las CDD, reconocerlas, comprenderlas y debe existir una apropiación de las mismas, sobre todo porque ahora el proceso de formación no está solo vinculado con la oportunidad de asistir a la escuela y recibir cátedra, sino que trasciende a la posibilidad semipresencial, donde se continúe en el hogar con lo visto en clase, sin necesidad de hacer que el docente se desentienda, sino al contrario, sigue pendiente del proceso, comprometido con una formación para la vida y el estudiante es, en definitiva, un actor que logra interconectar conocimientos entre la institucionalidad escolar y la familia, que tampoco se desapega de lo antes comentado, sino que al contrario, se potencia la oportunidad de entender a la educación mediada por las TIC, a través de un modelo B-Learning, como una oportunidad para atender todas las dimensiones del ser humano, sobre todo aquellas que tienen que ver con el buen vivir.

Fundamentación Ontológica

Es importante conocer la configuración ontológica del objeto de estudio en particular las competencias digitales del docente. En ese sentido, se presenta en primera instancia el término de competencia, referida a la capacidad por hacer algo. Si le anexamos la palabra digital al término competencias, hace referencia al conocimiento y la habilidad para usar los medios digitales. En ese sentido, Gilbert, González y Esteves (2016), señalan lo siguiente

La reflexión sobre la competencia digital toma su origen en una nueva visión del aprendizaje en los estudios formales que parte de la necesidad de aislar aquel conjunto de destrezas y conocimientos que el propio individuo debe adquirir y consolidar como medio imprescindible para avanzar en sus estudios (en cualquier etapa formal, y a lo largo de la vida). (p.76)

Con base a esa reflexión, las competencias digitales han adquirido gran importancia para los actores del proceso educativo, quienes necesitan estar preparados para asumir cualquier reto que se les pueda presentar. Sarango (2021), considera a las Competencias digitales como un derecho del ser humano y se entiende, asimismo, como un concepto que va más allá de la competencia técnica. Es decir, no es solo conocer el uso a nivel operativo sino de su aplicabilidad a un determinado contexto.

Ahora bien, las competencias digitales del docente, hace referencia a la habilidad que tiene un docente para usar eficazmente la tecnología, y aquí juega un papel importante el rol del docente, pues, se espera un docente activo y creativo con el fin de fomentar una enseñanza más constructivista y menos tradicionalista. Krumsvik (2008) se refiere “a la Competencias Digital Docente como holística, pues aboga por una competencia en la que, además de lo tecnológico, se tengan presentes las implicaciones pedagógicas y didácticas de profesores y de formadores de profesores en el contexto profesional.” (p.54), de manera que los procesos de intervención en la enseñanza se vinculen directamente con el aprendizaje y, al mismo tiempo, estén dados a posibilitar una educación continua, dada siempre a trascender de la transmisión del conocimiento de manera convencional.

Rangel (citado en Sarango, 2021), menciona que la Competencia Digital Docente se define “por la capacidad de movilizar recursos personales (conocimientos, habilidades y actitudes) en los procesos de enseñanza aprendizaje, de tal manera que el docente logre apropiarse correctamente de la tecnología logrando que éstas formen parte de su praxis diaria”. (p.55). De todo esto se debe destacar que, la esencia y existencias juntas del ser de la educación de estos tiempos obedece a una formación multimodal, pues no se puede evadir la posibilidad de instrumentalizar las TIC en estos tiempos complejos, sobre todo después de la pandemia o de la emergencia sanitaria, y es una necesidad responder a las demandas de las dinámicas socioculturales contemporáneas, basadas en el modelo B-Learning.

Con base en lo expuesto, es cierto es cierto comentar que se viene utilizando en otros niveles educativos dentro de los sistemas educativos mundiales, pero en la actualidad tienen un impacto significativo en Básica Primaria, contexto que es de interés para esta tesis, y demarca la necesidad de apropiarse de esta nueva modalidad que deben afrontar los docentes, a través de competencias que logren mezclar las realidades y las vivencias, en diálogo común con las interacciones digitales que se encuentran en entornos virtuales, sobre todo ahora con la influencia de las TIC de manera marcada, en la construcción de conocimientos innovadores en el plano de Básica Primaria.

Fundamentación Epistemológica desde el Paradigma Sistémico de la Enseñanza bajo el B-Learning

El paradigma sistemático surge de la teoría general de sistema por Ludwig Von Bertalanffy, quien es el fundador del pensamiento sistémico, el cual propuso la unificación de las ciencias bajo un modo de pensamiento holista con la finalidad de comprender el mundo como un todo y no de manera aislada. Desde ese contexto, el mundo de las TIC, implica estar inmerso en un sistema cambiante y dinámico, donde el individuo está en constante relación con dicho sistema, entendiéndose por este, al conjunto de elementos relacionados entre sí de forma integral para lograr un objetivo en común. En ese sentido, el paradigma sistémico, se fundamenta en esta investigación ya

que el trabajar la modalidad B-Learning conlleva a estar en un sistema dinámico, pues la tecnología siempre está en constante cambio.

Desde esa perspectiva, el trabajar con las herramientas tecnológicas como apoyo al proceso de formación educativa y las competencias digitales que el docente posea o debe poseer, implica un trabajo integral que incluye diversos elementos como la organización, la disciplina, la responsabilidad, la metodología de trabajo, la planificación y la comunicación e interacción entre los actores de ese proceso de formación. Al respecto Rosell y García (2003), explican que “el enfoque sistémico, significa que el modo de abordar los objetos y fenómenos no puede ser aislado, sino que tienen que verse como parte de un todo” (p.1), razón por la cual la multimodalidad, vista desde las posibilidades del B-Learning, no puede ser comprendido como una parcela que solo tiene aplicabilidad en el marco de los procesos formales de la educación, sino que, al contrario, debe ser aplicado en todos los escenarios de la vida del estudiante, incluyendo el hogar, la cotidianidad contextual, entre otros, siempre enfatizados en generar resultados educativos en la consolidación de seres humanos holísticos y asertivos para responder a las demandas del entorno complejo y, por naturaleza, sistémico.

Los mencionados autores señalan también que todo sistema presenta cuatro propiedades fundamentales que lo caracterizan: los componentes referido a todos los elementos que constituyen el sistema (desde el contexto educativos se tiene los objetivos, el contenido, el método, el medio, la forma y la evaluación de la enseñanza), la estructura que comprende las relaciones que se establecen entre los elementos del sistema, las funciones o las acciones que puede desempeñar el sistema, tanto de subordinación vertical, como de coordinación horizontal y la integración correspondiente a los mecanismos que aseguran la estabilidad del sistema y se apoyan en la cibernética y la dirección, la cual se confirma mediante los controles evaluativos que permiten la retroalimentación.

Desde ese contexto el desarrollo de la presente investigación implica trabajar de manera sistémica, pues el éxito de este dependerá de todos los elementos implicados en la formación educativa bajo la modalidad B-Learning, pues todo es un sistema integrado el cual requiere trabajar en conjunto para el éxito de este.

Desde las posibilidades de entender una epistemología, o cómo se construye el conocimiento a la luz de las necesidades del presente estudio, en relación con las CDD, sustentado en una modalidad B-Learning, se debe decir que hoy día existen muchos preceptos teóricos, como los que se abordarán a continuación, dados a sustentar con explicaciones científicas claras que permiten entender que hoy día la atención multimodal es una necesidad, y el docente no puede evadir esta situación, es fundamental e imperante que se tenga una respuesta trascendental ante las necesidades de incorporar las TIC en una formación que cada día debe ser netamente continua, pero adicionalmente, debe estar ligada con situaciones de la cotidianidad, y esto puede estar facilitado a través del nexo que se genera entre el hogar, el contexto social y la escuela a través de un fundamento teórico – científico, priorizado por el modelo B-Learning de la educación, y gestionado por CD apropiadas por el docente en su quehacer cotidiano, desde esta perspectiva se ve detalladamente cómo estos fundamentos aportan al objeto de estudio de la presente investigación.

Teoría conectivista que sustenta el proceso de enseñanza a través del modelo B-Learning

Las TIC se han ido incorporando de manera agigantada al contexto educativo, y se radicalizo aún más durante la pandemia. Se tiene por ejemplo los entornos virtuales de aprendizaje como una de las herramientas más utilizadas, la cual está basada en representaciones o modelo con tecnología de red y soporte Web que tiene incorporada una serie de herramientas que permite el manejo y presentación de la información y de comunicación. Solórzano y García (2016), define a las redes de aprendizaje “como entornos de aprendizaje en línea que ayudan a los participantes a desarrollar sus competencias colaborando y compartiendo información” (p.100), la intencionalidad teórica que sustenta este tramo de la tesis, es que los procesos de formación, el concepto de aprendizaje, la relación docente – estudiante – conocimiento, no se queden coartados por las interacciones presenciales, sino por el contrario, se exige un proceso de trascendencia de la educación “intramural”, a partir de sistemas de interconexión en redes y por modalidades epistémicas que se basan en sistemas de diálogo síncronos y asíncronos, siempre mediados por las TIC.

Partiendo de esa idea de redes de aprendizaje, la teoría conectivista juega un papel importante dentro del misma, pues según Siemens (2004), es una teoría de aprendizaje para la era digital que tiene como idea central que el conocimiento se distribuye a través de una red de conexiones y por lo tanto, el aprendizaje consiste en la capacidad de construir y atravesar esas redes. En ese sentido, las instituciones educativas hacen uso de esas redes de aprendizaje donde juega un papel importante las competencias digitales del docente e incluso de los estudiantes, pues dentro de esa conexión de redes de aprendizaje permite que se genere la construcción de conocimiento a través de las interacciones que se presentan entre los actores involucrados en esa red de aprendizaje. De allí, Solórzano y García (2016), detallan:

La inclusión de la tecnología y la identificación de conexiones como actividades de aprendizaje empiezan a mover a las teorías de aprendizaje hacia la era digital. Ya no es posible experimentar y adquirir personalmente el aprendizaje que necesitamos para actuar. Ahora derivamos nuestra competencia de la formación de conexiones. Así, el colectivismo implica poner énfasis en el individuo como sujeto de aprendizaje, pero formando parte de redes. (p.103)

En ese orden de ideas Siemens (2004), señala algunas características del conectivismo, siendo estas: (a) El aprendizaje y el conocimiento reposan sobre una diversidad de opiniones. (b) Aprender es un proceso que consiste en conectar nodos especializados o recursos de información. (c) El conocimiento puede residir en dispositivos no humanos. (d) La capacidad para aprender es más importante que el conocimiento que se tiene. (e) Nutrir y mantener conexiones es necesario para facilitar el aprendizaje continuo. (f) La habilidad para establecer conexiones entre distintos campos, ideas y conceptos es una competencia esencial del alumno. (g) La toma de decisiones es en sí un proceso de aprendizaje. Lo que supone una respuesta correcta hoy, puede ser incorrecto mañana, ya que las decisiones están basadas en principios que cambian rápidamente.

En esa concepción de la teoría conectivista el rol del docente es fundamental para llevar a cabo el proceso de enseñanza en la virtualidad, y aquí la importancia de las competencias digitales del docente, en emprender de manera eficiente el trabajo en redes de aprendizaje, pues este necesita tener dominio en el uso de las TIC que le

permita desarrollar contenidos y estrategias innovadoras para alcanzar un aprendizaje exitoso.

Teoría constructivista una tendencia psicosocial, que orienta la enseñanza basada en la modalidad B-Learning

El precursor de esta teoría fue Jean Piaget quien señala que esta teoría impulsa el aprendizaje activo donde el estudiante es el actor principal del acto educativo. Misma apreciación lo refleja Vygotsky (1978), al señalar que el aprendizaje en esta teoría no se considera como una actividad individual, sino más bien social. Asimismo, Campoverde y Eleobina (2016), definen al constructivismo como “una corriente pedagógica que se basa en la enseñanza mediante “herramientas” las cuales le sirven al alumno de apoyo pedagógico para la formación de nuevos conocimientos permitiéndole la resolución de problemas y por ende el avance en su proceso de aprendizaje” (p.88) Desde esa línea de opiniones, la investigación considera esta teoría porque a través de la enseñanza B-learning se fomentan interacciones entre los actores del acto pedagógico que permite la construcción de conocimiento.

De allí, los estudiantes deben enfrentar esta teoría constructivista de manera activa y para ello es fundamental las competencias digitales del docente, pues este será un pilar fundamental para llevar a cabo ese proceso de formación semipresencial a través del desarrollo de estrategias mediadas con TIC que les permita fomentar la participación activa del estudiante que lo conlleva a construir conocimiento, ya que esta teoría da la posibilidad de que el estudiante aprenda desde y por sí mismo a través de las interacciones o relaciones sociales . Al respecto, Rodríguez (2017) señala:

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación dentro de la teoría constructivista es valioso en la medida en que procura que sus intenciones se hagan manifiestas de una manera, si se quiere, holística. Si el constructivismo considera que el estudiante tiene la capacidad de construir sus conocimientos a partir del reconocimiento de su experiencia y de su entorno, mucho de lo que el estudiante puede encontrar en la web le será útil en la consecución de este objetivo. (p.79)

En correspondencia a lo señalado, el trabajar bajo la modalidad B-Learning implica aplicar el modelo o teoría constructivista, ya que ofrece ciertas bondades entre las herramientas tecnológicas que conllevan a los estudiantes ser más participe en la

formación académica, transformando un aula tradicionalista a un aula constructivista a través de la disposición por parte del docente de estrategias y actividades innovadoras de carácter colaborativo que les permiten afianzar lo que aprenden.

Teoría de aprendizaje rizomática como principal fundamento para la enseñanza multimodal en estos tiempos complejos

Esta teoría fue desarrollada por Cormier, que invoca la metáfora biológica de un rizoma. Muchos autores lo asocian con una planta rizomática, bien lo explica, Forsythe y Flynn (1998):

Una planta rizomática no tiene un centro, se da en un lugar abierto, donde es posible el crecimiento porque no hay obstáculos o delimitaciones, sino que se compone de una serie de nodos, que pueden crecer y difundirse por sí mismos, solamente limitados por las características de su hábitat. El aprendizaje rizomático es así negociación de conocimiento, aprendizaje abierto, dirigido por cada uno y por todos al mismo tiempo, sus ramificaciones son imprevisibles y siguen creciendo a lo largo de la vida. Es aprendizaje nómada y continuo. (p.18)

Esta teoría parte del paradigma conectivista, pues está relacionada con las redes de aprendizaje, de allí, la investigación considera esta teoría ya que al trabajar con los entornos formativos B-Learning permite que una comunidad de personas pueda generar su propio conocimiento en un contexto determinado y conformarse así en un nuevo nodo conectado al resto de la red., es decir permite la construcción de conocimiento a través de una cadena de ideas que forma parte de una comunidad de aprendizaje. Al respecto Cabero y Llorente (2015) señalan:

Aprendizaje rizomático es hablar de que el aprendizaje no es regular sino caótico, no es lineal sino ramificado, es utilizar una diversidad de medios no homogéneos, no es estático sino dinámico, no es planificado sino difuso, es difícil establecer su centro y sus fronteras, no es igual sino divergente, no global sino personalizado, no fijo sino expansivo, y multidireccional.

En ese contexto, las TIC y muy especialmente la modalidad B-learning hace que el ambiente se torne cambiante y dinámico, siendo este alguno de las características del aprendizaje rizomático, donde prevalece la participación de múltiples comunidades que

asimila y prueba nueva información y que avanza hacia el nuevo conocimiento en el entorno de aprendizaje moderno.

Práctica Pedagógica, como Fenómeno que da Cabida a la Formación Humana

De acuerdo con los referentes teóricos del estudio, es importante entender que los procesos educativos se encuentran liderados por la influencia del docente en un contexto particular o determinado, y aunque el profesor no es el epicentro del acto pedagógico, hay que entender que es quien estimula el desarrollo y aplicación de todos los procesos educativos, especialmente todos los que se desarrollan en Básica Primaria, pues de él depende que se presente la información de manera asertiva, pues hoy día las TIC y los sistemas de obtención del conocimiento se encuentran desmedidamente ubicados en la Web, lo que representa al mismo tiempo una necesidad de ser depuradas, para que puedan ser transformados en aprendizajes útiles, significativos y trascendentales, sobre todo en estos tiempos, que se encuentran referenciados por una digitalización de muchos fenómenos que incumben a la humanidad.

Con base en esto, hay que tomar en cuenta el testimonio de Bolívar y Ochoa (2014), quien aseguró: “la clave no es para aprender más (lo que de hecho está ampliamente demostrado que no sucede) sino aprender de diferente forma” (p.170), referente que hace ver que el docente es que propicia el hecho educativo desde su versión más original, a partir del incentivo o puesta en escena de expectativas, intereses, posturas y necesidades a los cuales debe responder como colectivo institucional, con el propósito de crear las condiciones pedagógicas que fomenten el incremento la participación comprometida de los educandos, lo cual necesariamente debe ir orientado con metas a fin de alcanzar las competencias requeridas de los diferentes niveles correspondiente a la Educación Primaria, y que todo esto contribuya al desarrollo de competencias desde el plano contextual y existencial, desde lo colectivo, pero también desde lo individual – personal, pues es allí donde empieza a surtir efecto la formación humana.

Por tanto, el docente tiene a su cargo uno de los compromisos más trascendentales para la sociedad, enfrentar los retos que el ejercicio demanda y por ende de su formación, actualización depende el éxito del sistema educativo. Por eso,

será papel fundamental para el éxito académico de un país la formación que logre brindarle el sistema educativo a los estudiantes, donde la reflexión y la evaluación de sus políticas conduzcan adelante el sentido y compromiso de los docentes, encargados del proceso enseñanza - aprendizajes en los diversos entornos escolares.

Sin duda, la formación permanente influye notoria y oportunamente en el crecimiento profesional de los docentes, permitiendo garantizar la calidad de la práctica pedagógica, en concordancia con las necesidades educativas articuladas con la organización y planificación de los aprendizajes, sobre todo por la posibilidad de actualización e innovación, entendiendo que en estos tiempos de digitalización de la interacción y la cultural humana, el docente debe apropiarse de todo esto para estructurar un ambiente de formación trascendental, con la capacidad de dar respuesta a la formación holística del ser humano, a partir de la digitalización de los medios y al mismo tiempo, respondiendo a la complejidad del entorno sin obviar las individualidades que también son fundamentales.

En otros términos, el docente juega un papel insustituible en lo que respecta a la acción y reflexión de los estudiantes como sujetos constructores de su propio conocimiento y, por ende, la intervención del docente en su praxis pedagógica está dirigida a promover experiencias que le permitan al niño alcanzar las competencias requeridas en su desarrollo socio-emocional y cognitivo. En todo caso, las teorías de aprendizaje constituyen la fuente principal de información teórica para los docentes, a efecto de crear o diseñar las técnicas y estrategias de trabajo que estimulen el aprendizaje del colectivo estudiantil, auspiciando experiencias de aprendizaje, conocimientos y habilidades sobre la base de los pre-conceptos presentes en ellos, a fin de que la nueva información se articule con la preexistente.

De acuerdo con este planteamiento, la teoría del aprendizaje rizomático juega un papel fundamental, tiene gran importancia en la resolución de problemas para edificar el conocimiento de un contexto social en el aprendiz, es decir, a través de interrelaciones que se van gestionando como nódulos entre pares, o entre filtrados en un contexto social, pero influenciados a partir de una gestión del conocimiento de acuerdo con los intereses de ese grupo humano, que se empieza a retribuir y a retroalimentar sistémicamente a

través de redes de comunicación continuas y efectivas, para argumentar esto, es importante considerar los aportes de Maioz (2015), quien asegura:

Un aprendizaje basado en el conocimiento rizomático crece y se dispersa de manera colectiva – no hay una relación diferencial entre el profesor y educando – en un comportamiento intersticial, construye sus propios espacios de conocimiento. El aprendizaje no está dirigido, programado o cerrado, sino que ocurre entre los caminos rizomáticos improvisados, en interrelaciones entre los agentes o medios que participan en el proceso educativo. En oposición a la estructura educativa industrial, lineal y estandarizadora que aún pervive, el modelo rizomático, crítica y colectiva, aboga por lo horizontal y lo transversal. (p.6)

Todo amparado en función de lo que se pretende en Básica Primaria a partir del B-Learning. Con base en esto, las posibilidades de la práctica pedagógica para que esto sea posible, según Bolívar y Ochoa (2014):

Muestra un camino a seguir en estas nuevas formas de actualización docente que integran el uso de las TIC como un canal de comunicación y de formación durante la vida profesional, dando acceso a una experiencia formativa que muchos de los docentes participantes no hubiesen tenido acceso en los formatos tradicionales de formación presencial. (p.168)

Así, pues cuando se estimula el aprendizaje, se logrará construir el conocimiento de manera más cercana a la realidad del estudiante y, por ello, el docente en su práctica pedagógica ha de elaborar una planificación e intervención adecuada desde la multidimensionalidad del estudiantes, con el desarrollo de actividades que fomente la motivación e interés necesario al tipo de aprendizaje proyectado, considerando los recursos, técnicas, estrategias, tiempo de ejecución que genere la participación, confianza e interacción con las situaciones presentadas en el entorno del aula, sobre todo cuando se gestiona desde competencias digitales, que ayudan y contribuyen a una formación trascendental en los educandos de hoy. Todo se traduce significativamente en oportunidades para gestionar saberes, que comienzan a construirse sobre la participación del niño sobre la realidad con sus propias acciones y la reflexión del resultado de dichas acciones con sus propias experiencias previas.

Es importante acotar que, dentro de la Básica Primaria, el docente debe tener interés en trabajar en su quehacer en el aula, para propiciar una enseñanza estratégica, pero también racionalizada y lógica, de manera que se dé respuesta a cada una de las

inquietudes que tienen los estudiantes y, hoy día se sabe más que nunca que es en virtud de las exigencias emocionales que se presentan dentro de las aulas son enormes y por ende ameritan la disposición a desarrollar numerosos métodos, técnicas y estrategias de enseñanza- aprendizaje.

En este sentido, el docente en su práctica diaria debe conocer enfoques y procedimientos atractivos para estudiantes de básica primaria que por circunstancias a su nivel se distraen con gran facilidad, situación que es fundamental cuando se aborda desde un formación B-Learning, porque es bueno reconocer que las TIC siempre tienen la posibilidad de potenciar o limitar los alcances de una educación innovadora, y todo esto depende de las prácticas que el docente organiza en el aula, en función de sistematizar la enseñanza desde los posibles aprendizajes que se desean alcanzar, considerando que esto es posible gracias a unas competencias docentes, en donde exista la posibilidad de gestionar experiencias multimodales, complementarios o multidimensionales, favorecedoras para que el niño pueda ver antes de enfrentarse al fondo, de qué está hecho su entorno en líneas generales, adquiriendo conocimientos que le favorecerán en su desarrollo holístico, sobre todo cuando se trata de estudiantes de Básica Primaria. Al respecto, Bolívar y Ochoa (2014) aseguran que:

En la actualidad, con la incorporación de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje se vienen desplegando dos modalidades diferentes.... E-learning: que señala a los procesos de formación que desarrollan sus actividades totalmente a distancia con apoyo de herramientas de Internet, como el correo electrónico, foros, chat y videoconferencias.... B-learning: el B-Learning, es una modalidad de formación que combina la presencialidad con la virtualidad. (p.169)

En consecuencia, la práctica pedagógica del docente y su efectividad en esta era digitalizada, reposa sobre unas competencias que se vinculan con un acontecimiento sobre el cual los niños muestren interés de acuerdo a su entorno natural-social, considerando que cada uno tendrá su propio ritmo de aprendizaje, todo mediado a través de las TIC, en correspondencia con las oportunidades de B-Learning aplicable en un escenario de Básica Primaria, como momento fundamental para el desarrollo del niño a través de aprendizajes trascendentales, partiendo de las influencias del contexto familiar, social y económico del aprendiz, orientados hacia el logro de un estatus mejor que sea propenso en transformarse en calidad de vida y bienestar.

De acuerdo con los argumentos generados, es importante entender que una de las competencias manifestadas en la práctica docente, estriba en la tarea del docente, precisamente al indagar sobre el contexto del niño, sus necesidades e intereses, la capacidad de observar y desarrollar el pensamiento, comparar, formular, comprobar, en otras palabras, el ser, hacer y el convivir como demanda de la sociedad colombiana, pero especialmente las necesidades de una formación trascendental en Básica Primaria, que empieza a tener viabilidad y trascendencia cuando las competencias digitales se abocan a una educación multimodal dada a la preparación holística de los educandos.

Por ello vale la pena reiterar, la formación y actualización que debe tener el docente en sus competencias, de manera que las prácticas presenten un proceso de transformación esencial y fundamental, siempre apegado a las demandas trascendentales de la educación contemporánea, por ser estas las que se vinculan realmente con los modelos multidimensionales de hoy, amparados bajo el concepto de B-Learning, pero que propician una intervención o activación continua a través de modelo como el Lifelong Learning, el cual para Arcuri (2021) significa:

El proceso mediante el cual un individuo adquiere las aptitudes que le permiten actualizar y adaptar su formación a las nuevas necesidades sociales, laborales, profesionales y personales.... Por lo tanto, el lifelong learning es un proceso intencional que cada individuo puede poner en marcha para aumentar sus habilidades.... El concepto de lifelong learning se desarrolló casi exclusivamente en las escuelas para personas adultas, con especial atención a la alfabetización y el aprendizaje básico. Sin embargo, el informe dio un impulso fundamental al concepto de aprendizaje permanente y se convirtió en la piedra angular del discurso sobre la sociedad del conocimiento. (pp.69-70)

Referente que da pie a generar un proceso de preparación de seres humanos, que implican una verdadera formación para la vida, primero por estar arraigada a una intervención y práctica continua, y segundo porque está contextualizada de acuerdo con las necesidades y las posibilidades de desarrollo de los educandos. Con base en esta tendencia, la innovación del modelo aplicado al proceso de formación contribuirá a realizar eficientemente la práctica pedagógica en el aula, fortaleciendo el proceso de mediación, transformación del quehacer educativo, redefiniendo las competencias del ejercicio.

En definitiva, la experiencia docente es individual, puesto que se relaciona con el carácter social de la educación, es decir, cada educador elabora y construye sus propias estrategias para abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje, no existe una receta, un modelo, se trata de revisar su práctica a través de la autoevaluación, coevaluación, bajo un esquema que incluya referentes multidisciplinares de referencia, de manera que se pueda identificar la influencia de las competencias y cómo estas orientan las intervenciones pedagógicas del docente en el aula.

En síntesis, la experiencia es la principal herramienta en la práctica pedagógica, pues permite dilucidar, reflexionar, investigar, debatir sobre la realidad del contexto educativo, y estas pueden incrementarse cuando las experiencias se generan a través de una multimodalidad, amparada en el B-Learning, que es el aspecto fundamental en la formación humana. La experiencia orienta los posibles inconvenientes con que se topan los profesionales de la educación primaria y a su vez la manera más viable para resolver las diversas situaciones suscitadas en las aulas, asimismo, las alternativas para abordar los contenidos de aprendizaje, las actividades, los recursos y, por ende, la preparación en los conocimientos que pretende enseñar, siendo capaz de analizar su propia acción como colectivo institucional a objeto de disertar las formas de mejorar el desempeño en las aulas.

Dentro de este contexto, específicamente en lo que respecta a Básica Primaria, es importante entender que las prácticas pedagógicas deben estar amparadas en incentivar la reflexión en los estudiantes, con sentido de pertinencia y valores humanistas, de manera que se propicie la atención de lo humano, en atención a la totalidad de su ser y que esto apunte al bienestar holístico hacia la superación y la realización, suscitando la construcción del conocimiento a través de contenidos socioculturales, producto de la interacción social, de experiencias cognitivas significativas, valores y una moral oportuna a las necesidades, imbricadas en una emocionalidad, a través de prácticas complementadas a través de las TIC, vinculadas con la oportunidad de aumentar el rango de experiencias educativas a ese punto, donde la realidad muestre la aplicación de los conocimientos, también vivenciados, supervisados y ampliados a través del modelo B-Learning que es fundamental en estos tiempos complejos y multimodales, con más énfasis luego de la pandemia.

En relación con los aspectos argumentados, es importante comentar que hoy día, antes las situaciones versátiles y a la luz de las demandas contemporáneas, es necesario convertir la práctica pedagógica en relación con la oportunidad de gestionar un proceso educativo desarrollado de manera multimodal en atención a la realidad compleja que hoy se conoce de la educación innovadora, y que no se puede escapar de los proceso de intervención del docente, incluyendo las competencias que deben estar dadas al desarrollo idóneo y holístico de los educandos.

Desde lo comentado hasta aquí, es importante y fundamental entender que la práctica pedagógica ha de ser ante todo, la situación concreta, momento de la realidad y experiencia vivencial donde se materializan los modelos, donde se hacen posibles los planteamientos teóricos, pero también donde se manifiestan algunas problemáticas, limitaciones u obstáculos que impiden el logro de una educación innovadora, desde esta perspectiva, todos los preceptos y planteamientos teóricos deben ser comprendidos de manera concreta, a partir de la comprensión de las prácticas pedagógicas que realiza el docente, pues allí es donde se evidencia el rol del estudiante, las condiciones de los recursos y, sobre todo, las competencias del docente, a la luz de las exigencias multimodales ejemplificadas en el modelo del B-Learning, referente que es en estos tiempos un elemento importante y no se puede evadir, más por la influencias de las TIC en el quehacer cotidiano del ser humano.

Fundamento Legal

La fundamentación legal hace referencia al conjunto de leyes, normas, decretos, reglamentos, entre otros documentos legales que sirven de soporte para el desarrollo de esta investigación. En ese sentido, se consideraron los siguientes documentos: La Constitución Política de Colombia (1991), Ley 1341 de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, expedida en Colombia el día 30 de Julio de 2009, La Ley General de Educación (1994) y el plan decenal de educación 2006-2016. A continuación, se detalla cada una:

En la Constitución Política de Colombia (1991), en su Artículo 27, establece e la educación como un derecho fundamental de todo ciudadano, al igual que otorga a los centros educativos y sus docentes, la posibilidad de articular métodos de enseñanza para mejorar la praxis docente en ánimos de ofrecer una formación de calidad y ajustada a los mejores esquemas didáctico de la formación. El Artículo 67 señala que la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura, asimismo la educación formara al estudiante colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente

Estos artículos sustentan la investigación, ya que ofrecerá un constructo teórico que permitirá fortalecer la praxis educativa a través de las competencias digitales docente integrando las TIC para el desarrollo del acto educativo mediada por la modalidad B-learning

La Ley 1341 de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en su Artículo 2, establece ***Principios orientadores referida a***. La investigación, el fomento, la promoción y el desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones son una política de Estado que involucra a todos los sectores y niveles de la administración pública y de la sociedad, para contribuir al desarrollo educativo, cultural, económico, social y político e incrementar la productividad, la competitividad, el respeto a los Derechos Humanos inherentes y la inclusión social. En ese sentido la investigación se fundamenta con esta ley, al estar el objeto de estudio relacionado al uso de las nuevas tecnologías como apoyo al proceso educativo. Asimismo, la Ley General de Educación (1994), presenta los Artículos 5 y 20 como sustento a la presente investigación, siendo estos:

Artículo 5 en su numeral, 7,9, 13, donde establecen: a) Numeral 7, El acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y demás bienes y valores de la cultura, el fomento de la investigación y el estímulo a la creación artísticas en sus diferentes manifestaciones, b) Numeral 9, el desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural

y de la calidad de vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país. c) Numeral 13, la promoción en la persona y en la sociedad de la capacidad para crear, investigar, adoptar la tecnología que se requiere en los procesos de desarrollo del país y le permita al educando ingresar al sector productivo.

El artículo 20, en lo concerniente a los objetivos generales de la educación básica, literal a referido propiciar una formación general mediante el acceso, de manera crítica y creativa, al conocimiento científico, tecnológico, artístico y humanístico y de sus relaciones con la vida social y con la naturaleza, de manera tal que prepare al educando para los niveles superiores del proceso educativo y para su vinculación con la sociedad y el trabajo; y el literal c ampliar y profundizar en el razonamiento lógico y analítico para la interpretación y solución de los problemas de la ciencia, la tecnología y de la vida cotidiana.

Los mencionados Artículos sustentan el presente proyecto, puesto que se está valorando un proyecto científico para el sector educativo con la presencia de la tecnología en aras de solucionar una problemática vista en una institución educativa.

El plan decenal de educación 2006-2016, hace referencia en el literal 9 del propósito del plan que “El sistema educativo debe diseñar propuestas pedagógicas, y crear condiciones materiales, psicosociales y de seguridad, que respondan a las necesidades educativas de todas las comunidades víctimas del conflicto armado”. Asimismo, en el Literal 4 del punto Fines y Calidad de la Educación del Siglo XXI hace mención al uso y apropiación de las TIC con el fin de garantizar el acceso, uso y apropiación crítica de las TIC, como herramientas para el aprendizaje, la creatividad, el avance científico, tecnológico y cultural, que permitan el desarrollo humano y la participación activa en la sociedad del conocimiento

En ese sentido, el presente proyecto, se sustenta en este plan, al aportar una propuesta pedagógica a través de un constructo teórico didácticos sobre las competencias digitales del docente y su incidencia en la configuración de entornos formativos b-learning en el contexto básica – primaria.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Toda investigación requiere de un proceso metodológico que permita sistematizar el desarrollo de la misma, en ese sentido el presente capítulo pretende visualizar esa sistematización a través de la naturaleza de la investigación, siendo en este caso la cualitativa, el método que guiara la investigación, las técnicas de recolección y análisis de datos que son las que van a permitir generar los hallazgos de la investigación en función a de los aportes de los sujetos de investigación dentro del escenario objeto de estudio.

Naturaleza de la Investigación

Es importante para cualquier trabajo investigativo tener clara la metodología en la que se fundamentara la investigación con respecto al objeto de estudio. En ese sentido, para poder realizar un análisis exhaustivo sobre las competencias digitales que poseen los docentes de la Institución Educativa Jaime Garzón en la ciudad de Cúcuta, fue necesario aplicar una metodología que fuese susceptible a la interpretación cualitativa, pues la misma permitió realizar un tratamiento más completo que se vinculó con la investigación cuantitativa.

Desde esa premisa, la presente investigación se circunscribió en un enfoque cualitativo al permitir la comprensión y explicación de la realidad a estudiar, por parte de los actores del escenario institucional objeto de análisis de reflexionar sobre sus Competencias Digitales Docentes (CDD), en función de su enseñanza en el marco de la modalidad educativa. Para Sandín (2003), el enfoque cualitativo en educación:

Es una actividad orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos. (p.123)

Asimismo, Martínez (2009) refiriéndose a este enfoque, señala “la misma obedece a las características que tenga el estudio en cuestión y que tratará de comprender y relacionar la realidad de la problemática estudiada y los fenómenos observados en el entorno, para poder determinar la realidad” (p. 145), que en este caso tiene que ver con los procesos de interpretación y reflexión que se gestionaron de los procesos de formación B-Learning, propiciados de manera efectiva a través de las CDD que deben estar prestar y dispuestas para una formación holística.

Bajo estas consideraciones, es pertinente trabajar con este enfoque, ya que determinó con profundidad el fenómeno a estudiar y la describe de tal manera que permite el análisis e interpretación del fenómeno como tal, pues no se buscó la explicación o causalidad de éste, más bien su comprensión para valorar el propósito de esta investigación, referida a Teorizar sobre las competencias digitales del docente en los entornos formativos B-Learning de Básica Primaria en el contexto básica – primaria. Por otra parte, el fundamento epistemológico del presente proyecto se centrará en el paradigma interpretativo referido a un método de análisis interpretativo totalmente humanista hacia la comprensión de la realidad de una sociedad totalmente cambiante. En ese sentido, es menester de este estudio para interpretar la realidad social dentro de un contexto plenamente definido.

Al respecto, Imbernón *et al.* (2004) explican “La perspectiva interpretativa percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos, el mundo social no es fijo ni estático sino cambiante, mudable y dinámico” (p.36), Esta postura interpretativa permitió a la investigadora comprender la realidad del objeto de estudio con la finalidad de conocer detalladamente las concepciones y apreciaciones que tienen los docentes, con respecto a las competencias digitales para el desarrollo del proceso de enseñanza en la modalidad B-Learning, así como también el conocimiento que tiene el profesorado de educación Básica Primaria a la enseñanza a través de entornos de aprendizajes B-Learning.

En relación con ello, el paradigma interpretativo permitió conectar con el entorno natural donde ocurren los hechos, es decir, se situó en este caso dentro de la realidad educativa que se observa en la Institución Educativa Jaime Garzón, con la finalidad de comprender la realidad sobre las CDD, sobre la base de la atención de las del modelo

B-Learning, de manera que se pueda llegar a la verdad y, desde ahí, generar conjeturas que permitan una reconceptualización de la formación humana, desde las aristas de este método de investigación. Bien lo sustenta Gil (2005) al referirse "...comprender la realidad educativa desde los significados de las personas implicadas y estudia sus creencias, intenciones y otras características del proceso educativo no observables directamente ni susceptibles de experimentación" (p. 10), paradigma interpretativo que permitió ahondar en las CDD a la luz de la necesidad de atender la multimodalidad desde el carácter semipresencial de intervención educativa a través del modelo B-Learning, referentes que se conjugan para la organización del tema y entender a estas CDD, se convierten en el objeto de estudio del cual se desea obtener la verdad.

Método de la Investigación

En función a los objetivos planteados en este proyecto de investigación y en relación con las características que conforman el objeto de estudio, se tiene previsto emplear el método fenomenológico, con la finalidad de determinar la realidad problemática. La Fenomenología, según Santana y Gutiérrez (2003), la definen como aquella:

Que se propone ayudar a interpretar el entorno a través del análisis de lo que dicen, hacen o piensan sus protagonistas. En la fenomenología se emplean procesos de análisis de texto verbal y no verbal, así como las acciones y el pensamiento de los actores... (p.121)

Desde esa perspectiva, se busca analizar e interpretar la información proveniente de los informante clave, bien sea de manera verbal a partir de sus experiencias y, desde los significados dados a este tema, se comprendió lo que hacen, dicen y piensan estos informantes en función al objeto de estudio, a partir de los testimonios. San Martín (1986), consideró que la fenomenología

Radica en comprender y hablar de la realidad desde la experiencia de la realidad, El método fenomenológico es la disminución de todo el conjunto de experiencias a la conciencia de las vivencias más genuinas. Pues este método se detiene en la experiencia y no presupone al mundo más allá de la experiencia. (p.35)

Justamente por esto es que se seleccionó el método fenomenológico en la presente investigación, pues de esto se trata la tesis sobre las CDD, se realizó una deconstrucción que permitió el logro de conocimientos verdaderos, para entender de qué se han tratado las prácticas y cómo ha sido todo para el desarrollo de procesos de formación holísticos, a la luz de las nuevas tendencias pedagógicas y teóricas que se encontraron aquí, y que solo fue posible a través de la comprensión crítica, ontológica, esencial y fundamental, en relación con lo comentado hasta aquí.

En ese orden de ideas, Hernández, Fernández y Baptista (2014), explanan que el método fenomenológico se caracteriza porque abordan problemas de investigación en los cuales se busca entender en profundidad las experiencias, vivencias, expresiones, significados de los sujetos respecto del hecho o fenómeno investigado, y justamente eso es lo que se alcanzó con la comprensión fenoménica de las CDD en relación con el B-Learning, que se lleva a cabo en Básica Primaria de la Institución Educativa Jaime Garzón, verdad que es circunstancial momentánea y perecedera, pero orienta el acceso a la verdad a fin de cuentas.. Desde ese punto de vista, la visión fenomenológica del presente estudio realizó una revisión exhaustiva de los eventos que ocurren en el contexto a estudiar en relación a las percepciones que tienen los docentes de la Institución Educativa Jaime Garzón sobre las competencias digitales y la enseñanza que estos actores claves realizan desde su experiencia en la modalidad b-learning a nivel de educación Básica Primaria. Al respecto, Van Manen (1999), señala:

El objetivo de la fenomenología reside en transformar la experiencia vivida en una expresión textual de su esencia, de manera que el efecto del texto represente un revivir reflejo y una apropiación reflexiva de algo significativo: en la que el leyente cobre vida con fuerza en su propia experiencia vivida. (p.56)

Desde este método, se abordó la problemática a partir de las cualidades, circunstancias, realidades, experiencias, significados y relaciones que experimentan los seres humanos con relación al fenómeno que se estudia y, por tal razón, hace propicio un esquema de trabajo flexible y emergente que se ajusta a las particularidades del contexto donde suceden los hechos, en este caso, la interacción que sucede entre las competencias digitales docentes y sus implicaciones en la modalidad BL que aplican los docentes en la enseñanza de educación Básica Primaria.

Fases de la investigación

En atención a la fenomenología como método seleccionado por la investigadora para desarrollar su estudio, fue importante considerar los pasos a seguir para garantizar su correcta y efectiva aplicación ante la problemática investigada. Al respecto, Martínez (2009), señala que existen distintas etapas, pasos y acciones a seguir desde el abordaje de la problemática hasta la integración de todos los elementos recopilados con el fin de explicar e interpretar de manera empírica el fenómeno estudiado, a partir de las ideas y vivencias expresadas por los informantes. En ese marco de ideas se describen las fases que serán consideradas en el presente estudio:

Primera Fase: Etapa previa o clarificación de presupuestos

Consistió en establecer los presupuestos, hipótesis, preconceptos desde los cuales parte el investigador y reconocer que podían intervenir sobre la investigación. Es decir, es el punto de partida para desarrollar la investigación, donde se muestran las concepciones teóricas sobre las cuales está estructurado el marco teórico que orienta la investigación, así como los sistemas referenciales, espacio-temporales y sociológicos que tengan relación con los datos obtenidos del fenómeno en estudio.

Durante esta etapa previa, la investigadora realizara un primer diagnóstico en la institución objeto de estudio con el fin de conocer la problemática existente referida a las competencias digitales del docente del nivel de educación Básica Primaria, así como los referentes teóricos que permita dar sustento a la investigación; desde estas primeras actividades se dio cumplimiento al propósito de investigación a una parte del primer propósito de investigación que se enfoca en develar las concepciones del profesorado de educación Básica Primaria sobre las competencias digitales para el fortalecimiento de la enseñanza en entornos de formativos B-Learning

Segunda Fase: Etapa descriptiva o de recolección de la experiencia vivida

Desde aquí se obtuvieron datos de la experiencia vivida desde las fuentes de información asumidas en el estudio: relatos de la experiencia personal, protocolos de la experiencia de algunos docentes, entrevistas de los ambientes virtuales que ellos utilizan con sus estudiantes y las aportaciones o aseveraciones que construirá la investigadora. El trabajo desarrollado durante esta fase y la fase previa permitió consolidar el primer objetivo de investigación.

Para ello, se tomó en cuenta la entrevista en profundidad en los ambientes académicos conforme con el objetivo fenomenológico del estudio, con el fin de profundizar la realidad o problemática en estudio, que favoreció el logro de cierta escritura de anécdotas, una herramienta metodológica usual en la fenomenología, para conseguir la verdad, situación que estuvo vinculada con la posibilidad de encontrar la verdad sobre las CDD frente al modelo B-Learning que se incentivó con la emergencia sanitaria, pero ahora debe formar parte del quehacer cotidiano del docente innovador y vanguardista de estos tiempos.

Tercera Fase: Etapa estructural o de reflexión acerca de la experiencia vivida

Desde aquí se realizó un contacto más directo con la experiencia tal como se ha vivido. Con esta etapa se pretende profundizar los hallazgos que se develaron a través de las entrevistas aplicadas a los informante clave, fundamentalmente, se ejecutaron unos acercamientos con los docentes para extraer de ellos la mayor cantidad de información posible para deconstruir su realidad, interpretarla y reconstruir nuevas categorías que den mayor claridad del fenómeno estudiado, conforme con el método fenomenológico, sus bondades y los intereses de la investigadora por hacer esto posible.

La tesis que se desarrolló en la presente fase permitió concretar los aspectos vinculados con la identificación de categorías que favorecieron la práctica pedagógica del docente en los entornos formativos B-Learning, además de desarrollar procesos de tratamiento de información (categorización, contrastación, estructuración) sobre los hallazgos de las entrevistas, el sustento teórico y los testimonios, aportaciones y punto

de vistas de la investigadora, de tal forma que se obtenga una interpretación coherente de la incidencia de las competencias digitales del docente de educación Básica Primaria en la configuración de entornos formativos B-Learning, situaciones que se corresponden con desarrollo del segundo y tercer objetivo de investigación. En definitiva, la interpretación que se llevó a cabo fue fundamentada en Martínez (2009), a través del proceso de triangulación explicado con detalle en los siguientes apartados.

Cuarta fase: Escribir-reflexionar acerca de la experiencia vivida

En esta fase se distinguieron los resultados para integrar en una sola descripción todas las categorías emergentes, interpretaciones y construcciones teóricas que dieron cuenta de los aspectos concluyentes para la explicación de la realidad asociada con las competencias digitales docentes necesarias en la modalidad B-Learning que se aplica en el nivel de educación Básica Primaria dentro de la Institución Educativa Jaime Garzón, puntualmente, se desarrollaron reflexiones, interpretaciones que fueron sistematizados en un cuerpo teórico que explicó tal realidad.

Dado lo anterior, se cumplieron con protocolos metodológicos y epistémicos, actividades que permitieron la total consolidación del objetivo enfocado hacia la interpretación de la incidencia de las competencias digitales del docente de educación Básica Primaria en la configuración de entornos formativos B-learning, como un hecho que estaba en entredicho, pero que ahora se destaca fundamentalmente crítico, es decir, se pudo comprender que existe toda la fundamentación teórica y todos los referentes sobre las CDD para una gestión trascendental de la enseñanza en Básica Primaria, a través de un proceso de formación B-Learning.

Escenario e Informantes de la Investigación

El escenario hace referencia al contexto donde se realizó la investigación. De allí, la presente intención investigativa tendrá como escenario la Institución Educativa Jaime Garzón, ubicada en la ciudadela Juan Atalaya en Cúcuta, Departamento Norte de Santander, Colombia. La institución es una entidad dependiente de la Secretaría de

Educación Municipal que se ubica en una de las zonas más populares de la ciudad capital del Departamento, en la cual confluye una diversa población estudiantil y docente proveniente de estratos sociales 1, 2 y 3. Es de significar que el personal docente se caracteriza por tener formación profesional y pedagógica para el ejercicio de su labor, no obstante, existen marcadas distancias entre su práctica y la puesta en escena de competencias digitales docentes que favorezcan la enseñanza en modalidad BL que se plantea en el nivel de educación Básica Primaria de la institución.

Los informante clave según Martínez (2009) son “personas con conocimientos especiales, estatus y buena capacidad de información” (p.56), para su selección, la investigadora estableció un conjunto de criterios, que le dan un retrato global del grupo que desea estudiar, basándose en “consideraciones teóricas, conceptuales, intereses personales, circunstancias situacionales u otras consideraciones” (p. 54). Como parte del avance del presente proyecto se seleccionaron cinco docentes que laboran en el nivel de educación Básica Primaria.

Para detallar mejor el proceso de obtención de la información desde los testimonios de los informantes clave, es importante y fundamental entender que la tesis tomó como referencia a distintos profesores que están orientados a enseñar en básica primaria en la Institución Educativa Jaime Garzón, ubicada en la ciudadela Juan Atalaya en Cúcuta, estos docentes tienen la condición de responder a los cambios que se han experimentado en relación con la modalidad de la educación, pues tuvieron que aplicar el modelo B-Learning y casi E-Learning durante la pandemia, y ahora son los encargados de complementar su proceso de enseñanza en el aula a través de las TIC, mediante competencias digitales, al mismo tiempo, es importante decir que se le asignaron algunos códigos para identificarlos durante la interpretación sin necesidad de sacar a relucir sus nombres y, por ende, salvaguardando la integridad moral de los entrevistados por eso se le asignaron los siguientes códigos: LVD1, LEVD2, MGD3, MARD4 y LUD5, todos docentes de básica primaria de la institución comentada, pero y la selección de esto, fue a través de la aplicación de los siguientes criterios:

- a) Contar con cinco años de experiencia como docente en educación Básica Primaria.

- b) Poseer experiencia de integración TIC en su práctica docente, previo a la situación derivada de la emergencia sanitaria producto de la pandemia COVID-19
- c) Haber integrado la modalidad de educación B-learning en el desarrollo de sus actividades académicas durante el confinamiento impuesto por la pandemia COVID-19.
- d) Ser profesional de la docencia del nivel de educación Básica Primaria
- e) Manifiestar voluntariamente su disposición de participar en la investigación como informante de sus percepciones, vivencias y experiencias sobre las competencias digitales docentes que posee para potenciar la enseñanza en la modalidad BL de sus estudiantes.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

En relación con las técnicas de recolección de datos, Rodríguez, Gil y García (1999) señalan:

Recoger datos es reducir de modo intencionado y sistemático, mediante el empleo de nuestros sentidos o de un instrumento mediador, la realidad natural y compleja que se pretende estudiar a una representación o modelo que nos resulte más comprensible y fácil de tratar (pág.142).

En este sentido, para la realización del diagnóstico de la realidad objeto del trabajo se aplicó la técnica e instrumento de la entrevista semiestructurada, que Martínez (2009), la concibe como aquella técnica que propicia un dialogo coloquial entre el investigador y su informante, dentro de la cual se registran las ideas que los sujetos entrevistados ofrecen como respuesta a los planteamientos que se le hacen respecto de la problemática estudiada. En ese sentido, la investigadora planificó los encuentros cara a cara respetando los protocolos de bioseguridad y en algunas ocasiones tuvo que utilizar las herramientas tecnológicas a través de videoconferencia o videollamada.

Asimismo, se tuvo en cuenta la elaboración de un guion de entrevista para ser aplicados a los informante claves con la finalidad de obtener una visión más amplia del fenómeno a estudiar desde la perspectiva de estos informantes, en relación con las

competencias digitales para el desarrollo del proceso de enseñanza en la modalidad BL. De esta manera, se optimizó el tiempo de encuentro y trabajo con los docentes informante clave, además de aprovechar la oportunidad de participación para obtener concretamente la información requerida sobre el tema investigado.

Rigor Científico: Criterios de Confiabilidad y Validez

La calidad de un estudio según Castillo y Vásquez (2003) estuvo determinada en buena parte por el rigor metodológico con que se realizó. En ese contexto, para el presente proyecto se toma en cuenta algún criterio para evaluar esa calidad, siendo estas: credibilidad y neutralidad-confirmación en correspondencia con lo señalado por Guba y Lincoln (1989). La credibilidad en opinión de Franklin y Ballau (2005), se refiere si el investigador ha captado el significado completo y profundo de las experiencias de los participantes, particularmente de aquellas vinculadas con el planteamiento del problema. Este criterio se logró a través la reflexión constante e insistente de las entrevistas semiestructuradas, con el fin de evitar sesgo en la información.

La confirmabilidad en palabras de Guba y Lincoln (1989) estuvo vinculado a la credibilidad y se refiere a demostración que se ha minimizado los sesgos y tendencias del investigador. Para ello, la investigadora mantuvo un registro de las conversaciones sostenidas con los informantes durante el desarrollo de las entrevistas, con la finalidad de ofrecer garantía de que los resultados de la investigación no estén sesgados por parte de la investigadora.

Análisis e Interpretación de la Información

Para el proceso de interpretación fenoménico se toma en cuenta las posibilidades de la metodología cualitativa, dado no solo a la representación del hombre donde se consideran fundamentos y elementos de aspectos constitutivos del ser que se investiga, desde una perspectiva trascendental, esencial, subjetivo y permite tener una visión total de aquello que es de interés para la investigadora, para llegar a este fin, el mejor camino consecuente con los procedimientos de interpretación del estudio se adecuaron a los procedimientos inductivos de las metodologías cualitativas y, al respecto, se partió de la realidad concreta, vivenciada y sentida, para luego generar un proceso de comprensión

trascendental, conforme con las demandas de este método, en la misma sintonía de lo comentado, Bardin (1986) asegura que:

Un conjunto de instrumentos metodológicos, aplicados a lo que él denomina como «discursos» (contenidos y continentes) extremadamente diversificados. El factor común de estas técnicas múltiples y multiplicadas -desde el cálculo de frecuencias suministradoras de datos cifrados hasta la extracción de estructuras que se traducen en modelos- es una hermenéutica controlada, basada en la deducción: «la inferencia» (p.7).

Asimismo, Martínez (2009) explana que el análisis de contenido es reducir, categorizar, clarificar, sintetizar y comparar la información con el fin de obtener una visión lo más completa posible de la realidad del fenómeno. En ese sentido, este análisis permitió clasificar y reducir toda la información recabada en las entrevistas en matrices o en cuadros de sistematización de los referentes discursivos, para luego categorizar, y a partir de la categorización de cada entrevista, se originaron categorías y subcategorías a las que se les realizó una interpretación.

Para el reconocimiento de la verdad, se utilizó como principal referente de procesamiento de la información la técnica de la triangulación, Martínez (2009) la define como: “una técnica que permite analizar fuentes de datos, de diferentes perspectivas teóricas, de diferentes observadores, de diferentes procedimientos metodológicos, que le permitirán analizar los hechos repetidas veces y con la colaboración de diferentes investigadores” (p.88). En ese sentido, se tomó en cuenta los datos que aportaron los informante clave a partir de la entrevista semiestructurada; las ideas, testimonios y aseveraciones de la investigadora que se encuentran inmersos en los discurso, para tener una construcción lingüística de la realidad y, los aspectos teóricos documentales que estuvieron vinculados con la problemática de esta tesis, en atención a la necesidad de obtener con mayor veracidad información, para dar cumplimiento a los de esta investigación

CAPÍTULO IV

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Para desarrollar el presente capítulo, sin duda que existe la necesidad de atender las exigencias específicas del método fenomenológico, pues este se convirtió en el norte particular que se debe tomar en cuenta, para el logro de los objetivos de la investigación, específicamente a la hora de “develar las concepciones del profesorado de educación Básica Primaria sobre las competencias digitales en entornos de formación B-learning”, pero también, a la hora de “caracterizar la praxis pedagógica del docente de educación Básica Primaria en entornos formativos B-learning”; desde esta perspectiva, se aplicaron ciertos procesos epistémicos relacionados con la obtención de un conocimiento, que supere la simple descripción de las realidades, y se llegue a una comprensión profunda d ellos fenómenos de interés de la investigadora, en pro de garantizar un acercamiento, lo más veraz y fiel a las necesidades de entender las Competencias Digitales del Docente (CDD), a la hora de atender los procesos de formación basados en el B-Learning.

Descripción General del Procedimiento

Para que lo anterior sea posible, se plantea el siguiente apartado donde se generan reflexión acerca de la experiencia vivida, en atención a la tercera fase de las investigaciones fenoménicas del testimonio de los informantes, según se puede interpretar de Martínez (2009), porque las dos fases iniciales se aplicaron con la organización del proyecto y del protocolo de obtención de la información, pero, adicionalmente, se hacen racionalizaciones al respecto, con el fiel propósito de crear conocimientos que fomenten la reflexión sobre las CDD, a la luz de las necesidades de procesos de formación multimodal, específicamente B-Learning, donde se complemente la presencialidad con la virtualidad, es decir, se gestione un complemento digital de la educación en el aula, para que esto contribuya con un proceso de innovación en los

procesos pedagógicos de Básica Primaria que se iniciaron con la pandemia, pero que ahora deben formar parte de la cotidianidad, a la que debe responder cualquier ser humano, mediados a través de docentes.

Para conocer este aspecto y otros más, es importante tomar en cuenta los informantes de la Institución Educativa Jaime Garzón, en el municipio San José de Cúcuta, particularmente cinco (5), docentes de allí, quienes decidieron participar siempre y cuando se salvaguardara su integridad personal y profesional, lo que demandó el resguardo o preservación del carácter de anonimato, a través de códigos que se presentan en la tabla a continuación, en correspondencia con las demandas del estudio, y desde estos preceptos, se puede responder a las necesidades e inquietudes epistémicas de la investigación.

Tabla 3

Recodificación de los informante clave en función de la interpretación coherente

Código	Descripción del docente
LVD1	Primer docente de Básica Primaria de la Institución Educativa Jaime Garzón
LEVD2	Segundo docente de Básica Primaria de la Institución Educativa Jaime Garzón
MGD3	Tercer docente de Básica Primaria de la Institución Educativa Jaime Garzón
MARD4	Cuarto docente de Básica Primaria de la Institución Educativa Jaime Garzón
LUD5	Quinto docente de Básica Primaria de la Institución Educativa Jaime Garzón

Además, estos códigos son importantes, porque permiten darle una secuencia discursiva a las interpretaciones, evitando el azar a cualquier costo, y reflejando el interés de obtener un conocimiento que esté a la par de las exigencias metodológicas y académicas del estudio, y se cree la base para la consolidación de una educación donde se utilicen las TIC no solo como protocolo o requisitos de una educación necesariamente

mediada por estas herramientas, a partir de las exigencias contemporáneas que están en boga, sino que exista un convencimiento de las oportunidades que se deben labrar para la creación de seres humanos idóneos, a la hora de responder a las situaciones que embargan la cotidianidad del hombre actual.

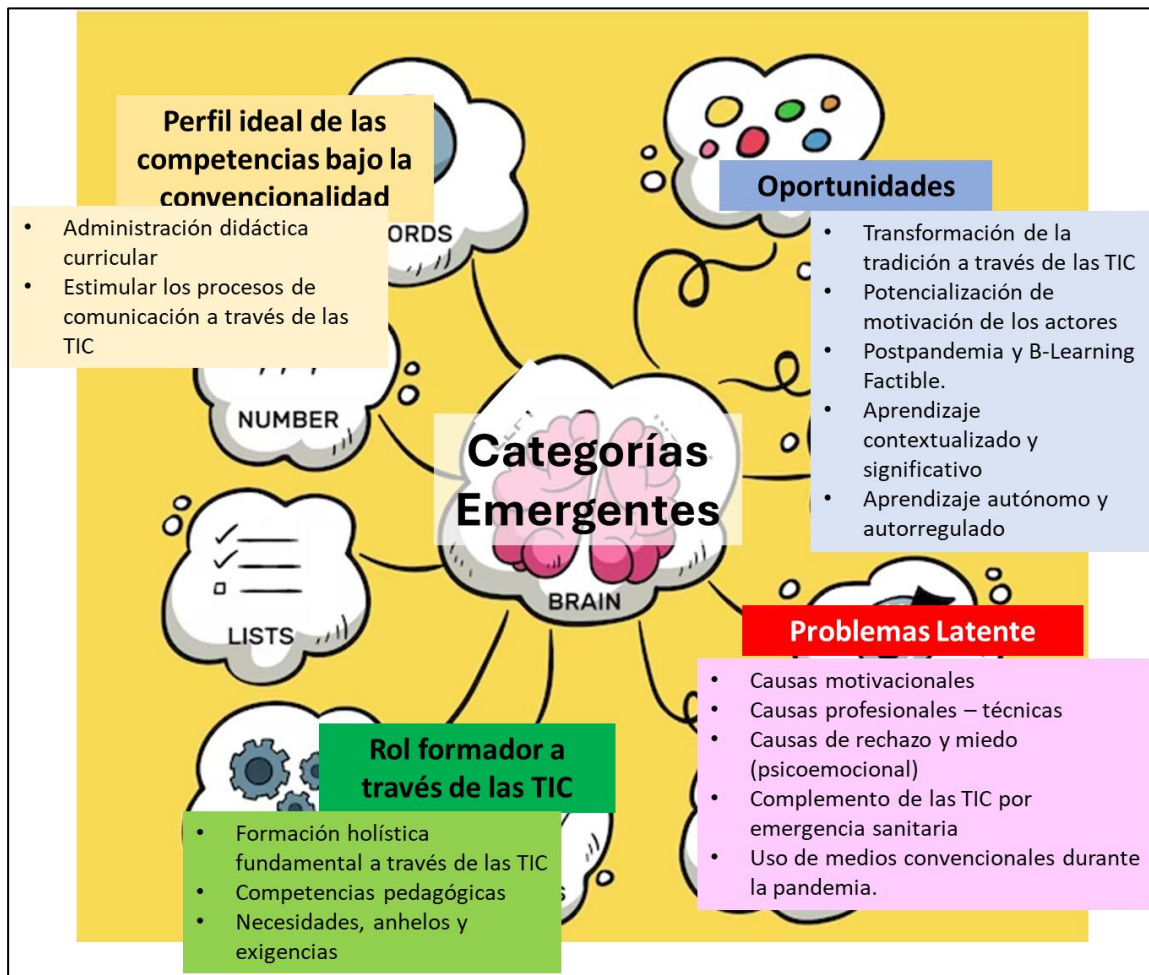
Con base en lo comentado, se hizo una serie de interpretaciones apegados a los referentes de los ya citados Martínez (2009), en donde se le dará un tratamiento específico de la información de acuerdo con el tratamiento de información (categorización, contrastación, estructuración), tres elementos vistos en cada momento durante el proceso de interpretación que se presentó enseguida, es decir, se generó un proceso de análisis sistemático, acompañado de un proceso de interpretación y comprensión trascendental, pero adicionalmente, se crearon unas figuras como representación para el logro de un conocimiento novedoso y trascendental.

Aunado a lo anterior, se cumplió con el proceso de interpretación de Martínez (2009), que sirvió de base en cada uno de los momentos anteriores, es decir, se hará una triangulación, pues responde a las posibilidades de contrastación de fuentes, las cuales comenzarán por la consideración de los testimonios de los informantes clave, seguidos de un apoyo de las bases teóricas, y la interpretación pasará de un plano a otro, cuando la autora empiece a generar sus testimonios en relación con cada uno de los significados y aportes a la investigación, un referente importantísimo de acuerdo con los objetivos planteados en el estudio.

Desde este punto de vista, y aclarando la situación interpretativa que se viene, es importante que se compare la figura que se presentará a continuación con la tabla de categorías preliminares establecida en al final del capítulo 3, pues a través de estos elementos se requiere que se dé respuesta a las inquietudes epistemológicas de la presente investigación, conociendo la verdad sobre las CDD como objeto de intervención multidimensional, en atención a las demandas complejas del acceso a la verdad del lo que acaece en la Institución Educativa Jaime Garzón, en correspondencia los objetivos del estudio.

Figura 1

Categorías emergentes de la investigación



Con base en lo referenciado en la imagen, y en contraste con los hallazgos de la investigación, de antemano se puede ver que existen variaciones significativas entre lo preconcebido y lo que emergió en la tesis, de manera que existen realidades que se encontraban por conocer, y esto tal vez tenía sus repercusiones en el debido curso del acompañamiento que se debe generar por parte de los docentes, a través de ciertas competencias digitales que pueden complementar la manera tradicional como se impartía conocimiento e información en la escuela, que ahora ha de estar preponderada por las TIC como referente para poder atender aquellas cosas que antes eran imposibles y que están dadas a la preparación para la vida efectiva y trascendental.

En función de lo descrito, es importante que ahora se preste atención a la comprensión de la información aportada por los sujetos del estudio, desde una perspectiva reflexiva, mediada a través de la triangulación como se verá a continuación.

Interpretaciones y Triangulaciones Fenoménicas

Sobre la base de los resultados obtenidos, es importante ahora mostrar el proceso de triangulación, que resulta al presentarle a los testimonios de los informantes, las bases teóricas que sustentan cada uno de los términos o conceptos emergentes, a la luz de lo que se había fundamentado en el capítulo dos del estudio y, desde estos procesos de comparación, deviene la posibilidad de la investigadora de hacer sus conjeturas, para el logro de los objetivos propuestos en el estudio, para la consolidación de un conocimiento innovador, capaz de generar transformaciones pedagógicas en Básica Primaria, a partir de las demandas contemporáneas de formación de niños, a través de modelos que superen la transmisión de información en el aula, para propiciar estrategias complementadas por las TIC, de manera que se generen interacciones virtuales y digitales, para dar cabida al aprendizaje continuo, para dar posibilidad a todo esto es importante y fundamental prestar atención a cada uno de los procesos vistos hasta aquí.

Rol formador a través de las TIC

En primeras instancias, conviene interpretar primero que nada, una aproximación a las ideas iniciales del rol formador del docente de Básica Primaria a través de las TIC, desde esta perspectiva, se debe saber que las intencionalidades de estos aportes están dadas en líneas generales a mostrar los referentes conceptuales, y las ideas de los docentes entrevistados sobre el rol que deben cumplir para responder a las demandas pedagógicas de estos tiempos, que ahora requieren de una mediación estratégica y culturalmente aceptada en estos tiempos, reconocidas como TIC, desde esta perspectiva, se estaría ampliando el rango de experiencias significativas, simuladas y contextualizadas, para que los seres humanos puedan atender sus demandas personales y circunstanciales.

Todo conteste con las exigencias sociopolíticas del Plan Decenal (2016-2026), en donde el rol del docente se equipara no a un sujeto que se asemeja a un súper héroe, para nada, sino a un humano con servicios nobles, cuyo propósito no puede estar más justificado que presentar un cúmulo de experiencias que se traduzcan en bienestar y realización, al respecto, en el plan comentado se quiere “ofrecer una educación de calidad que aumente las posibilidades del individuo para tener mejores condiciones de vida en el futuro, que promueva la innovación, el desarrollo tecnológico, impulse la productividad e incremente las oportunidades de progreso de la nación” (p.9), para esto el docente debe adaptar sus métodos, medios, recursos y estilos, de manera estratégica, para estimular en los niños y niñas de educación inicial las situaciones de aprendizaje que hoy se requieren.

De esta manera, hay que reconocer que los informantes entrevistados generaron unos primeros aportes sobre un proceso educativo particular, que busca primeramente la formación holística de los niños de Básica Primaria a través de medios y herramientas contemporáneas, contestes con las condiciones comunicacionales y culturales del hombre de hoy, que utiliza la tecnología en cualquier momento y que deben ser incorporados para alcanzar los objetivos trascendentales en cualquier proceso educativo. Un ejemplo de la consolidación de este concepto a partir del testimonio de los informantes se halla en palabras de LVD1, quien aseguró que

El rol de cualquier docente es importante, sin embargo, el docente de la Básica Primaria tiene una tarea fundamental, pues son los encargados de recibir a los niños en las primeras experiencia con la escuela, por tanto, el desarrollo de las competencias digitales de los docentes, permitirán a estos romper con la formación tradicional, dar respuesta a los educandos quienes han nacido en la era digital y quienes conviven a diario con esta, pues al incorporar nuevas maneras de abordar el conocimiento la forma como se imparte y la manera como aprende el niño, harán que estos se identifiquen, participen y se involucren de verdad.

Desde este punto de vista, como bien se ha comentado, el docente debe ser competente para estimular en sus estudiantes el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes totales, holísticas y entrelazadas, conforme con el holismo del hombre, como producto sistémico que se quiere obtener en estos tiempos, con la intención última de crear seres humanos con la capacidad de respuesta para crear un

bienestar colectivo, sin obviar su condición individual y auténtica, insustituible e insoslayable, donde las particularidades confluyen para enfrentar el caos y resultar en equilibrio desde los planos biológicos, psicológicos, emocionales, sociales, entre otros, como aspectos en los que se ve inmersa cada persona en su diario existir en el mundo.

Todo puede ser posible a través de las TIC, y de competencias de los docentes que logren combinar la digitalización del conocimiento humano, de las prácticas e incluso de las relaciones sociales, con la necesidad de participación de cada niño de adscrito en el sistema de educación primaria en la Institución Educativa Jaime Garzón, de manera tangible y real, para la cual debe estar destinada la multimodalidad de la educación, siempre orientada al logro de niños con virtudes que permeen en la manera de ver el mundo, su voluntad, pero también su consciencia para entender todo lo que le rodea desde los planos gnoseológicos, epistemológicos y metafísicos, sin duda, adecuado a las condiciones de desarrollo biopsicosocial, aspecto de los que no escapa la intervención pedagógica del docente en el aula.

Desde las perspectivas que se han comentado, el rol de formador holístico del docente, no es otra cosa sino una necesidad, pues la preparación de los niños y niñas para responder a las exigencias, problemas y necesidades de la cotidianidad, requieren de un buen cúmulo de conocimientos conceptuales, prácticos y actitudinales, además de socioemocionales en los educandos, no solo para crear experiencias a través de las TIC, sino que estas sean conmovedoras, se parezcan a las realidades vividas en la cotidianidad contextualizada.

En relación con lo expuesto, Krumsvik (2008) define “a la Competencias Digital Docente como holística, pues aboga por una competencia en la que, además de lo tecnológico, se tengan presentes las implicaciones pedagógicas y didácticas de profesores y de formadores de profesores en el contexto profesional” (p.54), desde esta posibilidad teórica, es imposible que se conceptualicen y apliquen las CDD desde otro paradigma que no sea el holístico, como tendencia sistémica que está llamada a concatenar cada situación de aprendizaje innovadora, de manera que las TIC se conviertan en la configuración de un entorno complejo, en donde el estudiante es el epicentro del proceso y el desarrollo de sus virtudes, integradas o abocadas al desarrollo

de estímulos de aprendizajes, que buscan encontrar un nexo constante entre las necesidades de los educandos y los referentes sociopolíticos de un estado.

En relación con lo descrito hasta aquí, este rol como formador se potencia holísticamente a través de las TIC, y en particular inician toda una serie de condiciones humanas, dadas en suma para la conformación de unas experiencias pedagógicas inigualables, que salgan de los circuitos viciosos de la explicación, la asimilación y la evaluación, y se avance hasta la posibilidad de entregar situaciones educativas que sirvan para el saber ser, hacer, convivir y valorar, fuera de la escuela y con trascendencia en el hogar o en otros espacios en los que tiene vigencia y trascendencia la educación de hoy.

Todo esto, parte de las CDD del docente, en el sentido de estimular el desarrollo de una serie de condiciones multidimensionales, gestionadas a partir de las TIC, pero no para crear automatismos, antes bien, para propiciar una autonomía en los estudiantes, para que puedan aprovechar los entornos digitales, propiciados por la virtualidad para consolidar conocimientos argumentados y significativos, además, de acuerdo con las individuales del hombre en líneas generales. Como referente de lo expuesto, aparece el testimonio del informante LUD5, quien aseguró que:

La competencia digital se puede relacionar con las demás competencias de las diferentes áreas, ya que no solo es el manejo y buen uso de la herramienta, sino también tener un conocimiento más amplio de sus normativas, la ética los valores, comunicación, etc.

Desde este punto de vista, se puede corroborar que las TIC no solo están dadas a la operacionalización de estrategias que involucren métodos, técnicas, recursos, entre otros, mediados a través de tecnologías educativas para transformar en la práctica el proceso de intervención, aunque en concepto esto todavía pudiera seguir igual, pero bien se ha visto hasta aquí que no es así, aunque desde las construcciones mentales de los entrevistados, que complementan emociones, aspiraciones y necesidades, sugieren que la enseñanza a través de las TIC, no se da solo a través de un uso informático y técnico de estas herramientas, sino que también deben estar orientadas al desarrollo de habilidades internas del hombre, de manera que la escuela no solo sirva para crear conceptos, o no solo esté dada al abordaje de los planes de estudio, sino que todo

avance y se promueva una formación para la vida, fuera de las estructuras y orientado hacia la preparación asertiva del ser humano.

En correspondencia, se ve como una meta fundamental que se desarrolle un rol formador a través de la TIC, como elemento fundamental en las CDD, sobre todo por la posibilidad de crear seres humanos holísticos, a partir de la adecuación total de las condiciones del docente, para enfrentar cada situación de aprendizaje con atino, asertividad y eficacia, en un sentido de unificación entre la teoría y la práctica, como compete a la interacción dialéctica de los sistema y, como referente importantísimo para hacer entender que la escuela, la familia, la sociedad y el Estado se concatenan entre ellos, para el logro de un saber que tenga implicaciones en el buen vivir e interactuar con el mundo en general.

Aunado a lo anterior, para que esto sea posible, han mencionado los informantes que es fundamental que además de la estimulación de un proceso de formación holístico, el rol del docente debe estar preponderado por competencias pedagógicas que permitan llevar de la mano a los educandos, en función de las carencias, ideas de desarrollo y metas socioeducativas, que deben interactuar entre sí para el logro de un proceso de preparación que supere el cumplimiento de estándares, guías y demás, y esté dado a la preparación del ser humano para que se enfrente idóneamente a los retos circunstanciales que frecuentemente le presenta el entorno. En correspondencia con lo descrito, aseguró LVD1 *“La competencia pedagógica, dinamiza los procesos de enseñanza, haciendo más efectiva la forma de presentar, abordar y entregar la información o conocimientos a impartir”*, de manera que la enseñanza a través de las TIC, no es solo una réplica de la instrumentalización del hombre de la tecnología para cumplir un fin superfluo, además, debe estar dado para propiciar emociones y dilemas, que promuevan una preparación del hombre para afrontar los retos de la cotidianidad.

Para comparar el testimonio de los informantes, con los preceptos teóricos que soportan el rumbo ideal a seguir en el proceso de formación ideal, a través de una multimodalidad que empieza a tener contexto con el B-Learning, es importantísimo tomar en cuenta los aportes de Sánchez (2020), quien asegura que unas competencias holísticas de los docentes para enfrentar los retos digitales de la educación de hoy, debe estar destinada a “generar las condiciones necesarias para priorizar la capacitación del

docente para que haga una utilización pedagógica de las tecnologías en el aula mediante estrategias que garanticen la apropiación de las mismas por parte de ellos” (p. 514), es decir, no solo la operacionalización técnica es el propósito a alcanzar, o manifestar el dominio es el fin último, también hay que decir que estas experiencias deben estimular el logro de conocimientos por parte de los estudiantes, de manera que se gestionen condiciones totales que le permitan engranar cada una de las dimensiones de su ser, para la construcción de armonía y evolución holística humana.

En líneas generales, el docente no solo debe tener CDD para la operacionalización de hardware y software específicos para la educación, tampoco para gestionar el acceso y la ruptura de las brechas digitales, sino que también debe estar dado a una comprensión epistémica de las tecnologías, de manera que cada uso de las TIC tenga un impacto humanístico, es decir, repercuta en las condiciones holísticas de los seres humanos, se propongan problemas vinculados con el diario existir, y desde allí cada conocimiento se traduzca en un significado, que puede ser develado y puesto en práctica para atender cuestiones fundamentales como el convivir en un entorno social, o como el diario preguntar del ser humano en un entorno complejo variante y versátil, y en general de eso es que se debe tratar la intervención del docente a través de competencias pedagógicas a través de las TIC derivadas de las CDD, y que siempre evoquen hacia el diario vivir del ser humano en un entorno complejo, presentado en cada clase a partir de las múltiples ideas que puede planear, ejecutar y realimentar el docente en relación con sus estudiantes.

Sobre las construcciones y triangulaciones que se han generado, no es difícil entender que el docente en su rol y en líneas generales en sus CDD, debe estar enfatizado en comprender al educando y, desde ahí, empezar a concatenar cada intervención educativa mediada a través de las TIC, con el fiel propósito de propiciar conocimientos desde lo cognitivo, biológico, emocional, social y ético, de manera que impacte significativamente en la interacción del ser humano en la participación existencial y, al mismo tiempo, esto vaya creando repertorios de respuesta asertiva, donde exista una confluencia entre los problemas integrales del entorno donde se desenvuelven y, las posibles respuestas que se deben generar para que esto propicie desarrollo, crecimiento y aprendizaje, tres fenómenos anhelados en todo momento por la educación.

A partir de lo expuesto, MARD4 aseguró que *“el docente debería tener una amplia preparación pedagógica y tecnológica pues es en ella donde se cimientan las bases para futuro académico, personal y profesional de las personas”*, este informante acuña y explica en sí, la importancia de las competencias pedagógicas, como un referente fundamental para que los procesos educativos avancen de la simple transmisión del conocimiento a la estimulación integral, pero con propósitos holísticos, aplicables y útiles para propiciar conocimientos que superen la visión sesgada de desarrollar habilidades para responder a una prueba, sino que, por el contrario, se estimule a un ser humano activo y proactivo, independiente, autónomo, pero además versátil, que empiece a darle sentido a las cosas, a través de actividades estimuladas por los docentes de manera pedagógica, presentando situaciones educativas que verdaderamente conmuevan la integridad del ser del educando.

De acuerdo con lo que se ha interpretado hasta aquí, es fundamental comprender entonces que, la educación nunca puede ser vista como un protocolo que se ha impuesto para desarrollar ciertas condiciones para enfrentar el mundo en sociedad, sino que debe avanzar para que se complementen situaciones que lleven al niño de Básica Primaria de la mano, y esto favorezca el desarrollo de armonioso de su ser, sin duda complementado por una presencialidad, virtualidad, digitalización y aplicación real de los aprendizajes aparentemente logrados, pero deben cumplir una función real para que sean considerados como tal. Desde este punto de vista, es importante, fundamental e idóneo, empezar a ver también que, más que conceptos y explicaciones, los docentes entrevistados hasta aquí, están manifestando unos anhelos, deseos y aspiraciones que ayudan a entender hacia dónde se debe dirigir el perfil, rol y actuar docente para que el uso de las TIC sea el más apropiado, en relación con la preparación del hombre para enfrentar el mundo de lo tangible y de lo cotidiano.

Un aspecto que sustenta lo que se ha descrito hasta aquí, es el testimonio del informante LEVD2 *“Manejo de plataformas virtuales, creación de contenidos digitales según las necesidades de sus estudiantes, incorporación de herramientas tecnológicas en sus clases, manejo de material audiovisual, manejo de herramientas de comunicación digitales”*, quien aseguró que las CDD desde esta perspectiva se orientan hacia el siguiente ideal, siempre enmarcado en la multidimensionalidad sensoperceptual, y

siempre estimulado al desarrollo de actividades complejas que explican las condiciones que deben tener las situaciones pedagógicas mediadas por las TIC, para la preparación del ser humano para la vida, y desde estas aristas estimular situaciones complejas, multimodales y acompañadas entre lo presencial y lo digital, para ampliar el rango de respuesta de los educandos y, de esta manera, estimular aprendizajes efectivos en las personas que se vean involucradas con estas situaciones educativas.

Desde esta postura, es importante ver cómo los docentes entrevistados también manifiestan la importancia, pero al mismo tiempo la exigencia de incluir en cada proceso pedagógico una o unas tecnologías, que vayan en consonancia con las demandas comunicacionales e informáticas de la actualidad, pero en este sentido, también se le dé relevancia a la aplicación, e incluso adaptación de esas tecnologías por parte de los estudiantes de la Institución Educativa Jaime Garzón, de manera que se puedan crear unas nuevas a partir de las existentes, para responder a las exigencias y latencias que los educandos van presentando en su diario vivir acontecer e interactuar con el mundo.

Al tomar en cuenta las ideas promulgadas hasta aquí, es importante decir las TIC y las CDD responden a circunstancialidades ineludibles del hombre en la actualidad, y estas exigencias hacen que ahora no se pueda escapar el aula de clase el uso, apropiación y, por consiguiente, aprovechamiento de al menos una tecnología que vaya en el mismo sentido, dirección y contraste de las demandas del municipio San José de Cúcuta, específicamente en la ciudadela Juan Atalaya, escenario donde tiene cabida la investigación.

Así, es fundamental entender que ahora la diferenciación entre clases tecnológicas y presenciales no es una opción, ni siquiera entender que el proceso de formación finaliza cuando los niños se retiran hacia el hogar, porque no es así; López, *et al.* (2020) aseguraron que “A pesar del panorama desigual e irregular en integración de las TIC como en utilizar el enfoque BL, durante última década han proliferado iniciativas docentes centradas en sustituir presentación de contenidos de manera clásica hacia una más tecnológica y digital” (p. 163), de ahí la necesidad e complementar el proceso de formación con experiencias acompañadas de estrategias multidimensionales, dadas al servicio de seres humanos competentes, a partir de unas desarrolladas de manera preestablecida por el docente, para hacer de cada situación pedagógica en el aula, en el

hogar y en cualquier situación de la vida del estudiante, una oportunidad para crecer desde lo holístico.

En contraste con lo que se ha venido exponiendo, y para seguir dando peso metodológico a las interpretaciones hechas hasta aquí, es importante decir que un informante, específicamente MGD3, también aportó como una necesidad lo siguiente: *“Pues lo que puedo ver es que todo gira entorno a las TIC por eso debemos capacitarnos y equiparnos para que pase la evolución de la educación”*, es decir, ahora las TIC no se consideran una alternativa que pueden ser utilizadas en el momento más oportuno, porque en sí todo momento es oportuno para construir conocimientos que sean propicios para el desarrollo de situaciones de aprendizaje que promuevan el desarrollo holístico del hombre en su totalidad y unanimidad.

A propósito de lo descrito, es importante ahora entender que las TIC deben ser operacionalizadas de manera innovadora y trascendental a través de las CDD, situación que ayuda a entender que la enseñanza y el aprendizaje ahora no solo acaecen en las instituciones educativas, o la formación para la vida se da en el hogar o en contexto sociopolítico al que se encuentra adscrito, sino que todo avanza al punto de entender que la formación ahora se ve entrelazada, gracias a una modalidad B-Learning que define las posibilidades de complementar lo virtual con lo presencial y ampliar el rango de acción, aunque también esto tiene que ver con una tendencia innovadora de la que no se puede escapar y ahora es epicentro en los procesos de desarrollo y evolución humana, el Lifelong Learning, una modalidad educativa y concepto de aprendizaje que no tiene finitud, si no es exclusivamente la que se desarrolla de manera autónoma, continua, con límites socioemocionales solo desde la perspectiva de aquel que se educa con base en una necesidad.

Desde esta postura, es importante acotar entonces que, la formación de estos tiempos y desde los conceptos que pueden presentar los actores a la luz de un concepto sobre el rol que deben asumir los docentes, dentro del modelo B-Learning, a la luz de las posibilidades de desarrollar competencias que le permitan gestionar aprendizajes, hacerlos continuos, ampliar el rango de posibilidades de respuestas y mejorar los significados del hombre para la vida, de manera que todo esté mediado por un docente

que no solo operativiza las TIC, sino que se apropia de ellas para generar experiencias gratificantes y transformadoras para el diario vivir en el mundo en general.

Conjetura Fenomenológicas “aspiraciones sensatas, con aspiraciones a lo bueno”

Sobre la base de los resultados obtenidos, es importante decir que las concepciones de los entrevistados no son situaciones ajenas a las exigencias de estos tiempos, es más dentro del concepto ya instaurado de Lifelong Learning, se instaura la posibilidad de crear un perfil de ser humano, que sea estimulado por un docente con competencias holísticas, como bien se pudo interpretar de los actores, pero también de Krumsvik (2008), para apuntar a la configuración de experiencias trascendentales que contribuyan a la consolidación de estudiantes con espectro de respuesta, que supere los protocolos estructurados del aula de clase, y se lleven al plano de lo existencial, de lo real, de lo cotidiano de y del as circunstancialidades vitales, todo propiciado a través de un complemento entre las TIC y la presencialidad, que si bien no se vio en ningún momento cómo esto era posible, al menos se reconoce la importancia de hacer ahora imprescindible las tecnologías, para potenciar los alcances del hombre en su existir.

Aunado a lo anterior, las estrategias holísticas que deben ser fortalecidas en los docentes actuales, tienen que ver con la posibilidad de estimular no solo el dominio, acceso, representación y adecuación lúdica de la información, sino que todo va más allá, es decir, ayudaría a entender de qué está hecha la menta humana, cómo esto es estimulado por las TIC y, definitivamente, cuáles son los esfuerzos que deben emprender docentes y estudiantes, para que se presenten adecuaciones a las emociones, interacciones, e incluso planos de la vida personal que antes no se avizoraban desde la visión conceptual del hombre en su entorno.

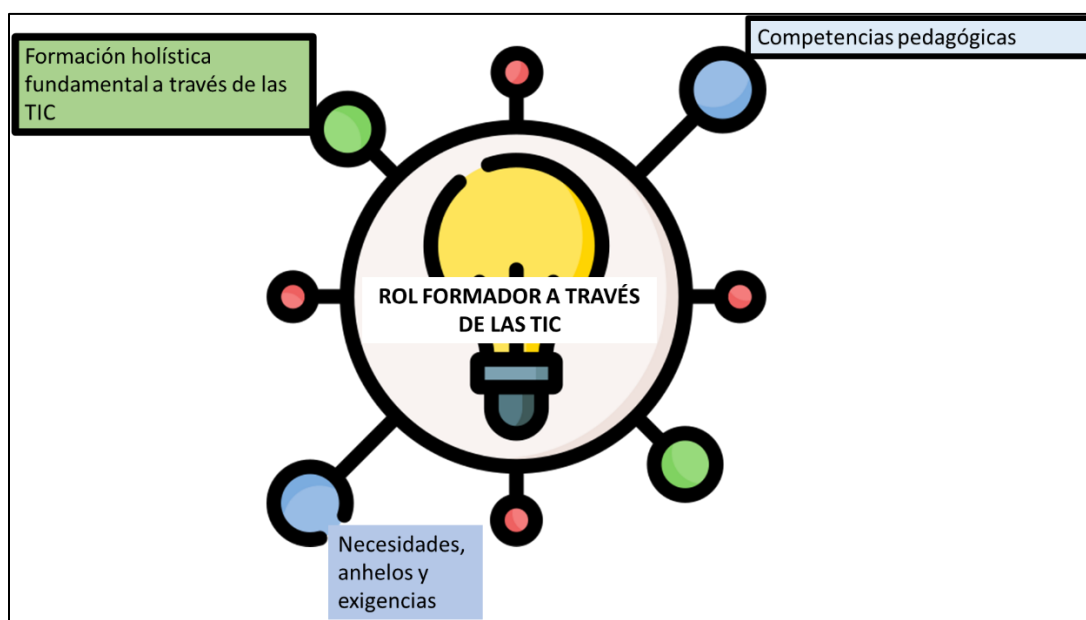
Como complemento adicional, es importante decir, que el holismo hoy día es una necesidad, y todo desde la perspectiva de los sistemas de realimentación que pueden surgir con el propósito ulterior de desarrollar al ser humano en todas sus dimensiones (Rosell y García, 2003), propiciado por un docente que tiene sus CDD holísticas, donde no solo se da respuesta a una serie de aspectos técnicos vinculados con el conocimiento, los planes de formación y Básica Primaria, sino que debe avanzar, debe superar todo esto, una intervención educativa que supere las rutinas y propicie la adecuación de una

enseñanza que no solo instruya y ordene, sino que oriente, medie, facilite, entre otros, para que el educando se acerque a aumentar el repertorio de respuestas, en consonancia con sus necesidades y aspiraciones.

Para que esto se dé, las TIC en un proceso pedagógico B-Learning es fundamental, y esto es un aspecto que no se puede dejar atrás, ahora el docente no solo debe conocer acerca de la psicología evolutiva del niño, de la influencia que hace el contexto particular donde se desenvuelve, sino que también debe entender los efectos de las TIC, la configuración, selección, programación, entre otros aspectos, para que se ubique cierta información multifactorial (audiovisual, textual y otros) de manera que las vivencias sean significativas, representativas e insustituibles, adecuadas premeditadamente por el docente para que el proceso educativo se de en su plenitud, y no busque otra cosa sino la preparación continua, autónoma, fundamental, progresiva y significativa del ser humano, para enfrentar los retos planetarios de adquirir conocimientos y potenciar aprendizajes que le ayuden a cualquiera desarrollarse para el bien. Para representar los hallazgos obtenidos en estas conjeturas, es fundamental tomar en cuenta la siguiente figura, conteste con las demandas del conocimiento verdadero que se construyó y que se quiere mostrar en seguida.

Figura 2

Representaciones fenoménicas sobre el rol formador a través de las TIC



Perfil Ideal de las Competencias Bajo la Convencionalidad

De acuerdo con las interpretaciones hechas hasta aquí, ahora es fundamental que se interpreten no solo las concepciones sobre las competencias que deben tener los docentes para responder a las demandas contemporáneas de formación humana, además, que en líneas generales se presenta como holística, en donde se engranen ciertas competencias pedagógicas con las competencias digitales, y se constituya un proceso de intervención educativa que responda con las demandas fundamentales de incorporar las TIC en los procesos educativos contemporáneos.

Ahora bien, es importante develar detrás de todo lo comentado por los sujetos de estudio que el rol conformado sobre los docentes la Institución Educativa Jaime Garzón, ubicada en la ciudadela Juan Atalaya en Cúcuta, en relación con el B-Learning como teoría de aprendizaje o como referente pedagógico para definir la función trascendental de la intervención del profesor en el aula de clase, sin embargo, durante el análisis de los testimonios de los informantes clave, no solo se pudo construir una representación fenoménica del rol adecuado dentro de las CDD, ni siquiera se definieron las competencias, al respecto, también se notaron algunas debilidades respecto al perfil ideal que tienen los actores investigados en relación con las competencias que se deben tener para atender las demandas de una educación multimodal, que se caracteriza por un complemento entre lo virtual y lo presencial.

Esta crítica y contradicción que empieza a gestionarse en el proceso de interpretación profunda de la tesis consolidada, tiene su punto referencial en el aporte de Rosell y García (2003), autores abocados para analizar y deconstruir fenomenológicamente las competencias desde una postura compleja, que es referenciada desde el enfoque sistémico, el cual “significa que el modo de abordar los objetos y fenómenos no puede ser aislado, sino que tienen que verse como parte de un todo” (p.1), referente que empieza a dar sentido a los conceptos, imágenes, valores y realidades, sobre aspectos esenciales y sobre realidades, emergentes del testimonio como se verá a continuación.

En primeras instancias hay que decir desde el enfoque sistémico que el desarrollo de CDD no van en una dirección y sentido contrario al que ya se ha analizado hasta aquí, la intención es que no se preste atención solo al uso de recursos tecnológicos para complementar las clases presenciales con las virtuales, sino que ambas sean complementadas para el desarrollo holístico de los estudiantes, a partir de una armonía manifestada por los docentes en cada acción emprendida en el aula de clase, y las actitudes, la voluntad y otros aspectos más importantísimos para el logro de un proceso de gestión del conocimiento, que se equipare a las demandas complejas del entorno y de la vida de los educandos, a partir de un proceso de intervención didáctica basados en las TIC, conforme con las bondades que estas han tenido para la preparación idónea de los educandos frente a los retos existenciales o vitales.

De acuerdo con lo comentado, es importante citar antes que nada a Graham, *et al.* (2021) quienes aseguran que una de las competencias más recurrentes se encuentra fundamentado en la organización y administración, de los conocimientos a mostrar en educación básica, para responder a las demandas complejas de estos tiempos, al respecto estos autores aseguran que “la organización de un curso en la modalidad BL, exige que el docente, exprese sólidas competencias básicas para la enseñanza combinada... entre ellas la personalización e interacción en línea” (p. 112), pero esto no es todo, también se debe comentar que la administración didáctica curricular, implica un perfil sistémico, donde se involucren aspectos de este tipo, aunque también deben involucrar elementos éticos, axiológicos, socioemocionales y humanísticos, de manera que no se prevea solo la intervención escolar, sino que se propicie una formación holística a través de las TIC y de la modalidad combinada de la enseñanza.

Al respecto, hay que decir que los testimonios de los informantes, a pesar de mostrar referentes sobre un rol docente holístico y pedagogo en cada una de las intervenciones, asociados a las referencias de ciertas necesidades de intervención docente, empoderados de las TIC para una intervención educativa compleja, está siendo coartado por la falta de competencias que en realidad tengan esta condición holística, y se ajuste a las demandas del proceso de intervención continua que se ve reflejado en la teoría del Lifelong Learning, en este caso representada por Carrizosa (2018), de manera que las posibilidades de adquirir conocimientos no se limiten solo al aula de clase, sino

que tenga otros escenarios o momentos indispensables para que los conocimientos no sean solo protocolos burocráticos, sino una contribución a las mejores experiencias de aprendizaje de los niños de educación primaria.

Ahora bien, esto que se ha planteado hasta aquí debe ser contratado con lo real, con el fiel propósito de entender el perfil real del docente, que incluso se considera el óptimo para afrontar las CDD, en un enfoque multimodal de la enseñanza contemporánea, situación que no puede estar distanciada de las exigencias de los procesos de preparación escolar que han surgido de luego del distanciamiento social promovido por la emergencia sanitaria. De ahí que sea imperante la posibilidad de tomar en cuenta cada uno de los aportes de los testimonios generados por los sujetos del estudio, por eso es fundamental tomar en cuenta el aporte de LVD1, quien ve que el perfil importante para definir las competencias tiene relación con la administración curricular y, de manera específica este actor asegura:

La capacidad para seleccionar programas, páginas o sitios web que permitan fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, los cuales deben ir acorde al nivel del estudiante, los objetivos que se desean alcanzar y los aprendizajes que desea que el estudiante adquiera mediante el uso o abordaje de los mismos.

Conteste con lo que se ha construido interpretativamente hasta aquí, es importante entender de acuerdo con el informante en cita que se construye en la mente de los actores pedagógicos, que se idea y se considera óptimo, el docente que logra configurar una serie de entornos, posibles a través de la operacionalización de algunos recursos, a favor de gestionar procesos de enseñanza que contenga información relevante o de interés, preponderantemente orientada a los protocolos didácticos que están implícitos en la formación en Básica Primaria, y de entrada no se ve dentro del ideal, la posibilidad de contextualizar conocimientos, virtudes éticas, entre otros aspectos que no tienen que ver exclusivamente con la visión holística del ser humano.

Muestra de las debilidades en los ideales de los informantes, especialmente de LVD1, se evidencia en un segundo aporte, donde se concreta que las TIC para orientar los procesos didácticos desarrollados en Básica Primaria, en relación con esto, se ve un énfasis significativo en el uso de las tecnologías, solo para la planificación y ejecución de

las actividades en el aula de clase, centradas en un proceso de enseñanza, orientado hacia el aprendizaje, y de manera específica LVD1 aseguró:

Hoy en día la educación exige incluir el uso de las TIC en la labor pedagógica tanto en la elaboración de material como guías y videos como en el momento de la clase con estudiantes... También se exige usar responsablemente las TIC con intencionalidad didáctica para que los niños aprendan mediante ellas y hagan buen uso de las mismas.

De allí que se deba comprender que las TIC y las CDD docentes están abocadas a la organización y sistematización de protocolos de intervención de manera estratégica, hay que destacar que todo lo descrito solo guarda relación con la didáctica, planteado bajo esquemas convencionales y rutinarios, por ejemplo, la organización de las guías de enseñanza y aprendizaje, que limitan los alcances de una educación innovadora, trascendental y multimodal, dada al mismo tiempo para formar para la vida, con pertinencia sociocultural, trascendental desde esta perspectiva, al punto de plantearse este ideal como algo que no está dado a lo holístico, sino que responde a las condiciones estrictamente didácticas de la escolarización, un hecho que limita el concepto del rol docente a través de las TIC, y permite observar que las competencias desde este punto de vista, tienen cierto grado de convencionalidad, desde la perspectiva de estar abocadas principalmente al cumplimiento de objetivos escolares, antes que propiciar un bienestar holístico en los educandos.

Desde este punto de vista, también conviene aclarar que las debilidades sobre las limitaciones de una formación idónea, se limita en los patrones rudimentarios, es decir, se ven coartados a las posibilidades de orientar todos los procesos de enseñanza solo hacia la consolidación de procesos apegados a los estándares, que definen el rumbo a transitar desde lo didáctico, para generar unos resultados que avancen de los patrones enajenados de la formación, lo que limita los alcances de todo el rol que deben cumplir los docentes, para manifestar competencias vanguardistas, aquellas que tienen que ver con la oportunidad efectiva de aprovechar las TIC para responder a las demandas complejas de la formación multimodal, continua, facilitadora, orientadora y mediadora, en correspondencia con las oportunidades democráticas de la educación para la libertad.

Para darle sentido a esta realidad problematizada, sobre la base de los argumentos generados por los informantes clave, aparece el testimonio MARD4, quien

aportó lo siguiente: *“Hoy la formación integral del estudiante depende en gran medida del docente, por ello, si el docente es innovador reconoce los intereses de los niños y sabe llegar a ellos logrará el objetivo educativo que se plantea”*, justamente esta es la problemática, que entre todos los testimonios, y entre todos los aportes que se generan al estudio, el informante MARD4 es el único que refiere la importancia de la incorporación de las condiciones de los niños para la formación integral de estos, aún cuando no especifica dentro del imaginario cómo puede ser esto posible, o qué se debe hacer para responder a las demandas de instrumentalización de las TIC para la formación innovadora y trascendental en Básica Primaria, bajo una modalidad B-Learning.

En correspondencia con lo comentado, hay que destacar que el perfil ideal involucra esto, la incorporación dentro de la planificación a las condiciones inéditas de los niños, que no solo tenga que ver con la enseñanza y el aprendizaje como referentes didácticos estructurados, amparados a los protocolos rígidos de la escolaridad, sino que trascienda hasta un proceso de formación que se equipare a las demandas de la multimodalidad, del complemento B-Learning, de la formación continua y las posibilidades de una preparación para la vida. Como aspiraciones fundamentales en la educación de estos tiempos.

Esto muestra en definitiva, la imposibilidad de gestionar un proceso de formación holístico, con estrategias pedagógicas que se inferían convencionales en el apartado anterior, pero aquí se confirman, pues todo está enfatizado en la posibilidad de gestionar experiencias educativas a través de las TIC para no solo dar respuesta a una multimodalidad dentro de un sistema educativo que se ve incentivado por el distanciamiento social por la emergencia sanitaria, sino que ahora es la mejor opción para propiciar una enseñanza complementaria, compleja y transdisciplinar que supere los estándares, hasta calar a una formación para la vida, propiciado por unas CDD que aquí se ven reflejadas convencionalmente para el manejo de la información y las comunicaciones, sin llegar hasta los aspectos completos, que se presumen, están implícitos en el discurso de MARD4, ya citado.

Ahora bien, desde esta perspectiva, este informante que aportó relevante información y significativa, por cierto, aseguró lo que se confirma hasta aquí, pues MARD4 ya había comentado la importancia de la consideración del niño en educación

Básica Primaria, pero cuando tiene que referir sobre los aspectos fundamentales de la adecuación de las TIC para una formación trascendental, a través de CDD, se pudo ratificar la convencionalidad, pues asegura que: *“otros siguen con elementos virtuales tanto para la comunicación con padres de familia, para crear contenido y actividades y para búsqueda de información y herramientas que enriquezcan su quehacer”*, desde esta perspectiva, el discurso del docente que se comentó con anterioridad, tiene sus limitaciones de acuerdo con este último testimonio, pues termina enfatizando lo curricular, desde la didáctica del abordaje de contenidos programáticos, desde la posibilidad de concretar aspectos formativo solo para responder a protocolos de formación, que responden solo a las bondades comunicacionales e informáticas de la educación.

Esto último se comenta porque si bien es cierto, existía una presunción de una planificación, organización y aplicación de las estrategias idóneas para la formación trascendental en Básica Primaria, es importante entender que todo se sigue resumiendo a contenidos, y en el mejor de los casos existen posibilidades de entablar procesos comunicacionales, para una formación gestionada desde el B-Learning con los padres, y no solo sirva como medio para expresar inconformidades o situaciones particulares ante la familia, como pareciera estar sucediendo, pues la comunicación en un proceso educativo, trasciende de conversaciones hasta llegar al diálogo y la obtención de un conocimiento que se concrete en relación con la escuela, la familia y el contexto de manera compleja, en correspondencia con las demandas transcomplejas y multidimensionales.

En función de lo descrito, es fácil entender que las CDD no deben estar dadas solo a la organización de las intervenciones desde lo curricular y didáctico, y esto representa un problema porque es lo que prepondera en el escenario y contexto de estudio, razón por la cual se hace esencial que se genere un proceso de atención educativa capaz de generar situaciones de aprendizaje que superen los protocolos estructurados y respondan a las demandas complejas de formación. Desde esta perspectiva, empieza a verse que el ideal de dichas CDD no se adecúa suficientemente a las demandas contemporáneas de la educación que requiere del modelo B-Learning para la formación innovadora de niños y niñas en educación Básica Primaria.

De acuerdo con lo que se vino comentando hasta aquí, también es importante asegurar que las TIC no solo fomentan procesos comunicacionales, es decir, las relaciones interpersonales en el aula no es lo único que se busca con el modelo B-Learning, sino que esos procesos comunicacionales surtan efecto en la posibilidad de gestionar experiencias gratificantes, transversales y multidimensionales, de manera que verdaderamente pueda cumplir un efecto educativo, y no tenga un sentido de formación holística.

Desde este punto de vista, sería algo reduccionista pensar en las TIC, en el modelo B-Learning y las CDD, si solo se ve como aquellos medios que acortan distancia, pues este no es el único proceso dentro del perfil ideal del docente para la construcción de un proceso de formación holístico en los niños, también se requiere trascender, se necesita avanzar en otras situaciones más complejas, como la posibilidad de mostrar a los educandos, experiencias que no solo estén cargadas de conocimientos o relaciones sociales, también se debe fortalecer una cultura y se debe propiciar el desarrollo de lo ético, moral, socioemocional, entre otros, importante para el logro de una educación multimodal, combinada dentro de las posibilidades del B-Learning, y administradas idóneamente por los docentes a través de competencias vanguardistas e innovadoras.

Para confirmar lo interpretado, es importante triangular los aportes de los informantes clave, y por eso se debe tomar en cuenta el testimonio del informante LVD1, quien aseguró que principalmente las TIC y el modelo B-Learning se encuentra operativizado por algunas competencias docentes, que para el contexto de estudio es ideal cuando esto genera *“una comunicación efectiva, mediante el uso adecuado de los dispositivos con los que cuenta tanto el docente como los padres de familia y estudiantes, de esta forma se optimiza con los que se cuenta”*, situación que confirma el reduccionismo comentado y, si se compara con los preceptos de Rosell y García (2003), no se encontró un nexo significativo de manera sistémica, para el logro de los objetivos trascendentales de los procesos educativos innovadores.

Desde esta perspectiva, es importante decir que la educación innovadora mediada a través de las TIC a partir de las CDD, estimulan el desarrollo de situaciones y experiencias de aprendizaje que logran trascender de lo banal, y llegar hasta procesos complejos, en palabras más simples, dejar la simple potenciación de medios

comunicacionales, hasta llegar a construir procesos socializadores multidimensionales como bien lo ha destacado Rangel (2015), donde el ideal no es solo ampliar los canales y medios de comunicación, sino que debe “ser un promotor y ejemplo de interacciones sociales en relación con la utilización de las tecnologías de información y comunicación, desarrollando y moldeando la comprensión hacia la cultura y conciencia globalizada” (p. 240), de manera que se estimule los procesos socializadores complejos, y se atienda la formación con impactos trascendentales en Básica Primaria.

Sin embargo, a pesar de entender esto, la realidad muestra cosa diferente, y se hace latente esa problemática que entorpece y frena las posibilidades de una educación trascendental desde la perspectiva de Rangel (2015), en contrastes con LVD1 *“las diferentes herramientas TIC para el proceso de comunicación con sus educandos, es decir fortaleciendo en especial los canales comunicacionales como lo son el auditivo y visual.... las TIC se usan como herramienta comunicacional con padres de familia y estudiantes”*, de manera que sí se evidencia una mediación B-Learning, pero esta solo desde las posibilidades de acortar distancias y fortalecer la comunicación, situación que aconteció con el modelo tecnológico y Web 1.0 y 2.0, pero que hoy día son considerados bondades muy triviales como para resaltar la trascendencia y significancia de las TIC, dentro de un fenómeno multidimensional a través de entornos complementarios para el logro de objetivos netamente innovadores, que en definitiva no se ven por el reduccionismo que se le ha dado desde las competencias docentes.

Desde las perspectivas, entonces empieza a develarse que los ideales del perfil docente, en relación con las CDD son insuficientes para las demandas de un proceso educativo que dista de las exigencias contemporáneas. En función de lo descrito, es importante seguir triangulando la información y las fuentes, para corroborar o contradecir las afirmaciones hechas hasta aquí, al punto de generar referentes sobre el perfil del docente y, llegar a la conclusión de que las competencias que estos poseen, generalmente son operativas y restringidas a la apropiación para fortalecer la comunicación entre los actores educativos, pues si se compara este elemento de análisis con el anterior, es posible darse cuenta que los docentes ni siquiera enfatizan su intervención didáctica mediadas por la TIC, como lo hacen para propiciar procesos comunicacionales, limitaciones que coartan los logros de un modelo B-Learning e impide

que este sea posible. Muestra de lo que se viene interpretando y triangulando es el testimonio de LEVD2:

Otra competencia sería uso de las redes para comunicarse con los compañeros, padres y estudiantes. Finalmente se debe hacer uso responsable y adecuado de las redes porque hoy es una problemática el uso de la tecnología porque se usa para el ocio y deja a un lado la intencionalidad pedagógica y educativa.

Situación que sigue dando cabida y posibilidad de ser a cada una de las conjeturas, pues se utilizan las TIC con competencias que obedecen a una generación convencional y, por lo tanto, el ideal de formación en este sentido se equipara a este propósito, punto de partida que hace ver con latencia la presencia de una problemática, pues las nuevas CDD deben estar prestas y dispuestas a una humanización de las TIC, a la adecuación contextualizada de los procesos comunicacionales e informacionales y, sobre todo, debe estar orientada a la consolidación de conocimientos, habilidades y actitudes, que están dispuestas a la organización de un progreso ético, moral, emocional y, hasta socioeconómico, sociocultural, entre otros, con las posibilidades de dar auge al modelo B-Learning, cuestión que en realidad no se ve, por las limitaciones y claustro que se generan, pensando que la interconexión a pesar de la distancia es la única bondad de las TIC en los procesos educativos.

Sin duda estas debilidades que comienzan a tener más peso cobran sentido desde la perspectiva de MGD3, actor educativo que aseguró: *“También debe usar la tecnología para aumentar el conocimiento, tanto de uno como de los niños y comunicarse”*, en realidad, la trascendencia no debe ser adquirir conocimientos para comunicarse, las TIC deben trascender de la usabilidad para acortar distancias comunicacionales, debe aspirar a preparar al hombre para la cotidianidad o, al menos, la tecnología debe servir de incentivo para estimular la creación de tecnologías paralelas y estratégicas para enfrentar la vida de manera efectiva, alcanzando objetivos auténticos y personales.

La situación comentada con anterioridad hace más complicado los resultados educativos que se tienen sobre la base de las limitaciones y la reducción educativa solo para dar respuestas a los distanciamientos interpersonales que se crean por distintas circunstancialidades, entre tantas, por las ocupaciones de los padres, por la emergencia

sanitaria, entre otros aspectos, que pueden ser mitigados por las TIC, pero que deben superar lo descrito hasta entonces, para propiciar la construcción de experiencias educativas que avancen del cumplimiento de protocolos académicos, escolares o administrativos, hasta llegar a una verdadera estimulación de la totalidad del ser de los educandos, cosa que no se ve en cada uno de los análisis, hechos hasta entonces, y se genera una discrepancia en relación con los preceptos sistémicos que aporta Rosell y García (2003), y que deben ser los referentes de la educación mediada por las TIC en la actualidad. Sobre este aspecto, la realidad comentada por los siguientes actores:

Debe ser competente para saber comunicarse usando herramientas digitales como WhatsApp y redes sociales. La competencia comunicativa que le permita obtener, compartir en línea, conectarse interactuando para enriquecer su quehacer cotidiano.... El docente hoy en día debe saber las redes para trabajar con sus estudiantes ya que la tecnología ha ganado un espacio importante en su cotidianidad e interés (MARD4).

La capacidad de interactuar con las diferentes plataformas existentes en el medio, una comunicación e interpretación asertiva de los medios que se utilicen, integración de las TIC en el currículo.... Recordemos que multimodal son las diferentes maneras de comunicarnos, sea verbal, visual o auditivo, por tanto, las competencias que debemos alcanzar, serían una actitud crítica en la creación y utilización de contenido, privacidad y seguridad, así como uso ético y legal (LUD5).

Desde esta perspectiva, se ratifica la tradicionalidad, las competencias que se ven subsumidas solo a la operacionalización de las TIC para establecer lazos comunicacionales, sin otro impacto en los planos de la vida del educando, a los que deben atenderse, que si bien son comentados por el entrevistado LUD5, pero en realidad esto no se aclara, no se evidencia, no se hace latente y, desde esta perspectiva, se hace latente la problemática de estudio.

Conjetura Fenomenológicas “apropiación limitada de las TIC, para una educación 2.0”

En relación con lo antes expuesto, surge de la contrastación testimonial, y de los referentes teóricos, que aportan suficientes argumentos para hacer entender que los docentes no tienen las competencias digitales necesarias, sistémicas o innovadoras, para atender todo el proceso educativo que se encuentra detrás del modelo B-Learning, de allí que sea importante y fundamental entender que los preceptos de Graham, *et al.*

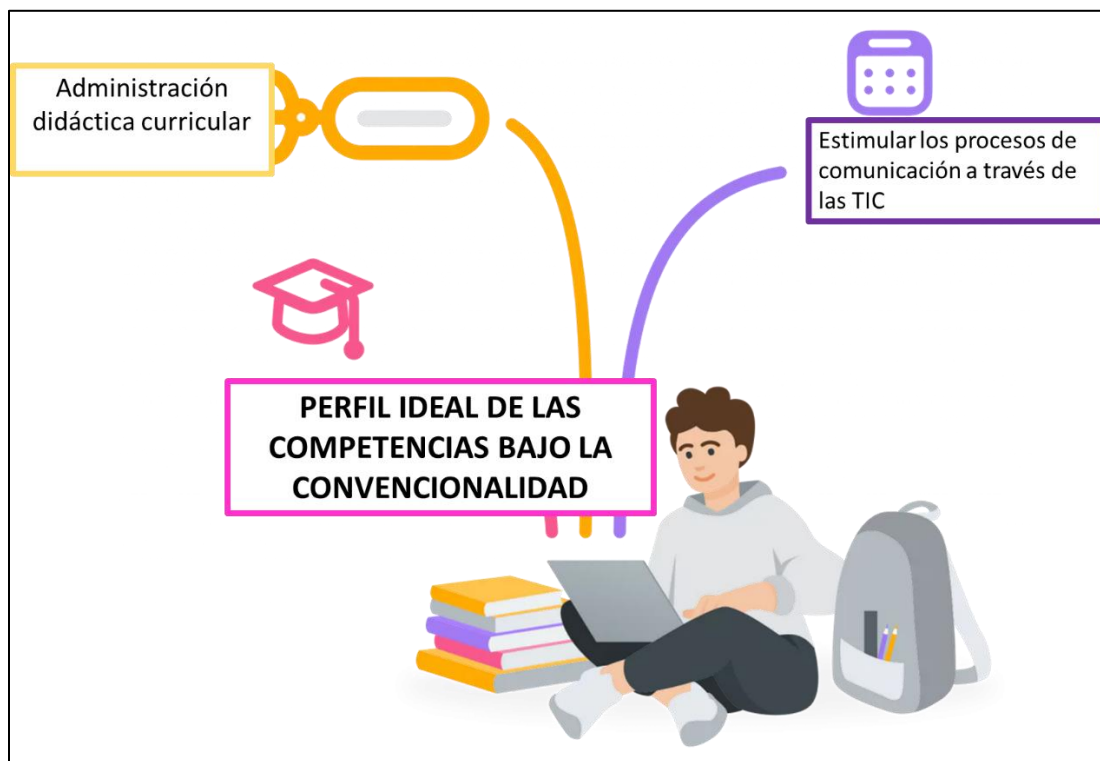
(2021), sobre la necesidad de una educación multimodal, no solo por situación de contingencia, sino porque se ha experimentado la posibilidad de complementar la presencialidad con la virtualidad, para estimular aprendizajes que superen las barreras a las que estaba acostumbrado el protocolo educativo actual, y se genere un mayor rango de respuesta, para así propiciar conocimientos trascendentales, innovadores y significativos, de acuerdo con lo que hoy día se exige o se demanda.

Desde este punto de vista, se ve como un inalcanzable, incluso desde la mente de los actores educativos los aportes de Carrizosa (2018), en el sentido de promover el Lifelong Learning como una fenómeno que se encuentra teleológicamente detrás de la enseñanza mixta, combinada o el B-Learning destacado hasta aquí, y esto hace que se entienda que el complemento de la presencialidad se vea reducido a prácticas convencionales que se hacían antes de implementar las TIC como medios que aportan a la educación de hoy. Con base en esto, es importante presentar la primera conjetura, las TIC dentro del modelo B-Learning solo se utiliza para procesos rudimentarios que se opacan en una generación Web 2.0, de allí que se puede inferir que los docentes no tienen las competencias idóneas para operativizar medios y herramientas tecnológicas, para estimular aprendizajes holísticos que le sirvan al ser humano para desenvolverse cotidianamente, frente a las exigencias circunstanciales y particulares en un escenario individual, pero también irrepetible.

Desde este punto de vista las competencias CDD aunque se estimen e idealicen como correctas de acuerdo con los testimonios de los informantes analizados hasta aquí, se ven limitado en la construcción de medios específicos para facilitar los procesos comunicacionales en la educación, potencializar los lazos entre el docente, los padres y los estudiantes, cosas y situaciones que en realidad ayudan y se equiparan a las demandas de estos tiempos, pero no trascienden a la posibilidad de generar estrategias conmovedoras, continuas, trascendentales, incluyentes y promotoras de una autorregulación – autogestión del conocimiento, aspectos que no se presentan en ningún momento durante el discurso de los informantes clave. En función de los conocimientos emergentes que fueron develados hasta aquí, es de suma importancia ahora representar en una figura los grandes aspectos vinculados con el perfil que se pudo identificar, a partir de un proceso de comprensión fenomenológico.

Figura 3

Representaciones fenoménicas sobre el perfil de competencias ideado, pero problematizado



A partir de lo que se viene generando, es importante sintetizar que, a duras penas esto se encuentra complementado con la organización de contenidos y referentes curriculares, pero no tiene impacto en la cotidianidad, en la significación de identidades, en la consolidación de valores morales, virtudes éticas que decantan en la posibilidad de asumir un buen rol en realidad en el contexto, de acuerdo con la necesidad de potenciar el desenvolvimiento del hombre en un medio social determinado, siempre con la bondad de generar resultados positivos que contengan significados y que ayuden a ampliar el rango de respuestas ante los obstáculos y situaciones particulares que se presentan en la cotidianidad.

Oportunidades

Con base en lo expuesto, también es conveniente interpretar de los testimonios de los docentes de la Institución Educativa Jaime Garzón, ubicada en la ciudadela Juan Atalaya en Cúcuta, Departamento Norte de Santander, de los cuales se pudo comprender que existe un rol que debe asumir desde las concepciones, y este rol responde a las condiciones holísticas de la educación contemporánea, conjugado con competencias pedagógicas, relacionadas con necesidades y demandas de una formación contemporánea e innovadora, pero también es bueno entender que emergió un perfil, y en ningún momento se comentó sobre las competencias que deben tener los docentes de educación primaria, para atender la digitalización de la educación contemporánea, que está primada por el modelo B-Learning, referido a una multimodalidad en la educación contemporánea, situación que devenía de la evolución de los procesos educativos basados en las TIC, como proceso epistemológico que se deriva de la innovación tecnológica, de las posibilidades de inteligencia artificial y otras herramientas adicionales de la educación actual.

Con base en esto, es importante entender que de lo comentado anteriormente se deriva un nuevo concepto emergente de la interpretación, de donde se consolida un término emergente denominado “Oportunidades”, en donde los docentes aseguraron que las TIC generan ciertas posibilidades viables y proactivas para el desarrollo de procesos educativos innovadores, multimodales y efectivos, de manera que se pueda dar respuesta a la continuidad de la formación, acompañada de la aplicación de la consolidación de aprendizajes, para una aplicación contextualizada de los mismos, en correspondencia con las necesidades integrales y holísticas de los estudiantes, a partir de estrategias vanguardistas e innovadoras, que se corresponden con las exigencias actuales de una aplicación 5.0 de la educación, conteste con las condiciones de la tecnología o evolución industrial.

Aunado a lo anterior, es importante entender que existía una mala concepción del rol y del perfil de las CDD, todo en relación con las demandas de Rangel (2015) quien asegura que las competencias el rol y el perfil inmerso aquí debe estar concatenado con las posibilidades de “ser un promotor y ejemplo de interacciones sociales en relación con la utilización de las tecnologías de información y comunicación, desarrollando y

moldeando la comprensión hacia la cultura y conciencia globalizada” (p. 240), pero complementado con los fundamentos de Franzoni y Silva (2022) quien asegura:

Co-creación e innovación. Se eliminan los límites de tiempo y límites físicos. Desarrollo de enseñanza y aprendizaje personalizado. Los planes de aprendizaje ahora se denominan planes de creatividad. La tecnología es utilizada en su máxima expresión disponible. Mayor uso de la realidad virtual. Necesidad de continuidad formación y desarrollo de nuevos conocimientos y habilidades por parte de todos. (p.9)

Con base en esto, es importante entender que no solo se trata de operativizar las TIC, sino que estén puedan responder a las demandas holísticas, situación reduccionista de los informantes que se apega, en el mejor de los casos a una educación 2.0 según los autores en cita, pues se ha interpretado hasta aquí que el conocimiento solo tiene impacto para organizar información curricular, enseñarla a los educandos de manera literal, tal vez estratégica porque involucra varios elementos tecnológicos y varios medios de preparación, pero no trasciende de la simple transmisión del conocimiento, convencionales en definitiva si se equipara con las demandas de antaño de presentar una información inmutable, que debe ser memorizado por el estudiante, diferente a la creatividad de la información que se mencionó en la cita anterior.

Desde este punto de vista es importante ver, entonces, entender lo que aquí se significó como “oportunidades” que se derivaron y se derivan del uso frecuente de las TIC en un modelo educativo que cada día se encuentra cada vez más exigido por un modelo educativo B-Learning, multimodal y a partir del análisis de los resultados, preponderado por la continuidad de los procesos educativos que en este caso están capitalizados por la teoría del Lifelong Learning, un aspecto importante para entender sobre autonomía, autorregulación y autogestión del conocimiento, propiciado por la enseñanza innovadora, donde no solo el docente es el que forma, sino que el estudiante también toma decisiones, participa e innova, o al menos ayuda a innovar en lo pedagógico de los docentes. Con base en lo comentado, es importante hacer el presente análisis de la realidad de estudio.

Uno de los primeros aspectos que hay que destacar es la transformación de los aspectos tradicionales de la educación, pues así lo hacen ver los docentes tomados en cuenta como informantes, en donde LVD1 empieza los aportes al “reconocer que

mediante la tecnología se rompen los procesos pedagógicos de la clase magistral o tradicional, haciendo del acto formativo una experiencia enriquecedora para cada uno de los niños dentro del aula de clase”, desde este punto de vista es importante entender que la educación multimodal está y estará dada a la formación innovadora, aquella que anula las viejas costumbres y activa una cultura de apropiación para el complemento de los procesos de enseñanza a través de las TIC, de manera que se genere propiamente el B-Learning, como conjugación de la presencialidad con la virtualidad para dar respuesta a cada una de las situaciones que se acostumbraban constantemente en la educación de hoy.

Con base en lo comentado, es importante destacar que el testimonio de los informantes, confirman la necesidad de un proceso de cambio y transformación, pero no dice cómo esto es posible, y en líneas generales se valora y reitera una necesidad, anhelo o exigencia contemporánea, pero no se muestran rasgos de ser esto posible, a través de los medios que sean considerados correctos para tal fin, en función de lo fundamentado por Rangel (2015), para tener manifestado en los testimonios el proceso de innovación, pero en realidad esto no es así, no se evidencia una situación de este tipo, y no se ven competencias que generen respuestas favorables para afrontar el B-Learning, en pro de abrir paso a un Lifelong Learning y con esto, generar respuestas para una Educación 5.0, que debe ser aplicada hoy día, sobre todo con la estimulación del uso de las TIC a través de CDD, a partir del distanciamiento social obligatorio que propició la emergencia sanitaria.

Esto último se encuentra respaldado en los fundamentos de Rodríguez (2020) quien aseguró los procesos transformadores que se propiciaron con las consecuencias del COVID-19, sobre las dinámicas sociales, culturales, científicas, escolares y tecnológicas, que ahora son indispensable, así lo dice el informante: “es muy posible que a largo plazo se produzca una evolución del modelo educativo actual, es decir, el que existía antes de la pandemia, hacia un esquema híbrido, que contemplaría una proporción mayor de formación a través de medios digitales” (p.99), situación que sirve de referencia fundamental para este objetivo, desde la perspectiva de entender que el cambio y la transformación ya no es una opción, una alternativa o elección, sino que es una exigencia en sí, razón por la cual se empieza a tener sentido que estas

oportunidades que se brindan a partir de la influencia del distanciamiento social, la emergencia sanitaria y el uso frecuente de las TIC, para el logro de objetivos educativos, que se equiparan al modelo B-Learning y que se adecúa a las exigencias de la multimodalidad en la educación de hoy.

De acuerdo con los preceptos, es importante entender que las oportunidades de transformación educativa de la tradicionalidad hacia la innovación, pues se establece como una verdad ineludible en el contexto de estudio de la Institución Educativa Jaime Garzón, ubicada en la ciudadela Juan Atalaya en Cúcuta, y es un punto de partida para entender que hoy día se quiere las TIC la pandemia y la educación multimodal de estos tiempos, no se refiere solo a una situación de emergencia, de contingencia y obstaculización, sino que obedece a un mundo de posibilidades para el desarrollo de procesos educativos dados a mejorar las condiciones completas y complejas que debe experimentar en la actualidad el ser humano.

En relación con esto, la oportunidad de transformación de la tradición hacia la innovación se da también desde el testimonio de MGD3 *“Conocimiento de sistemas informáticos y programas... Manejo de aparatos tecnológicos (retroproyector, video beam, pantallas táctiles)... Pensamiento creativo... Pensamiento computacional”*, es decir, a partir del uso frecuente de las TIC, se genera la mejor oportunidad para el desarrollo de ciertas habilidades mentales o del pensamiento humano, sistematizados a través de las posibilidades las actividades formativas que están ligadas a las competencias complejas, donde se inicia con una simple instrumentación de las TIC, hasta avanzar al logro de procesos cognoscitivos, procesos racionales y lógicos, vinculados fundamentalmente con la oportunidad de formación trascendental, que se vincula directamente con la multimodalidad educativa, exigida y necesaria en estos tiempos.

Ahora bien, es importante entender en primer momento que, si bien las estrategias posibilitan la posibilidad de ascender a la simple instrumentalización, este proceso no se da desde lo socioemocional, socioafectivo, entre otros, que son aspectos importantes y fundamentales en la educación contemporánea, trascendental e innovadora, pero que en el mejor de los casos no supera el desarrollo de habilidades cognoscitivas o racionales de los estudiantes de Básica Primaria, que esto es cuestión fundamental de los

paradigmas cognitivistas en la educación, una postura sustancialmente tradicional, en comparación con la pedagogía sistémica, conectivista, constructivista y el aprendizaje rizomático, como alternativas estratégicas y multimodales para propiciar una educación innovadora y trascendental.

Con base en lo comentado, la oportunidad de transformar un paradigma tradicional de paradigmas teóricos para generar procesos de enseñanza innovadores, no es el único alcance que se puede tener según los informantes clave, también existe la posibilidad de gestionar una motivación, atracción y persuasión de los educandos en relación con los procesos de enseñanza B-Learning, de manera que la continuidad en la enseñanza y el aprendizaje sea posible en estos tiempos, se genere un interés significativo y trascendental de las tecnologías, diferente a la aplicación de las TIC como simple espacio lúdico recreativo, que no sirve solo para hacer influencias y generar contenido, satisfacer algunas necesidades desde un análisis antropológico no tienen ningún impacto, sino por el contrario, se requiere que cada situación de aprendizaje generen principios éticos, significados, conceptos y actitudes correctos, de manera que se le dé respuesta a una serie de demandas internas, contextualizadas en un espacio social concreto, que debe ser la base de los alcances actuales.

Desde este punto de vista, las TIC y las CDD se convierten en la mejor oportunidad, parafraseando a Rangel (2015), para crear experiencias que no solo contengan un conocimiento científico sobre un ámbito disciplinar, sino que este tenga repercusiones en los distintos planos de la vida de cada ser humano, con incidencia directa en la construcción de saberes que puedan ayudarle a cada ser humano un correcto y apropiado desenvolvimiento, que sirva para atender las demandas complejas de los educandos y que esto favorezca el cumplimiento de objetivos holísticos conforme ya se había interpretado y triangulado como una necesidad en Krumsvik (2008), de manera que el docente sea holístico para que los educandos también lo sean, formando al ser humano no solo para la escuela, sino para enfrentar al mundo en general.

Esta motivación como oportunidad en el manejo de las TIC, debe surtir efecto principalmente en el docente y en sus competencias digitales, pues innovar, variar, complementar, concretar y gestionar nuevos conocimientos son cuestiones que reflejan en la práctica o con hechos la disposición del docente para atender con interés un

proceso de enseñanza B-Learning, vinculado con un complemento complejo en la enseñanza y que esto contribuya a una educación que supere los círculos viciosos del uso de las TIC en la innovación educativa de estos tiempos, para concretar el desarrollo de procesos educativos LVD1 *“Los docentes que ya están motivados han desarrollado dicha competencia, han dinamizados el proceso de enseñanza/aprendizaje, lo cual hace de la experiencia formativa más enriquecedora en los niños”*, esto sin duda es una verdad ineludible, pues a través de las TIC el docente está enfatizado en aplicar y desarrollar ciertas competencias, que se vinculan con la oportunidad de operativizar los medios digitales, para romper brechas, sistematizarlas y gestionarlas efectivamente para el logro de objetivos educativos trascendentales.

Sobre la base de lo expuesto, es importante entender claramente que el uso frecuente de las TIC, en cierta medida, sí han actuado sobre ciertos canales comunicacionales de los educandos, situación que en realidad se presenta como una oportunidad desde las concepciones de los informantes clave, para definir los esfuerzos que se deben invertir para gestionar transformaciones en los procesos educativos, por cierto, tienen un matiz diferente, una cultura de trascendencia, ayuda y potencia el aprovechamiento de los elementos didácticos, pero especialmente potencia la oportunidad de ampliar el rango de experiencias de aprendizajes, se pueden adecuar de manera individualizada a los estudiantes, y esto permite la consolidación de objetivos significativos en la educación (Rangel, 2015).

Aunado a lo anterior, hay que enfatizar desde este punto de vista que el informante LVD1, tiene una visión cónsona (en cierta medida), en lo que se viene interpretando hasta aquí, pues concreta que: *“los niños están más interesados y mejoran su aprendizaje... Hay mayor comunicación con los padres de familia”*, desde este punto de vista, si las TIC potencian la motivación de los profesores para facilitar procesos de enseñanza innovadores, estimulando así la manifestación de competencias, que implican la consolidación de una volición sólida y efectiva, pero adicionalmente, esto puede tener su impacto en otras de manera integral, que ayudarán a consolidar una enseñanza orientada a estimular procesos de aprendizaje de manera fácil y comprometida, situación que afecta en sobre manera los resultados educativos que se puedan obtener.

Desde este punto de vista, no solo la motivación existe para mejorar la participación de los docentes en el proceso de enseñanza, sino que compromete consigo a otros actores como a los mismos docentes, y esto influye significativamente en el desarrollo de un escenario educativo que envuelve a todos los integrantes, para que se cumpla el cometido final de la formación humana, requerido en estos tiempos. Esto es en definitiva, una posibilidad, oportunidad y opción viable, sólida, de la cual se puede valer el contexto educativo para definir alcances y limitaciones en los procesos de formación que no solo se queden en el momento en que se gestiona el conocimiento en el aula, sino que también tenga su impacto en el logro de objetivos que verdaderamente repercutan en el proceso de enseñanza contemporáneo, pues este debe estar destinado significativamente hacia el logro de objetivos innovadores, que tengan una repercusión idónea en la formación contextualizada, conteste con las demandas de estos tiempos.

Algo que hay que destacar de lo anterior, según LVD1 es que también el uso de las TIC y las oportunidades de operacionalizar ciertas CDD, es la posibilidad de potenciar los lazos comunicacionales con los padres de familia, con el propósito fundamental de potencializar una enseñanza donde el padre también tome decisiones, donde se configure el contexto como situación de aprendizaje, y adicionalmente se propicie un influencia significativa.

De acuerdo con lo comentado, lo único que queda por objetar, según Franzoni y Silva (2022), es que las TIC y las oportunidades brindadas a través de un modelo B-Learning no propicia solo un lazo de comunicación efectivo, en correspondencia con una tendencia teórica generacional 2.0, sino que además de lo comunicacional se debe propiciar un proceso de enseñanza innovador, que no solo tenga repercusiones en la estimulación de lazos de comunicación entre la escuela y el hogar, para avanzar a una enseñanza que tenga impacto en todas las dimensiones de la vida humana. En relación con esto, el informante MGD3 ha dicho:

Además, el niño tiene mayor interés y motivación cuando se presenta la información audiovisual en videos y juegos participativos.... Socialización de prácticas inspiradoras en el manejo de TIC, mayor interés y motivación, mejor uso del tiempo, mayor posibilidad de conocimiento porque se amplía con lo de internet.

Con base en lo comentado, las TIC y las CDD en correspondencia con una generación educativo y web 5.0 (Franzoni y Silva, 2022), se propicia una motivación que supera las expectativas de la educación convencional, en el sentido de posibilitar el desarrollo de la atención, concentración y otros procesos que tienen que ver con la cognición, ética y demás elementos significativos para el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes en los estudiantes, que deben ser vir no solo para responder a las exigencias escolares, sino para la vida misma en general.

Todo esto es posible y viable a través de una cultura que intentó crecer progresivamente, para propiciar las adaptaciones pertinentes, en el momento en que el desarrollo Web y la evolución generacional se presentara, sin embargo, hay que entender que la pandemia ocasionó algunas distorsiones en el ritmo evolutivo que se iba presentando; al respecto LVD1 comente “*Después de la pandemia se puede notar que más docentes desarrollaron nuevas competencias tecnológicas, las cuales son implementadas en las clases*”, desde esta perspectiva la multimodalidad es un proceso, fenómeno y modelo que ha representado los procesos de intervención educativa, en pro de generar resultados pedagógicos a pesar de los obstáculos vividos por la pandemia, pero resumió todos los contratiempos que siempre se presentaban a favor de encontrar respuestas oportunas a las necesidades de la humanidad, que no podían ser solventadas, aunque la disposición de recursos tecnológicos con estos fines, favoreció el logro de objetivos dentro de los protocolos de intervención en Básica Primaria.

Las afirmaciones que se han presentado, cobran vida desde los referentes que Rodríguez (2020) puede aportar al presente estudio, porque en definitiva se debe ver que las oportunidades de encontrar respuestas ante las vicisitudes que emergieron en la misma medida en que también debía superarse la pandemia, permitió entender el B-Learning como un modelo que ya estaba instaurado años atrás, pero no podía ser consolidado sino hasta ahora, donde el reforzamiento de los procesos de enseñanza a partir de una intervención oportuna, a través de una virtualidad que no se llega a implementar como única alternativa en los procesos de formación, al contrario, se ofertan como un medio de oportunidades para afrontar cada reto de manera oportuna, sin perder la naturaleza de los procesos pedagógicos “normales”, en Básica Primaria; en relación con esto y de manera textual, Rodríguez (2020) aseguró:

A corto plazo, a pesar de la reapertura de los centros escolares, las medidas de distancia social van a exigir en muchos casos la semipresencialidad de los alumnos... por lo que los formatos de enseñanza online seguirán en vigor combinados con la asistencia a clase. (p.96)

En definitiva, esta visión no se apartó de lo descrito con anterioridad, bien es cierto que las TIC llegaron para quedarse y, al respecto, el docente debe contar con unas competencias digitales, de manera que se oferten actividades sistematizadas a través de una fundamentación paradigmática que genera prácticas holísticas, al crear situaciones educativas conmovedoras, capaces de vencer la tradicionalidad transmisiva a la que se acostumbraba en modelos donde el docente era el protagonista, y el estudiante nada tenía que ver con el aprendizaje que se consolidaba.

Con base en lo interpretado hasta aquí, es fácil entender que las CDD hoy día son una necesidad, aspecto que no es un capricho, al contrario, es una realidad que se debe afrontar, un tanto abrupta por la entrada de la pandemia y por tomar decisiones que no se habían racionalizado lo suficiente, sino que se tuvo que generar una respuesta oportuna ante la urgencia que ocasionó la pandemia y que se tenía que dar respuesta a través de las necesidades holísticas de la sociedad de estos tiempos, influenciada en sobre manera por la evolución tecnológica que ya venía generando su impacto, pero ahora materializada por la oportunidad que brindó el proceso de intervención educativa, derrumbando fronteras, acercando distancias y, en suma de todo esto, ajustando el tiempo a las condiciones de cada quien.

En correspondencia con lo antes comentado, el B-Learning mediados a través de las más significativas CDD, ayudan a entender de qué se trata el proceso educativo contemporáneo, actual y vanguardista, pues si bien es cierto, todo puede residir en un propósito fundamental visto por Carrizosa (2018) como una situación común en la actualidad y en la contemporaneidad, pues los educandos además de necesitar experiencias impactantes y significativas, demandan también de hacer que estas sean continuas, bajo el concepto de Lifelong Learning, para puedan llegar a cumplir con los referentes del aprendizaje significativo al punto de dar respuesta a ciertas demandas contextualizadas del hombre en el mundo.

Un aporte adicional desde la perspectiva de lo comentado hasta aquí, se halla en el testimonio de autores representativos como Campoverde y Eleobina (2016), quienes

aseguran que esta transformación que se vivió por la emergencia sanitaria tiene su vínculo directo con la posibilidad teórica de responder a las exigencias complejas del modelo teórico constructivista, es decir, a “una corriente pedagógica que se basa en la enseñanza mediante ‘herramientas’ las cuales le sirven al alumno de apoyo pedagógico para la formación de nuevos conocimientos permitiéndole la resolución de problemas y por ende el avance en su proceso de aprendizaje” (p.88), situaciones donde se ve y aplica fundamentalmente esta teoría de la contextualización y la significancia de la formación humana, en el sentido de poder aplicar y encontrar cabida en un mundo complejo, el uso de los conocimientos para satisfacer demandas personales, inmersas en un escenario sociocultural particular.

Aunado a lo anterior, hay que decir que esta condición multimodal que caracteriza los procesos educativos contemporáneos, abre campo a oportunidades que se derivan de la era digital, de una educación 4.0 mediada por tecnologías de simulacros y de acercamiento a la verdad, pero que no se quedó con eso, sino que avanzó para brindar la mejor oportunidad de todas, es decir, generar bienestar humano, socioemocional, holístico y oportuno, frente a las distintas demandas del entorno, del contexto y del mundo en general, donde se le dé respuesta a las carencias de cada quien, sin obviar las oportunidades de desarrollo sostenible o también sistémico, en correspondencia con las demandas de un entorno multidimensional, a ser enfrentado con atino y pertinencia.

De todo esto, es importante ver cómo los informantes están de acuerdo que este cambio drástico, acompañado por un complemento constante de las TIC en el aula de clase, sistematizados por CDD generan una serie de oportunidades, entre las que destacan una posibilidad de contextualizar los aprendizajes, hacerlos significativo o utilizables en cualquier momento de la vida, siempre con un sentido que busque beneficios desde los distintos planos de la vida humana, entre los que se destacan, el personal, social, científico, ético, moral, entre otros.

Al respecto es importante tomar en cuenta el testimonio de LVD1, quien asegura que las CDD operacionalizadas favorablemente en un contexto donde hoy día es indispensable el complemento a través de las TIC, decanta en lo siguiente: *“Además, dichas competencias permiten hacer del proceso de enseñanza/ aprendizaje un proceso que no termina nunca, que se expande más allá de las aulas de clase, dinámico y que*

integra tanto a docentes, estudiantes y padres de familia” de allí que sea fundamental entender que las CDD son fundamentales para cumplir con el verdadero propósito de la educación contemporánea, tan fundamentales que están dadas a la posibilidad de encontrar relevancia a cada uno de los preceptos que se han presentado a través de las clases, en donde se aborda cierto contenido, pero el mismo cumple una función trascendental en la misma medida en que dé respuesta a una serie de demandas que constituyen el diario actuar del hombre en el mundo, y que no puede ser subestimado, al contrario destacado como lo comenta LVD1 en el testimonio generado.

Sobre la base de lo expuesto, la posibilidad de encontrar aprendizajes contextualizados y significativos, no es solo una perspectiva del informante en cita, también hay que entender que, existen competencias por parte de los docentes “para usar las TIC en su práctica profesional impartirán una educación de calidad y en última instancia podrán guiar eficazmente el desarrollo de las competencias de los estudiantes en materia de TIC” (Rodríguez y Cabell, 2021, p.1096), de manera que se crea una simbiosis entre el docente y el estudiante, una tendencia sistémica sin duda alguna que genera las posibilidades de crear conocimientos que no solo den respuesta a las demandas académicas de la escuela, sino que estén prestas a ser instrumentadas por los estudiantes para que estos puedan enfrentar la vida de manera asertiva.

En función de lo interpretado hasta aquí, no solo la posibilidad de aplicación de todo lo que el docente imparte es la oportunidad fascinante de la aplicación de un modelo B-Learning, hay que entender también que el uso de las TIC, mediadas por competencias asertivas, como lo comentaron Rodríguez y Cabell (2021) propician la autonomía, la participación asertiva de los educandos, comprometidos con el desarrollo de cada quien, dados fundamentalmente para responder a una serie de criterios personales, sobre todo en Básica Primaria donde esto debe comenzar a estimularse, para que los procesos educativos verdaderamente surtan efecto en el diario acontecer del ser humano. Sobre la base de lo expuesto, LEVD2 aseguró:

Cuando el docente posee competencias digitales favorece la formación de los estudiantes porque utiliza herramientas que son agradables y de fácil manejo para ellos, las clases son más dinámicas y creativas, lo que mantendrá la atención de sus estudiantes, el estudiante será el centro del proceso educativo. Así mismo, el docente puede orientar el uso de la tecnología desde la autonomía y el aprendizaje autónomo.

Con esto, se sustenta una vez más la idea de entender que las CDD, favorecidas por un proceso de formación B-Learning, hacen posible un proceso de autonomía, empoderamiento y apropiación por parte de los educandos, sobre todo en Básica Primaria donde todavía existe la necesidad de orientar específicamente y dotar de todos los fundamentos para la formación del niño y su personalidad, pero a través de las TIC, aunado a las habilidades racionales desarrolladas por los nativos digitales, hace que este proceso tenga que ceder cada día más el espacio al educando para que este se forme idóneamente en un contexto sociocultural determinado.

Como complemento de los procesos de triangulación que se hacen hasta aquí, Palomo, Ruíz y Sánchez (2006), aseguraron que “las TIC ofrecen la posibilidad de interacción que pasa de una actitud pasiva por parte del alumnado a una actividad constante, a una búsqueda y replanteamiento continuo de contenidos y procedimientos” (p. 18), razón por la cual se ve que el B-Learning acelerado por la entrada de la pandemia y preestablecido por algunos fundamentos previos de la incorporación exhaustivas de las TIC en la educación, favorecen una participación activa, proactiva y empoderada del educando para decidir el rumbo de su proceso de formación, que es estimulado por unas CDD dadas principalmente a la formación de hombre y mujeres, no solo para dar respuesta a las demandas escolares, sino concretamente a la vida del niño de primaria en general. Esto también es percibido por los actores entrevistados, específicamente por MGD3, quien aseguró lo siguiente:

Las competencias digitales favorecen la formación de los estudiantes a través de la implementación de prácticas innovadoras y utilización de recursos que le permiten asumir un rol más activo en su proceso formativo.... El desarrollo de estas competencias le permite a los estudiantes aprender y comunicarse más allá de los medios tradicionales y estimula su autonomía.

Sin embargo, el testimonio que cataloga de innovador el proceso de formación desarrollado a través de un modelo B-Learning, refuerzan las interpretaciones hechas, pero es viable también entender que, al decir que la trascendencia se demarca en la autonomía de los procesos comunicacionales, todo se reduce a una visión de las TIC simplemente como medios de comunicación, situación que es una bondad ineludible de las TIC, pero es imposible si se ve a la educación como medio comunicacional para la

autonomía, es imposible, sobre todo porque el modelo queda reducido a un simple modelo comunicacional, propio de la generación 2.0 de la innovación tecnológica y frenando todas las posibilidades que en la actualidad se deben operacionalizar, para el logro de resultados favorables que aquí se empiezan a ver problematizados.

Conjetura Fenomenológicas “oportunidades potenciales, pero hay sesgos en la ejecución”

Con base en los hallazgos obtenidos, y con la fiel intención de una búsqueda de la verdad sobre las CDD, es importante entender que las TIC, los nuevos preceptos socioculturales sobre su implementación multimodal, y especialmente sobre el complemento de la presencialidad en la virtualidad, hace que hoy día se cree un sinnúmero de posibilidades, mejor dicho, varias oportunidades de las que se pueden valer docentes y sistemas educativos regionales o, el sistema educativo colombiano, en pro de generar experiencias educativas que propicien transformaciones ante las rutinas paradigmáticas y didácticas a las que se tenía acostumbrada la intervención docente, y en estos tiempos los procesos de formación requieren de un avance significativo, por eso la necesidad de un avance paradigmático que supere la sustitución solo de los recursos y promueva en realidad la implantación de una nueva propuesta educativa trascendental, por ejemplo mediada a partir de un aprendizaje rizomático que permita gestionar oportunidades para concretar aprendizajes de manera horizontal y fortificados entre los actores responsables de un efectivo proceso educativo (Cormier, 2008).

Aunado a lo anterior, es relevante entender que son muchas las expectativas, son fuertes las ideas sobre ciertas posibilidades de desarrollar a seres humanos holísticos a través de sistemas de intervención que sean multifactoriales, complejos, multidimensionales y entretejidos, en consonancia la formación idónea que se puede alcanzar mediante la apropiación de un modelo B-Learning, pero al fin de cuenta, solo se está enfatizando una preparación para el desarrollo de habilidades que tienen que ver con la implementación de las TIC para el desarrollo de habilidades específicas de la racionalidad humana, como lo aseguró MGD3, abocado el testimonio hacia la confirmación de oportunidades para la transformación de lo tradicional hacia el desarrollo del pensamiento creativo, operativo y computacional, pero no hay referentes concretos

sobre una oportunidad de formación contextualizada, socioemocional, y otros aspectos más que en estos tiempos se convierten en una necesidad potencializada.

Desde esta perspectiva se asegura que existe un énfasis por propiciar ciertas transformaciones, pero también es importante decir que esto se materializa en la misma medida en que se opta por aplicar una serie de elementos prácticos y teóricos, que vayan a la par de las tendencias innovadoras, rizomáticas, constructivistas, conectivistas y otras que puedan aportar adicionalmente, a la consolidación de una propuesta educativa B-Learning, Lifelong Learning, como los más destacado en esta fase de desarrollo de la tesis, para el logro de conocimientos, habilidades, actitudes, virtudes, entre otros, que puedan ser estimulados a partir de estrategias de los docentes aplicadas en un medio de intervención multimodal, que en ningún momento se ven en los testimonios de esta manera, pues se conoce e idea una consolidación de las posibilidades de transformación, solo con el uso de algunas TIC, aunque en esencia siguen siendo procesos educativos convencionales.

Aunado a lo anterior, se vio como oportunidad dentro de los testimonios de los informantes, el desarrollo de la motivación de los actores educativos, primero que nada para gestionar una enseñanza y un aprendizaje innovador por parte de los docentes, pero, luego, por parte de los educandos de participar en las actividades propuestas por el docente para la consolidación de conocimientos, y la puesta en práctica de estos en su quehacer cotidiano, conforme con las demandas holísticas del hombre en su entorno; esto, en definitiva, es considerado por los actores como una oportunidad a través del uso frecuente de las TIC, para el desarrollo de procesos educativos continuos, complementados y significativos, a partir de los fundamentos del B-Learning, pero ahora a través de la influencia del Lifelong Learning, como el mejor incentivo para la construcción de conocimientos sólidos para el logro de saberes que vayan a la par de las demandas complejas del ser humano, en su quehacer cotidiano, conforme con las exigencias de estos tiempos.

En atención a lo antes mencionado, se puede parafrasear de Rangel (2015), la relevancia y el vínculo de las TIC y de la apropiación de las CDD hacen que todos los involucrados, incluso el mismo docente, los directivos o la institución en general, contribuyan a la consolidación de una buena voluntad y disposición de los educandos

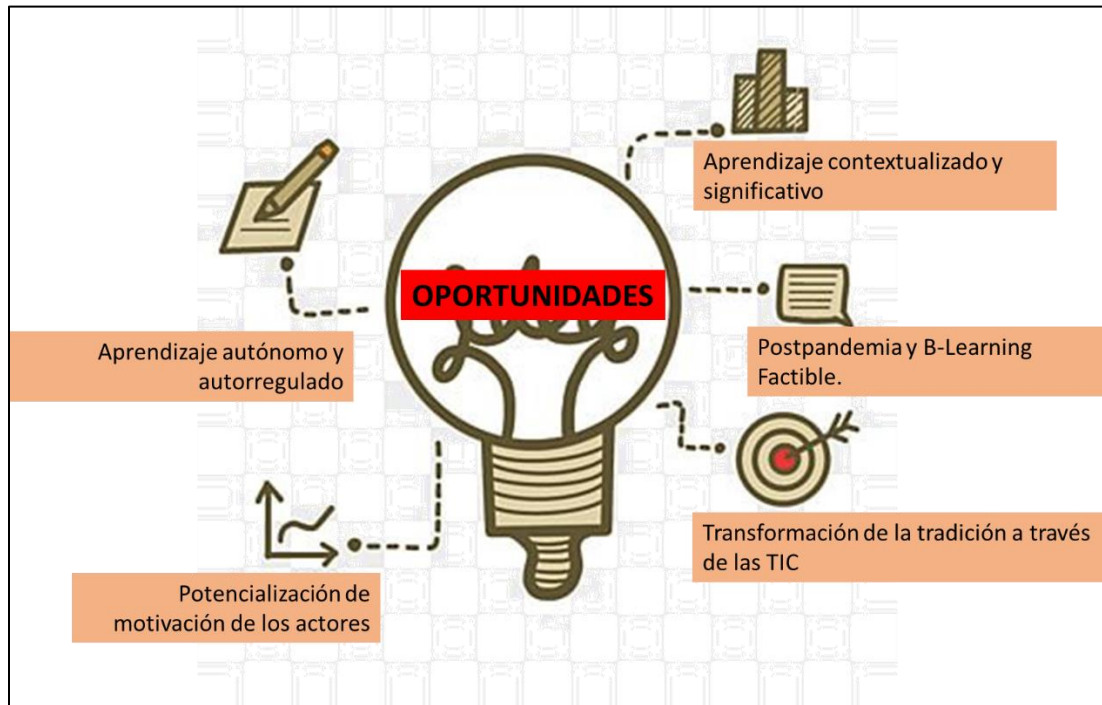
para formarse, para apropiarse de las TIC, pero especialmente para avanzar de la simple operacionalización, hasta llegar a la apropiación, es decir, gestionar un verdadero complemento conforme con el modelo B-Learning, que esté al servicio de la humanidad, para que este pueda satisfacer sus demandas enteras, y no solo se pueda reemplazar la transmisión tradicional del conocimiento que, al contrario de lo expuesto, puede desmotivar, alejar y restar importancia a estos nuevos medios para la formación humana.

Con base en lo comentado, no es muy complejo entender de Rodríguez (2020) que la pandemia fue el acelerador de todos los procesos educativos mediados por las TIC, destacando principalmente el logro de combinaciones multimodales en los procesos de enseñanza, para gestionar un proceso de intervención educativa capaz de garantizar una atención que se inicie en la escuela, pero que continúe en el hogar, o inversamente también se pudiera plantear de la siguiente manera, que comience con la obtención de la información y la búsqueda de referentes virtuales o digitales, para aplicarlos en lo sucesivo en el contexto sociocultural donde se desenvuelve, incluyendo en la escuela.

Desde esta perspectiva, el B-Learning comienza a tener sus fundamentos con el inicio de la pandemia por COVID-19, y por la emergencia sanitaria, dando fuerte énfasis a la posibilidad de utilizar recursos alternativos para no irrumpir con los derechos fundamentales de todo ser humano, que trascienden de la simple aplicación y que llegan a responder a las demandas fundamentales que todo ser humano tiene para su desenvolvimiento en la cotidianidad. Al respecto, es importante tomar en cuenta cada uno de los referentes importantes que se han interpretado hasta aquí, pero ahora desde una representación gráfica o un organizador, que permita hacer entender los grandes hallazgos del estudio en esta dimensión, para eso es importante prestar atención a la figura 4, sistematizada a continuación.

Figura 4

Representaciones fenoménicas sobre las oportunidades que se estiman en el B-Learning, peor se frustran en la realidad.



De esta manera, es conveniente destacar que LVD1 es quien concreta en su testimonio que la emergencia sanitaria fue la promotora de gestionar procesos de enseñanza B-Learning o multimodales, pero esto no quiere decir que en cada uno de los apartados que se han propuesto hasta aquí, no se han dado a la tarea de comentar este aspecto, solo que aquí se identifica cómo se encontró la factibilidad cuando las intervenciones educativas ya no tenían otra alternativa, sino el uso de tecnologías para hacer viable un proceso de enseñanza que tome en cuenta las TIC para una educación ubicua, multimodal y conteste con las necesidades de cada uno de los actores involucrados.

Desde esta perspectiva, la virtualidad se convierte en una oportunidad de generar procesos de enseñanza y de aprendizaje que antes no se consideraban, o de propiciar una formación holística, donde los límites no sean barreras preestablecidas por los docentes, sino por el contrario, sean criterios que no quieren ser abordados por los educandos, mejor dicho, que se busquen intereses idóneos para dar respuesta de

manera oportuna a las distintas necesidades que puedan tener los actores involucrados, para el logro de objetivos concretos, trascendentales e innovadores a partir de actividades y situaciones de aprendizaje establecidas por CDD, que propicien lo comentado hasta aquí, estimulando un proceso de formación vanguardista, desde la perspectiva de generar respuestas oportunas antes las situaciones que los educandos y el medio van generando.

Desde las perspectivas comentadas, hay que decir que las oportunidades no solo subyacen en lo pedagógico, en lo sociocultural, sino que precisamente viene a cumplir un rol fundamental en lo personal, en lo subjetivo, en lo socioemocional y en lo individual, porque en realidad los procesos educativos empiezan a cobrar sentido cuando los aprendizajes estimulados empiezan a cumplir una función trascendental en la existencia de los educandos, y esto sucede cuando se aplican en un contexto, cuando satisfacen una serie de demandas, o cuando generan autonomía para tomar decisiones que vayan a la par de las exigencias individuales de cada ser humano, inmerso en un mundo social ineludible. Al respecto Gilbert, González y Esteves (2016) aseguraron:

La reflexión sobre la competencia digital toma su origen en una nueva visión del aprendizaje en los estudios formales que parte de la necesidad de aislar aquel conjunto de destrezas y conocimientos que el propio individuo debe adquirir y consolidar como medio imprescindible para avanzar en sus estudios (en cualquier etapa formal, y a lo largo de la vida). (p.76)

De allí que las CDD y el modelo B-Learning está dado para que los docentes puedan genera un entorno de aprendizaje, o mejor dicho un ecosistema de aprendizaje donde se atienda fundamentalmente la naturaleza del significado de este fenómeno neurocognitivo, que subyace en el seno de la mente humana y del cual no se puede subestimar por nada del mundo, antes bien se tiene que entender que el aprendizaje debe cobrar un sentido, debe responder a unas necesidades, y la educación debe enseñar ante todo a responder a la individualidad humana, entendiendo que es aquí donde empieza el proceso de conformación de un niño holístico, capaz de responder a las demandas complejas del entorno y del mundo que le rodea, pero también a satisfacer cada una de las demandas que se circunscriben en la construcción de cierta autonomía con responsabilidad en un contexto plagado de significados, pero también de

oportunidades que tienen fuerza en los procesos educativos mediados a través de las TIC.

Problemas Latente

Con base en lo último que se interpretó, hay que decir que estas oportunidades empiezan a tener cierto declive cuando la trascendencia de las TIC y el impacto del modelo B-Learning gestionado a través de las CDD, se equiparan a generaciones educativas, Web y desarrollo industrial básico, por ejemplo, 1.0 hasta el 3.0 a duras penas, pero no se genera una apropiación para concretar autonomía y desarrollo holístico, sino que se genera para repetir y enclaustrar las acciones educativas a simples sustituciones de los procesos físicos por los digitales, sin que genere un impacto significativo, y esto en líneas generales termina siendo un obstáculo para la construcción de un proceso educativo verdaderamente multimodal.

En relación con esto, hay que decir que se empieza a plantear una realidad donde las CDD están en conflicto en relación con las demandas de estos tiempos, a pesar que la pandemia propició el uso frecuente y el complemento de la enseñanza a través de las TIC, para dar cabida fehaciente a un modelo multimodal según Gilbert, González y Esteves (2016), la realidad que se muestra adversa todo lo ideado y lo bueno que incluso plantearon en los testimonios los informantes LVD1 *“Durante la pandemia, la mayoría de docentes tuvo por necesidad que usar otros espacios de comunicación como el WhatsApp”*, esto muestra que las CDD se resumen en simples instrumentaciones de recursos, medios y métodos preponderados por ser TIC, pero dentro de los cuales se propicia solo un proceso comunicacional que se resume a una pequeña parte de las bondades que tienen estos medios, y favorece la creación de un concepto limitado sobre el B-Learning, pues no se refiere solo a establecer lazos comunicacionales entre los docentes, los padres y los estudiantes, sino que también existe la posibilidad de empoderar al estudiante, involucrar emociones, espiritualidad, voluntad y otros aspectos subjetivos, y encontrar un vínculo en un determinado contexto, como se pudo entender de Campoverde y Eleobina (2016).

Desde este punto de vista, se ve como se subsumen las TIC y las competencias a simples procesos comunicacionales, donde se pueden empezar a representar con

cierta obligación de utilizar medios tecnológicos para la formación de niños de primaria, referente que implica el uso de la tecnología de manera estratégica e innovadora, pero no es así, muestra de eso es el testimonio de LVD1 *“con el fin de impartir las clases, algunos docentes aprendieron a usar videos, hacer tutoriales educativos, entre otros”*, de hecho algunos en realidad ni siquiera lo utilizan como se puede comprender de este testimonio y demarca en sí una problemática inconmensurable, sobre todo después de la pandemia donde estos medios se han convertido en esenciales y fundamentales para la innovación que se requiere en la actualidad.

Esto en sí, representa una gran problemática, pues las TIC en definitiva hoy día juegan un papel muy importante que le hace insustituible frente a las distintas demandas de estos tiempos de acceder a una mayor y mejor calidad de información, que esto se transforme en aprendizajes significativos y que puedan ser utilizados por los docentes por cada persona para responder a las demandas fundamentales de estos tiempos. En relación con esto, ya Gisbert, González y Esteve (2016) aseguran que *“No podemos concebir un docente de nuestro siglo que no considere el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación”* (p.78), razón por la cual se cataloga como inaudito la posibilidad de no utilizar o instrumentalizar las TIC, sustentadas en CDD y de manera multimodal, en atención a las demandas complejas del entorno donde estos se desenvuelven, que aquí está vinculado con Básica Primaria y con la oportunidad de estimular el desarrollo holístico a través de CDD que propicien todo esto.

Con base en lo expuesto, LEVD2 aseguró sobre lo comentado y sobre la base de la realidad de la Institución Educativa Jaime Garzón, una realidad poco adecuada al rol, al perfil o a las oportunidades que se habían planteado desde testimonios anteriores, y se empieza a entender que, a pesar de existir un reconocimiento, además argumentado de los procesos educativos que se requieren hoy día, muchos profesores ponen esto en práctica y se destacan ciertas debilidades en el uso de las TIC, tal como lo expresa LEVD2:

Como fortalezas de algunos docentes están: utilización de recursos tecnológicos dentro del aula (video beam, televisores, computador, aula híbrida, entre otros), manejo de redes sociales como Facebook y WhatsApp, manejo de plataforma institucional. Creación de guías y elementos interactivos.... Durante la pandemia fue un reto que llevo al docente a capacitarse, a indagar, a cuestionarse sobre el manejo de

herramientas digitales. Los docentes aprendieron a grabar videos, algunos a abrir su propio canal de YouTube, a impartir sus clases a través de plataformas virtuales, a construir evaluaciones a través de formularios en línea, y descubrieron un nuevo mundo de posibilidades y de herramientas para apoyar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En definitiva, existen serias debilidades, pues el testimonio admite que el uso es simplemente instrumental que no tiene nada que ver con la preparación bajo un enfoque multimodal, propio del B-Learning, lo que irrumpe con la tendencia Lifelong Learning de una educación constante, continua, para la vida, aspectos de los cuales se separa el testimonio de los informantes y de la realidad en la Institución Educativa Jaime Garzón, tal como se denotó.

Adicionalmente, esto sirve para interpretar que el uso, o mejor dicho poco uso que se le da no alcanza para gestionar una formación verdaderamente innovadora, lo que demuestra debilidades significativas en la CDD, principalmente en aquellas trascendentales que tienen relación con el valor, la adecuación significativa y la adaptación innovadora trascendental, referentes que limitan los alcances de una educación vanguardista, sistémica y, por consiguiente, holística, aspecto que no se ve hasta aquí.

En sí, las exigencias de Gisbert, González y Esteve (2016) se cumplen a medias, pues en el discurso del entrevistado MARD4, se puede palpar que existe una usabilidad básica, convencional, intrascendente que desvirtúa toda la innovación y vanguardia tecnológica de los alcances que en realidad tienen los procesos de enseñanza en el contexto de estudio, lo que limita los alcances innovadores, porque las CDD no se ajustan a las tendencias innovadoras de la educación 4.0 y 5.0 reconocidas en estos tiempos, pero en particular MARD4 aseguró:

Durante la emergencia sanitaria por COVID-19, los docentes que presentaban poco conocimiento en el manejo de competencias digitales tuvieron el reto de aprender a implementar por lo menos plataformas como Zoom y Meet en su quehacer pedagógico, para continuar con el proceso académico de los estudiantes.

Desde este punto de vista, limitar la formación de estudiantes solo a la mediación a través de encuentros síncronos a través de Meet o Zoom, cuestión que viene a sustituir solo el proceso educativo convencional en el aula, y no es la intención, hoy día se

requiere de un complemento que vaya a la par de las necesidades subjetivas humanas, aquellas necesidades que tienen que ver con lo socioemocional, con la búsqueda de un sentido, con las oportunidades de superación y bienestar, antes que cumplir con un rol, un trabajo o inmiscuirse en una sociedad.

Así, se ratifica que el uso pedagógico y, por lo tanto, las CDD desde esta perspectiva se ven limitadas, situación que se traduce en contradicción, convencionalidad y problematización constata de una educación que debe evolucionar, debe ser 5.0, pero parece estar anquilosada en el mejor de los casos en una generación 2.0 o 3.0, en este tema o en esta cuestión, es importante que los docentes empiecen a reflexionar y se den cuenta de la gran debilidad que aquí se presenta, en relación con las demandas versus a la realidad que en verdad se presentan, situación que aqueja los procesos educativos en la actualidad e imposibilitan una visión de las TIC y la aplicación del B-Learning de manera reduccionista a la instrumentación de nuevas tecnologías, cuando ya se sabe que esto no es suficiente.

Lo comentado comienza a argumentarse cuando LVD1 y otros informantes dan sus testimonios, hecho que destaca situaciones adversas, problemáticas o divergencias entre la realidad y las aspiraciones, aspectos bastante relevantes en estos tiempos, sobre todo por situaciones vivenciales que ha visto como docente, y que de alguna manera u particular la investigadora suponía al empezar la tesis. En correspondencia con esto, se empiezan a ver debilidades en la motivación, que si bien se ve como una oportunidad en el apartado anterior al utilizar las TIC, en realidad en los procesos educativos de la Institución Educativa Jaime Garzón se presentan de la siguiente manera donde se significa *“la falta de motivación para mejorar las prácticas pedagógicas”*, y aunque se presente como una oportunidad, bien se conoce que es una debilidad, es un obstáculo y es un punto de declive entre las aspiraciones versus las realidades, pues una cosa es la que se piensa y otra la que se ejecuta, principalmente por parte del docente, porque bien ha dicho LVD1 citado anteriormente, es en la motivación como CDD donde empieza a hacerse latente el problema.

Desde esta perspectiva, el rol, el perfil y las oportunidades comentadas, se consideran simples aspiraciones conceptuales, pues aquí empieza a tener sentido que la motivación del docente por enseñar es una gran debilidad, a pesar de contar con tantos

medios, con una formación multimodal, sistémica y ubicua, que puede ser apoyada desde el hogar, es en el testimonio de LVD1, donde se empieza a cobrar un sentido sobre las debilidades de las CDD desde la disposición, creatividad y afinidad por gestionar procesos de enseñanza que superen las rutinas y avancen hasta la innovación holística, pero esto se debe según el informante en cita al estatus de inmigrantes digitales, es decir, como primer problema latente de la falta de apropiación de CDD está en la edad y en los alcances generacionales de los docentes, que en su mayoría son adultos maduros, son nativos digitales y casi no sienten empatía por el uso de las TIC a pesar de tener que utilizarlas por la exigencia de la pandemia como bien se comentó, pero al respecto LVD1 afirmó:

La edad de los docentes, los cuales ven poco necesario aprender el uso de herramientas ya que expresan que les queda poco tiempo para salir del sistema educativo como maestros.... El poco interés por conocer espacios como sitios web, blogs, entre otros que enriquecen los procesos formativos de los educandos.

Desde esta perspectiva, se genera una contradicción práctica entre los preceptos, reconocimientos, valores, entre otros aspectos, y las realidades vivenciales que experimentan los escenarios educativos en el contexto mencionado. A raíz de esto, es importante comprender que las TIC, el B-Learning y las CDD no surgen de un proceso innato, al contrario se requiere de un proceso de capacitación y formación, pero al no contar con estos aspectos o elementos, sin duda que no se puede tener empatía en relación con estas demandas, es decir, utilizar estrategias multimodales, diversas y complementarias, entre métodos, recursos, herramientas, aplicaciones y conocimientos, para generar experiencias impactantes, realmente impactantes.

En lo concerniente a lo descrito, es importante también destacar a LEVD2, quien asegura que los problemas en la formación idónea y en la consolidación de CDD para una formación innovadora, trascendental y multimodal, se halla o reside en algunas debilidades como: *“apatía y falta de interés por capacitarse en competencias digitales, no creación de contenidos digitales”*, referente que asegura que las CDD se encuentran en problemas y esto se debe a la falta de motivación de los docentes por operacionalizar una serie de elementos, para crear una serie de protocolos de enseñanza innovadora.

Desde lo comentado, esto representa en realidad una problemática, pues la formación humana inicia con un proceso de estimulación, concepto que se diferencia del convencional estímulo clásico u operante, pero que necesita ser orientado por el docente, y para esto, el docente debe contar con ciertas competencias que le ayuden de manera efectiva a responder a las demandas de estos tiempos, a formar al hombre para la vida y a capacitarle para que responda a las demandas personales, que luego van a desembocar en otros beneficios de orden colectivo, conteste con lo comentado, esto no se refiere a otra cosa sino a la oportunidad de gestionar animosamente un proceso de formación mediado a través de las TIC, de un modelo B-Learning, que en este caso se ve problematizado, simplemente porque no existe una motivación en el docente por propiciar experiencias a través de ciertas competencias ideales, como lo asegura Rangel (2015), que es una pieza clave y fundamental para el logro de procesos educativos innovadores y vanguardista.

Pero, hay que decir la verdad, las posibles debilidades que se encuentran en las CDD, tienen sus causas fundamentales en los procesos de preparación de los docentes, como ya se insinuó, pues si no se tienen las competencias, parafraseando a Rangel (2015), el proceso de adecuación de las estrategias de enseñanza probablemente no se vincule directamente con las demandas del modelo B-Learning, y toda la reciprocidad sistémica que allí debe existir, y en definitiva esto representa una situación caótica para el logro de objetivos dentro de los procesos educativos contemporáneos.

Desde esta perspectiva, la motivación y la usabilidad que se le dan a las TIC a través de CDD se ven obstaculizadas debido, según LVD1 a "*la falta de conocimiento en el uso de artefactos tecnológicos*", pero de manera trascendental, esto se debe al aprovechamiento que se le pueda dar a estos elementos para alcanzar con éxito cada uno de los propósitos y metas fundamentales de la educación, pues una falta de apropiación innovadora y trascendental, pueden afectar en sobremanera los resultados educativos representados en el modelo B-Learning y en la educación multimodal desarrollada en estos tiempos.

En correspondencia con lo argumentado, ya es preciso decir que existe en realidad una debilidad en la organización de los procesos de enseñanza virtuales, combinados con los presenciales, y todo por falta de CDD no adquiridas durante el

proceso de formación de estos docentes de Básica Primaria en la Institución Educativa Jaime Garzón, pues aunque se sabe según Sánchez (2020) que el Estado y las universidades en Colombia, deben “generar las condiciones necesarias para priorizar la capacitación del docente para que haga una utilización pedagógica de las tecnologías en el aula mediante estrategias que garanticen la apropiación de las mismas por parte de ellos” (p. 514), la realidad percibida de los informantes muestra que esto no es así, se evidencia cierta tradicionalidad, y esto repercute en los procesos de intervención educativa de manera semipresencial, multimodal e innovadora.

En comparación con lo comentado, es fácil ver como LEVD2, ratifica lo expuesto desde su experiencia: “*En el contexto existe una población variable de docentes, hay docentes preparados en manejo de herramientas digitales y jóvenes a los cuales se les facilita... pero, también hay docentes de mayor edad que no se sienten preparados para utilizar herramientas digitales*”, referente que muestra una vez más la existencia de debilidades en el desarrollo de CDD y con esto se afecta las posibilidades de aumentar las experiencias educativas innovadoras a través de estrategias de enseñanza complementadas que pueden brindar una serie de situaciones de aprendizaje contextualizado, pero bien se ha visto que el docente no está preparado para esta situación.

En correspondencia con lo descrito, hay que empezar a decir que las CDD son básicas y en algunos casos nulas, si se comparan los preceptos de Krumsvik (2008), que aborda la posibilidad de generar escenarios complejos y transcomplejos a través de un Modelo B-Learning, peor que realidad puede que esto ni siquiera se dé desde lo más básico pues bien lo ha comentado MGD3 “*Desconocimiento de uso de equipos y programas*”, situación que muestra la razón fundamental del porqué de la falta de motivación en la enseñanza multimodal, pues si no se saben operacionalizar estos equipos de seguro esto impide que el docente disponga de todas sus facultades para generar un proceso de transformación oportuna hacia la construcción de momentos pedagógicos que generen autonomía, desarrollo y evolución.

Para seguir dando peso a las interpretaciones que se han realizado y ver la realidad que obstaculiza el logro de una formación vanguardista, se debe reconocer el fundamento de MARD4, quien asegura que “*Realmente las deficiencias de los docentes*

en cuanto a las competencias digitales son bastante amplias, van desde el escaso conocimiento del funcionamiento de los aparatos tecnológicos hasta su aplicabilidad en el proceso enseñanza aprendizaje", con esto se confirma las debilidades en la formación de los docentes, pero especialmente la brecha digital más significativa de todas, la de uso y/o apropiación, una que genera consecuencias negativas significativas, en el aprovechamiento idóneo de las bondades de recursos y medios tecnológicos.

Situación que muestra en definitiva una realidad, unas competencias casi nulas desde las posibilidades de intervención digital del docente y esto se debe a la falta de formación de estas competencias, que en un momento se decía que a duras penas se generaba cierto uso de tecnologías en el aula, pero en realidad esto no es así, los conocimientos de algunos, o de la mayoría son muy pocos, situación que hace que los procesos educativos digitales se vean entorpecidos lo que dificulta el logro de una formación trascendental adecuada a las exigencias que sucedió luego de las exigencias de la emergencia sanitaria y el distanciamientos social.

En la mismo tónica de las interpretaciones que se vienen haciendo, la realidad problémica se refuerza cuando LUD5 aseguró que *"las debilidades las hay cuando no tenemos la posibilidad de autoformarnos en nuestra institución, más, sin embargo, buscamos alternativas que nos ayuden actualizarnos no en todas las plataformas, pero sí en algunas de interés"*, desde este punto de vista se ve que no existe un proceso de preparación profesional óptimo para enfrentar los retos de Básica Primaria en la actualidad, y esto obstaculiza los alcances de una educación multimodal, ahora limitados por una formación que solo está enfatizada en intentar utilizar medios virtuales, o sencillamente TIC, pero en realidad las competencias para que esto sea posible no se ven, debido a la falta de formación del profesora.

Otro aspecto significativo, ligado a lo interpretado hasta aquí, tiene que ver con las emociones y condiciones psicológicas que el docente ha venido creando para enfrentar el hecho educativo, que desde este punto de vista es preocupante, pues ya se ha comentado que la motivación no es la ideal y, por consiguiente, esto afecta otros elementos que tienen que ver con las CDD según Rangel (2015), sobre todo en lo que respecta a la disposición psicoemocional para enfrentar el proceso de enseñanza multimodal, que en este caso ha de destacarse desde la perspectiva del B-Learning.

Para dar peso a las interpretaciones que se vienen dando sobre la realidad, existe la posibilidad de tomar en cuenta los fundamentos de LVD1, quien asegura que la mayoría de los docentes que forman en la Institución Educativa Jaime Garzón, les embarga el *“miedo o temor a usar aparatos nuevos”*, estos van de la mano de las nuevas exigencias de los tiempos complejos, pues todo está coartado por la falta de condiciones ideales para el logro de objetivos en la adecuación de los procesos de enseñanza a partir de la definición de un modelo B-Learning, que no se puede llegar a realizar, simplemente porque los docentes sienten un rechazo psicológico ante las necesidades de atención innovadora para la vida.

En correspondencia con esto, también hay que entender que MARD4 aseguró que *“Hay maestros que por su poco contacto a la tecnología se muestran temerosos e incluso desinteresados ante estos avances”*, en este sentido, todo se concreta en que las faltas de CDD se deben a una falta de formación profesional y esto repercute al mismo tiempo en la voluntad, la motivación y el estado socioemocional del docente frente al proceso de enseñanza, elementos que si bien es cierto son los más importante de atender hoy día, dentro de las competencias holísticas que el docente debe tener, pero que en realidad no sucede así y esto limita en sobre manera los alcances que se puedan gestionar a través de un modelo multimodal (Krumsvik, 2008).

Otro factor fundamental que es considerado pieza clave en los referentes educativos contemporáneos, son los propuestos por LVD1, donde destaca que otro elemento que juega en contra de las CDD debilitadas o inexistentes o de la apropiación de un modelo B-Learning, es la falta de medios técnicos para que la enseñanza sea innovadora y trascendental, y lo asegura de la siguiente manera: *“ya sea porque la institución no cuenta con el equipamiento necesario para todos los estudiantes y docentes ni para la conectividad o porque se piensa que se regresó al pasado, donde ya no es necesario el uso de estas competencias”*, es decir, existe un fuerte énfasis en el retorno a procesos convencionales, e incluso procesos de enseñanza netamente presenciales y rudimentarios sin el uso de alguna TIC, por la falta de equipos idóneos para generar un proceso de enseñanza que vaya a la par de las demandas actuales y contemporáneas precisadas en el llamado B-Learning.

Desde este punto de vista, hay que ver también las debilidades que subyacen sobre la base de lo técnico para que el desarrollo de CDD puedan tener un alcance significativo en Básica Primaria, a raíz de esto MGD3 ve como principal debilidad la *“falta de conectividad... Carencia de recursos TIC”*, dos elementos fundamentales para que se dé un proceso de enseñanza multimodal, y en este caso todo se ve colapsado por la falta de medios apropiados para generar un proceso de enseñanza en el aula, o fuera de ella, acompañados de tecnologías que acerquen al estudiante la información y permitan tomar decisiones de manera asertiva y oportuna.

En el mismo orden de ideas, también el informante MARD4 aseguró que *“también los docentes no cuentan con escasos recursos para compra de elementos... sin embargo, algunos estudiantes tienen poco o nulo acceso a computadores y celulares, lo cual frenó el proceso de vinculación de dichas competencias”*, es decir, como alternativa se piensa en el desarrollo de procesos educativos fuera del aula y mediados por las TIC en un modelo B-Learning, pero no existen las condiciones idóneas para que los estudiantes y los docentes puedan gestionar el acceso a los dispositivos de manera efectiva, razón por la cual no existen entornos ni medios digitales para que las competencias y las situaciones de aprendizaje se puedan llevar a cabo de manera efectiva y trascendental.

En la misma sintonía, se destaca la problemática y se reclama en cierta medida, la falta de apoyo de políticas gubernamentales, estatales e institucionales para garantizar un proceso de formación que en la Constitución Política de Colombia (1991) se destaca como indispensable, necesario e ineludible en educación Básica Primaria, aspecto que debe ser considerado como fundamental en la actualidad. Estas interpretaciones también derivan del testimonio de LUD5 *“no poseemos la tecnología que queremos en la institución ni tampoco las herramientas que nos proporcione una mejor calidad educativa”*, quien aseguró que no se generan procesos de intervención innovadores, simplemente porque no se generan intervenciones adecuadas y asertivas.

Sin embargo no toda la responsabilidad es del Estado o de las instituciones educativas, y eso se deja ver bien claro cuando el informante LEVD2, destaca que *“mucho docentes durante la pandemia ante la incapacidad de usar la tecnología como exigencia en virtualidad debían pagar para que les ayudaran y otros decidieron*

renunciar”, referente que muestra la falta de CDD, incluso en prácticas educativas obligatoriamente virtuales por la emergencia sanitaria, situación que pone en detrimento el estatus actual de la preparación y las condiciones operativas de los docentes de la Institución Educativa Jaime Garzón, pues no tenían las capacidades, condiciones y empatía con las TIC para aprovecharlas al máximo a la hora de gestionar un proceso de enseñanza basado en la multimodalidad del B-Learning.

Aunado a lo anterior, y desde las interpretaciones que se han generado, es importante entender que el uso de las TIC y la apropiación del modelo B-Learning en período de pandemia, fue una situación atípica, pues la emergencia sanitaria y el distanciamiento social impactaron de manera trascendental en el uso de las TIC para el logro de procesos de formación que estuviesen a la par de las demandas contemporáneas, de las demandas de estos tiempos, y de las exigencias evolutivas de la apropiación de los entornos digitales para la formación holística de los estudiantes de Básica Primaria, en relación con esto, es fundamental dar a entender según LVD1 que:

Antes de la pandemia, poco se usaban herramientas tecnológicas y las que se usaban era solo para proyectar videos, música y se mantenía una plataforma institucional para subir información necesaria y relevante del plantel educativo, la cual era usada en la mayoría de los casos solo por docentes o estudiantes para descargar las guías de trabajo.

Es decir, casi por obligación se empezaron a utilizar estos medios, no resultó de un proceso de intervención espontáneo asertivo y trascendental, asimismo, existe un carácter casi coercitivo para que estas se apliquen en los procesos de enseñanza durante la pandemia, y se pudo notar que el uso que se le daba a todo esto no era el apropiado, pues los medios digitales solo se utilizaban para enviar guías, tramitar procesos comunicacionales, pero no se adecúan a las exigencias trascendentales de una educación 4.0 o 5.0, porque solo se basa en el conocimiento sin generar repercusiones en la persona en sí.

Con base en lo expuesto, es fundamental e importante que se tome en cuenta el fundamento de González (2021), quien aseguró “...tras la decisión de cerrar las escuelas de manera abrupta, se desconoce el entrenamiento y la adaptación tecnológica que los docentes han desarrollado para enfrentarse a una realidad educativa digital” (p.10), desde esta perspectiva, los procesos de adaptación a un modelo B-Learning que hoy día

no se puede obviar, tiene las tendencias ajenas a las demandas del mundo contemporáneo, que si bien es cierto todo giraba en torno a la evolución tecnológica, informática y comunicacional, la educación tuvo que verse obligada por la emergencia sanitaria para generar un proceso de intervención sin que estos desembocaran efectivamente en una formación cercana a los referentes prototípicos de una educación multimodal. En relación con esto, LEVD2 confirma:

Antes de la emergencia sanitaria los docentes no nos preocupábamos por la parte tecnológica, ni nos imaginábamos que se llegaría a impartir clases de forma virtual, lo que quiere decir que existía un desconocimiento de las competencias digitales docentes, algunos por iniciativa ocasionalmente presentaban algunos videos y usaban recurso como el computador para preparar clase.

Referentes que muestran la convencionalidad en los procesos de enseñanza, la tradicionalidad en la formación humana, las limitaciones a la hora de demostrar cualquier CDD y la posibilidad de crear un proceso de enseñanza que esté mediado por las TIC bajo una verdadera modalidad B-Learning, que en este caso no se da correctamente, pues simplemente llegó para sustituir las demandas de las exigencias del distanciamiento social, y adicionalmente se crean una serie de referentes que solo están dados para reemplazar el paradigma tradicional al que se acostumbraba con la presencialidad, y del cual hoy día quiere volver a remontarse dejando a un lado las posibilidades de aplicación del modelo B-Learning como se ha comentado.

Conjetura Fenomenológicas “Realidades que muestran las debilidades significativas”

De acuerdo con las interpretaciones y triangulaciones generadas, es importante entender que las CDD no alcanzan a responder a las demandas de estos tiempos de una educación basada o amparada en el B-Learning, que se tiende a confundir con el uso simple de las TIC en un contexto educativo determinado, complementando el libro con el recurso tecnológico, pero bien se sabe que esto no es así, se requiere no solo de una sustitución de una enseñanza magistral de manera presencial, sino que debe ser complementado por una estimulación innovadora, de la condición humana integral, que dé respuesta a una formación sistémica, en el sentido de vincular estrategias de

enseñanza con necesidades individuales, pero también sociales, para encontrar una función existencial a cada cosa que se aprende en el aula, o mediante entornos digitales de formación, en correspondencia con el sentido multimodal que hoy día debe preponderar en la educación.

Si bien es cierto, informantes y sustentos teóricos han aportado suficientemente que las TIC en la actualidad son esenciales, pero no por sí solas estas pueden hacer que en realidad un niño de básica aprenda, bien ha considerado Gilbert, González y Esteves (2016), que se requieren de ciertas competencias, llamadas aquí como digitales, para que el docente gestione situaciones de aprendizaje que superen las convencionalidades establecidas, que favorezcan el cúmulo de experiencias de los docentes que deben tener los docentes, y al mismo tiempo, deben generar un ambiente formativo grato, ecuánime entre el hogar, la sociedad y la institución educativa, pero asertivo para encontrar un nexo entre las demandas que puedan presentar los estudiantes, y los referentes sociopolíticos de la educación de estos tiempos, aquellos que apuntan a la consolidación de seres humanos holísticos y desarrollados a plenitud.

En correspondencia con esto, se ha visto que las tendencias educativas actuales en la Institución Educativa Jaime Garzón, difiere significativamente de las demandas multimodales que tiene en su esencia el modelo B-Learning, por lo tanto, sistémico (Rosell y García, 2003), y apoyado en la necesidad ineludible del Lifelong Learning que no se ve por ningún lado en las interpretaciones realizadas durante el estudio. En definitiva, en correspondencia con la contrastación que existe entre los testimonios de los informantes y las bases teóricas del estudio, se corrobora que no existen CDD holísticas, ni siquiera apegadas a las demandas de estos tiempos, razón por la cual se destaca un usabilidad limitada y unos obstáculos para poder aprovechar el modelo B-Learning, situación que define el principal problema latente como una instrumentación tradicional de las TIC.

Lo anterior se ha podido relacionar, según los informantes LVD1 y LEVD2, con la falta de motivación de los docentes, situación que está muy vinculada con su edad, el aprovechamiento que le dan a las TIC y el dominio que tienen de estas para organizar procesos de formación que respondan a las demandas oportunas de los educandos, cosa que en realidad no acontece por las limitaciones que se presentan en estar presto

y dispuesto a una formación innovadora y verdaderamente impactante. Desde esta perspectiva y en contraste con las demandas complejas del entorno, es importante saber de manera parafraseada de Rangel (2015), que la motivación juega un papel trascendental en la intervención del docente en su quehacer pedagógico, e incluso ha de ser una competencia esencial en el logro de objetivos trascendentales, pues de la voluntad emergen las acciones y con esto un proceso de intervención ajustado a las demandas trascendentales, situación que en realidad no se ve significativamente en el proceso de interpretación y en el análisis de la realidad.

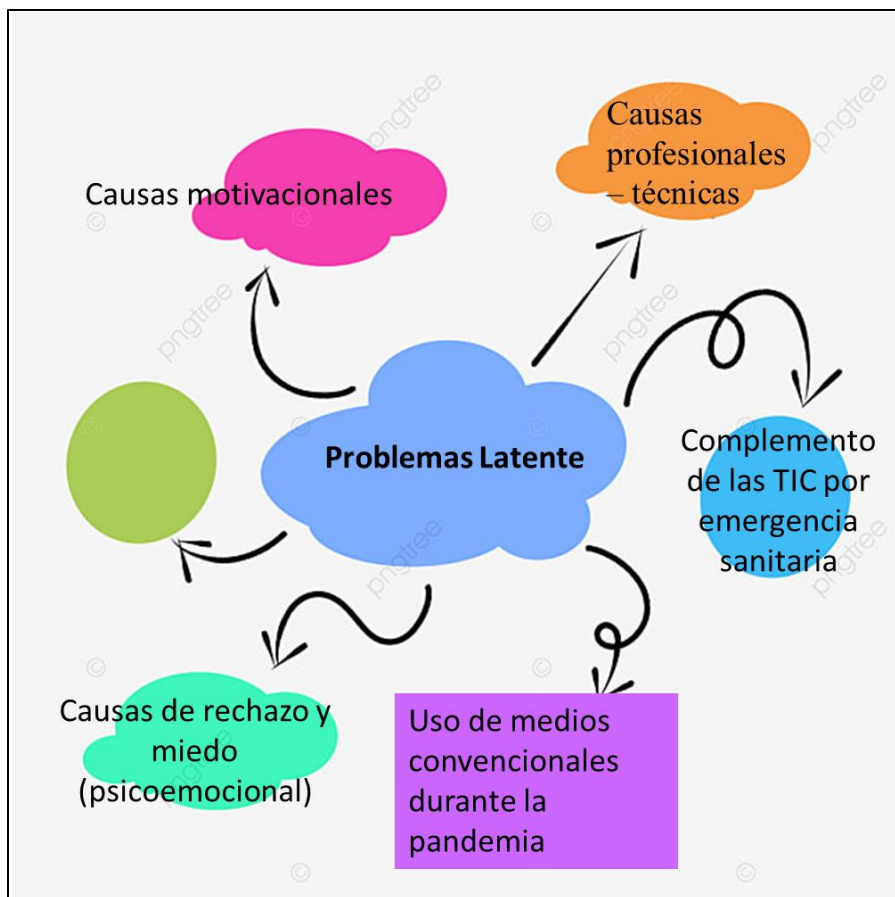
En correspondencia con lo argumentado hasta aquí, hay que decir, de manera puntual que las competencias son pocas, básicas o nulas, y esto se debe a causas motivacionales, profesionales o de formación, causas técnicas y psicoemocionales, que se conjugan entre sí para generar unas CDD que van en dirección opuesta y contraria a las demandas holísticas de la formación multimodal de estos tiempos, pero en definitiva divergen de las necesidades trascendentales de la educación actual, situación que ha hecho que los procesos educativos tengan una tendencia convencional y se generen contradicciones luego del cambio que se generó a partir de la influencia de la emergencia sanitaria que demandó la incorporación de las TIC, pero ahora estas no cumplen un rol trascendental, por la falta de aprovechamiento que estas puedan tener a raíz de los obstáculos formativos, técnicos, motivacionales y socioemocionales que aquí se destacaron.

Para concretar los hallazgos en este apartado, hay que analizar un problema latente en los procesos de formación contemporáneos, y no es otro que algunas CDD que maneja el docente, y en algunos casos este interés se despertó, fue gracias a las demandas obligatorias de la emergencia sanitaria, el distanciamiento social y la pandemia por COVID-19, de allí que los docentes antes no se interesaban por el uso preponderante de estos medios conforma con las demandas de la educación contemporánea y esto hace que se tengan serias debilidades en la educación actual. Desde esta perspectiva, los educandos y los seres humanos se ven envueltos inducidamente por las situaciones adversas, pero al fin de cuentas, estas generan unas adaptaciones que sirven para vivir mejor, es decir, de la mejor manera posible. Asimismo,

es importante ver la figura 5, que refleja los hallazgos y las interpretaciones hechas hasta aquí.

Figura 5

Representaciones fenoménicas sobre una problemática latente en la realidad de estudio



Con base en los resultados obtenidos, es importante sintetizar la figura 1, los hallazgos y el conocimiento que emerge en la siguiente tabla, que si bien es cierto ya se representó al principio de este capítulo, ahora se estructura para retomar los hallazgos y el conocimiento resultante en cada uno de los apartados, en atención al carácter inductivo del método y la epistemología desenvuelta en el contexto de investigación. A partir de esto, es importante ver cómo los referentes particulares y testimoniales de la presente investigación, iban creando conceptos de mayor envergadura que explicaron el

fenómeno de estudio desde todos los elementos constitutivos, en esencia hay que prestar atención a la tabla 4 expuesta en seguida:

Tabla 4

Síntesis sistémica e inductiva de los hallazgos a través de la triangulación

Elemento subcategorico fenoménico	Categoría emergente	Síntesis del fenómeno
Formación holística fundamental a través de las TIC Competencias pedagógicas Necesidades, anhelos y exigencias	Rol formador a través de las TIC	Competencias dadas a un aprovechamiento crítico de las TIC
Administración didáctica curricular Estimular los procesos de comunicación a través de las TIC	Perfil ideal de las competencias bajo la convencionalidad	
Transformación de la tradición a través de las TIC Potencialización de motivación de los actores Postpandemia y B-Learning Factible. Aprendizaje contextualizado y significativo Aprendizaje autónomo y autorregulado	Oportunidades	
Causas motivacionales Causas profesionales – técnicas Causas de rechazo y miedo (psicoemocional)	Problemas Latente	

Complemento de las TIC por
emergencia sanitaria

Uso de medios
convencionales durante la
pandemia.

En definitiva se debe saber que de izquierda a derecha se deben entender los hallazgos, progresivos, graduales, inductivos y asertivos, de manera que se construya un conocimiento argumentado sobre la consideración de un rol docente que esta apegado y estrechamente ligado a un deber ser conceptual que une las TIC con las intervenciones educativas de los docentes.

Asimismo, un perfil donde se aprovecha el complemento entre la presencialidad y la virtualidad para gestionar una participación activa, pero también trascendental de los actores involucrados, pero, esencialmente, se pudo hallar que a pesar de tantas oportunidades que se ofertan desde la perspectiva de los informantes calve sobre una posible formación innovadora, en la práctica se muestran muchas realidades que reflejan un estado crítico del aprovechamiento de las TIC, a pesar de tantos fundamentos teóricos y recursos que hoy pueden ser adaptados para que todos tengan acceso y lo aprovechen con una propiedad inigualable y trascendental. Desde esta perspectiva, se hizo la teorización y todo aboca a generar una representación crítica de las CDD para atender una formación multimodal, específicamente B-Learning que hoy no se puede evadir.

CAPÍTULO V

APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE UNA CRÍTICA DE LAS COMPETENCIAS DIGITALES DEL DOCENTE DE BÁSICA PRIMARIA PARA ATENDER LA FORMACIÓN A TRAVÉS DEL MODELO B-LEARNING

En este capítulo se presentan conceptos claros que emergen de manera auténtica por la autora del estudio, pero además de esto, también se sabe y se conoce que el los referentes que se presentarán, en sí, son autónomos, independientes y versátiles, de manera que hay aspectos que antes no se habían pensado por la investigadora, pues emergieron independientemente de cualquier tipo de conocimiento, solo que se orientó discursivamente por la autora, pues ella fue quien tuvo un contacto con el objeto de estudio desde sus sentidos y conciencia fenoménica abocadas a la comprensión de las CDD, en relación con la posibilidad de atender el B-Learning en Básica Primaria como una tendencia pedagógica y educativa actual.

Así, es importante entender que la aproximación teórica se realizó de la siguiente manera: en definitiva la teorización abocada a crear ciertos conceptos críticos – reflexivos, conceptos que tienen mucho que ver con la realidad que se encontró en el capítulo anterior y, luego de esto, se generaron nuevos conceptos sobre las CDD, pero todos sobre la base de la realidad, en relación con cada una de las situaciones que enfrenta constantemente el docente a partir de los estilos vistos contemporáneamente como una necesidad para desarrollar procesos educativos en Básica Primaria, donde se responda a las demandas de los tiempos actuales, aunque también complejos, para una enseñanza multidimensional y transcompleja, a la luz de las teorías establecidas hasta aquí para el apoyo del B-Learning.

De allí que la teoría, en definitiva es una teoría crítica, es decir, un proceso de conceptualización y representación de la verdad, que en definitiva se encuentra en caos, en consecuencia, a pesar que se quiera generar una orientación o una recomendación, no es parte de esta tesis entregar simples descripciones orientadoras, sino que el

proceso de triangulación permitió entender que todos los fundamentos están a la mano de cualquier docente para orientar sus competencias hacia el dominio multimodal de la información, que propicie una digitalización de la enseñanza como complemento y no como sustituto tradicional de las prácticas instructivas que se acostumbraban, razón por la cual los conceptos que se generan son todos críticos, reflexivos e ilustrativos de lo que acontece en la realidad y, desde esta perspectiva, se intentará mostrar las debilidades que tienen estos docentes, para que en una próxima oportunidad o línea de investigación se reconceptualicen, redefinan o resignifiquen las concepciones y prácticas del docente de Básica Primaria a través de un enfoque B-Learning.

Carencias y Necesidades sobre las Competencias Digitales Docentes en el B-Learning

Conciencia de las Competencias, pero como Anhelos

Desde esta perspectiva, se debe comentar que las realidades que acaecen no todas decantan en conflicto, también hay que decir que las concepciones de los docentes se encuentran ligadas fundamentalmente a un norte por alcanzar, que se sintetiza en un rol docente, plagado de virtudes y características provechosas para responder a las demandas multidimensionales de estos tiempos, conocidas como complejas en palabras de Morín (1990) y, por lo tanto, está vinculado con el desarrollo holístico del ser humano necesario para interactuar de manera efectiva en un contexto sociocultural determinado.

A partir de lo antes descrito, es importante y fundamental entender que los docentes son conscientes del rol que deben cumplir ellos, superando lo que está instaurado y patentado en la práctica convencional transmisiva, hasta llegar a la estimulación de todas las capacidades de los estudiantes, al punto de engranar cada una de las tecnologías de manera estratégica, para que el proceso de enseñanza se dé a favor de las condiciones auténticas de cada niño de Básica Primaria, sobre todo en el departamento Norte de Santander, donde las realidades y necesidades varían de un niño a otro de manera significativa, no queriendo decir con esto que es el educando el que se ve perjudicado, sino que las CDD tienen que sufrir un proceso de adaptación para que cada situación pedagógica vaya a la par de las necesidades de una formación que logre

vencer las fronteras convencionales y contribuya a la preparación para la vida, pues esta cada día está siendo cada vez más orientada por las TIC y, con la influencia del distanciamiento social por emergencia sanitaria, se tuvieron que afrontar estrategias inigualables que guardaran relación con la obligatoriedad de la virtualidad, para contestar a las exigencias sociopolíticas de gozar del derecho a la educación, indiferentemente de las condiciones que estos tengan.

Aunado a lo antes expuesto, el mismo docente es consciente del rol como pedagogo que debe cumplir, un rol que no se equipara a las demandas de antaño, sino que debe estar presto al cambio constante, a la actualización y la preparación que en términos de Gisbert, González y Esteve (2016), apuntan al logro de virtudes holísticas del ser humano, para responder a las demandas contemporáneas de un profesor, que debe complementar sus prácticas presenciales, con la virtualidad, el manejo de recursos instruccionales impresos con otros que son digitalizados, e incluso unos son diseñados por los educandos para responder a sus intereses auténticos, a partir de las oportunidades que ofrecen los resultados en la preparación de individuos que asertivos, mediante recursos educativos digitales, que favorezcan cierta coherencia entre las demanda del entorno con los intereses propios del niño, como ser humano inédito, situación que se ve con latencia en el contexto de estudio de la ciudadela Juan Atalaya en Cúcuta.

En correspondencia con lo comentado, hay que decir que el concepto de CDD, obedece a las posibilidades de gestionar un conjunto de recursos, actividades y estrategias generales, que van a la par de las nuevas tendencias de preparación, que superan los estigmas de educación convencional amparadas en estándares y otros aspectos, para equipararse a las demandas de un futuro, un porvenir y una educación innovadora, trascendental y gestora de iniciativas por parte del docente para construir nuevas oportunidades epistémicas, incentivadas a través de situaciones pedagógicas organizadas estratégicamente por el docente, para que el niño de Básica Primaria amplíe su repertorio somatosensorial, sobre todo en lo cultural, de manera que cada concepto cumpla una función práctica y aplicativa en lo social, ético, económico, científico e incluso, en lo mismo tecnológico, conforme con las demandas del entorno complejo por naturaleza.

Desde esta perspectiva, se establece aquí, una serie de necesidades, es decir, el docente más que conceptos expresó necesidades, demandas y exigencias que hoy día se deben tener, en correspondencia con los preceptos de López, *et al.* (2020), en donde ya no hay una vuelta hacia atrás, es decir, ya no se debe prestar atención a las costumbres, forjadas como cultura por los maestros, en donde se destaca una función transmisiva de la información, acompañada de un estudiante pasivo y receptivo, dispuesto sin duda de ser valorado, aprobado o reprobado para determinar su éxito o fracaso en un sistema educativo abstracto, enajenado y distante de las demandas propios de los seres humanos, que si bien varían conceptos y prácticas, en la actualidad todo está mediado por las TIC, pero también debe estar dado a un complemento multimodal que empieza a tener sentido con la B-Learning.

En consonancia con lo anterior, hay que comentar que las TIC y el docente, hoy día se complementan, las primeras con una disposición o predisposición para generar experiencias contemporáneas en los seres humanos, e incluso visitar lugares sin ni siquiera estar presencialmente, ver otras costumbres, estilos de vida y métodos, que no se habían pensado antes por la sociedad que acoge a los educandos a intervenir pedagógicamente.

Así, es importante y fundamental decir que todo viene a cumplir una verdadera función pedagógica que ayuda a experimentar cosas novedosas o, principalmente, ajustadas a las demandas de los educandos para enfrentar cada vivencia de manera asertiva, al punto de llegar a cumplir una función existencial, al punto de hacer que la pedagogía administrada por el docente, contribuya a la construcción de una consciencia, razón, lógica, de una ética vinculada con lo anterior y emociones que tienen su vínculo directo con el diario vivir y acontecer del hombre en el mundo, perspectiva que cobra fuerza en un modelo educativo donde la complementariedad pedagógica se hace latente, a través de un B-Learning, ineludible a través de las TIC, requeridos en estos tiempos, incentivados por la emergencia sanitaria, pero con repercusiones complementarias a través de recursos innovadores importantes para la vida humana.

Figura 6

Elementos significativos de la conciencia de una necesidad de transformación, pero se ve más como un anhelo que como una posibilidad efectiva



En definitiva la figura que se presenta a continuación, resumen la construcción emergente de un nuevo concepto, que está dada a la consolidación de un proceso educativo complementado a través de las TIC, del B-Learning y de la formación para la vida humana innovadora, formación que estimule competencias holísticas del hombre para afrontar la vida, sobre todo en los niños donde el repertorio experiencial es limitado y donde los referentes cotidianos están dados a gestionar bienestar holístico, a través de oportunidades que ha creado el docente en cada una de sus clases a través del complemento de las TIC con CDD, una oportunidad para mejorar el proceso de intervención en el mundo de manera compleja.

Ideales Desvinculados de las Competencias Digitales que se Requieren hoy día

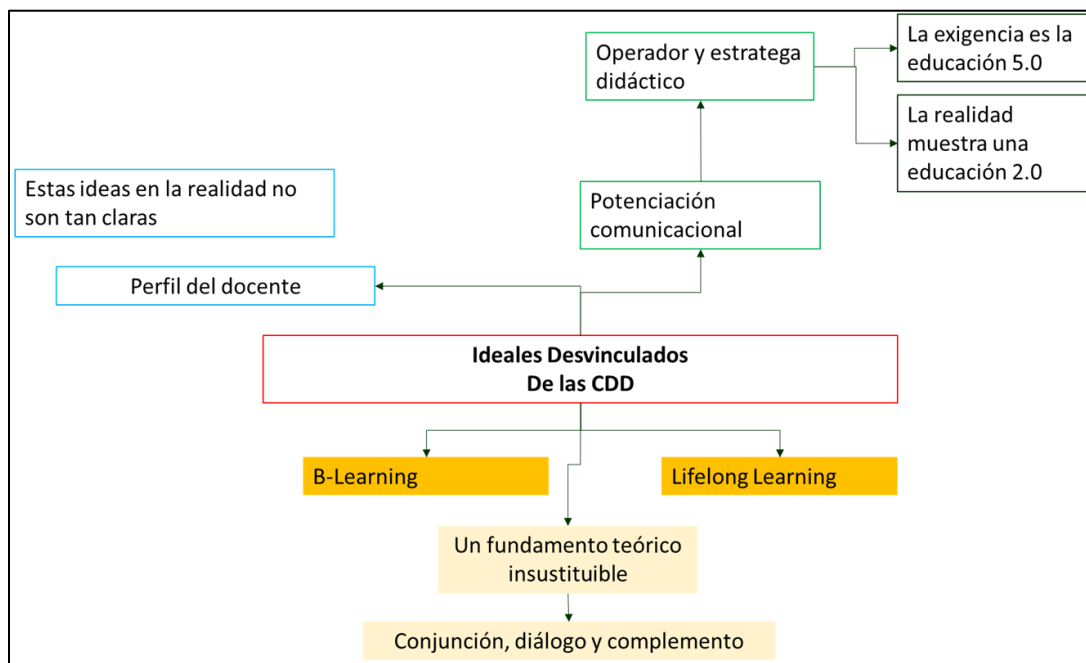
Es importante entender a estas instancias, que el proceso de teorización en este momento empieza a elaborar un concepto que permite entender de manera crítica lo que piensan los docentes, específicamente colombianos y de un sector del Norte de Santander, sobre las competencias que deben tener para afrontar los retos digitales, que complementan los procesos de formación contemporáneos a partir de las TIC, para responder a las necesidades multimodales que iban evolucionando en la misma medida

en que evolucionaban las generaciones digitales (Román, 2016), pero fueron aceleradas por la influencia del COVID-19, la emergencia sanitaria y el distanciamiento social, que propugnaron una nueva modalidad educativa, antes propuesta y reconocida como B-Learning, pero hasta ahora aplicada y complementada con otras tendencias como la del Lifelong Learning (Carrizosa, 2018).

En correspondencia con los argumentos del estudio, hay que crear dentro de las teorías una aproximación a una situación crítica que permite ver con detrimento el perfil que aparentemente es idóneo para estos actores, pero en realidad no es así, pues este perfil solo está caracterizado por dos factores que serán comentados y conceptualizados a continuación, de manera que permita ver por qué los referentes sobre las CDD en la actualidad son desconocida, y aunque se tiene el saber popular que el docente ahora debe mediar su intervención pedagógica a través de las TIC, las competencias que deben manejar para nada se conocen de manera vanguardista, sino que radican en dos aspectos fundamentales que serán presentados de aquí en adelante. Para la construcción total de los conocimientos, hay que considerar los fundamentos reflejados en la figura 7, que se desdeñarán a continuación:

Figura 7

Competencias desvinculadas del ideal, pero estrechamente relacionadas con la realidad



Operador didáctico y curricular

Dentro de las concepciones actuales de los docentes, sobre todo del Norte de Santander, y de cierta parte de la ciudad de Cúcuta, se tiene un significado sobre el perfil del docente que maneja y destaca un tipo de competencias digitales, que le permiten alcanzar los objetivos trascendentales e innovadores, desde esta perspectiva, es importante entender que ese perfil, primero que nada se ha visto como un simple operador didáctico y curricular, inconscientemente catalogado como ideal en las representaciones y es totalmente adverso a las exigencias holísticas de la formación multimodal necesaria hoy día bajo los términos de B-Learning (Krumsvik, 2008).

Aunado a lo anterior, es importante entender que la educación basada en las TIC en una digitalización de las intervenciones didácticas, se representan solo como la capacidad de sustituir todo lo físico e impreso con lo digital, y esto no lo es todo, además de contar con algunos recursos en línea o con acceso en cualquier momento mientras se tenga acceso a la Web, el docente debe imprimir en cada proceso de intervención los principios de la educación 5.0, que en términos de Franzoni y Silva (2022), debe estar dada no solo para generar operaciones ni transformar recursos didácticos en función de necesidades curriculares, sino que:

Tecnologías y datos digitales deben utilizarse para crear una sociedad en la que la gente pueda llevar estilos de vida diversos y perseguir la felicidad a su manera.... En el futuro, los humanos necesitarán imaginación para cambiar el mundo y la creatividad para materializar sus ideas. (p.6)

Desde esta perspectiva, se ve como un sesgo significativo entender que el perfil del docente para responder a las demandas de las competencias digitales, se resume a simples habilidades procedimentales y racionales para cribar información, construir recursos, o transformar lo textual en icónico, entre otros aspectos, que solo tienen una pequeña parte en las posibilidades de intervención docente, que competen en las dimensiones de lo didáctico, coartando las dimensiones socioemocionales, socioculturales, políticas, éticas o cualquier otro aspecto que incumbe a lo humano, y que forma parte de las dimensiones holística para enfrentar al mundo.

Por lo tanto, es importantísimo entender el perfil y las competencias no residen solo en lo procedimental o en lo racional, pues también tiene cabida en lo esencial y subjetivo que demandan Franzoni y Silva (2022), para que las TIC no solo sirvan para

transformar los recursos o las actividades tradicionales, sino que además sirva como espacio para la consolidación de un entorno, escenario o lugar de experiencias de aprendizaje que complementen el aula de clase, que propicien situaciones educativas particulares, experiencias que no tienen igual, y que propicien conceptos, experiencias y actitudes, que de seguro ayurarán a vivir de la mejor manera posible.

Así, ver al perfil docente como un simple depurador y transformador didáctico a través de las TIC, es reducir a la mínima expresión de 1.0 o 2.0 de una educación que no solo mejora las resoluciones, muestra los conocimientos de todo el mundo, sino que a través de la inteligencia artificial, la nanotecnología, la robótica, la gamificación y la realidad aumentada, que se complementan con la emocionalidad, los cultural, lo místico, entre otros aspectos que forman parte del quehacer humano y que no puede escapar de las necesidades educativas de siempre, solo que ahora tienen que ser atendidas a través de las TIC, en un proceso de humanización que responde a protocolos educativos continuos, complementados y sistémicos, en atención a las posibilidades de una educación que sea extramural, pero que tenga alcances en lo existencial al punto de generar cambios en la visión de mundo del estudiante, mediadas por competencias de docentes que no se reducen solo a la organización de recursos, a la sistematización de guías, o a la preparación de experiencias educativas que se vinculan con la digitalización del conocimiento y limitan las oportunidades de concatenar esta formación para el diario vivir.

Con base en todo lo que se ha presentado hasta aquí, hay que decir que las concepciones de los actores investigados en esta tesis, muestran un perfil ideado de manera caótica, situación que explica por qué no es posible generar procesos de intervención educativa de manera innovadora, a pesar de contar con tantas tecnologías pero estas no pueden ser aprovechadas al máximo por los docentes por las limitaciones conceptuales, por el valor que le dan y por la significancia que estas puedan tener para la construcción de una situación de aprendizaje innovadora, siempre en correspondencia con las demandas fundamentales de la educación holística, que involucre todas las dimensiones humanas y, al mismo tiempo, sin desestimar la evolución tecnológica – científica – sostenible como la gran meta educativa que la UNESCO incentiva a alcanzar a través de las TIC, especialmente en este tiempo de postpandemia, donde el B-Learning

es ahora una realidad insoslayable que se debe afrontar de la mejor manera posible a través de un proceso de intervención, complementados por otros modelos como Lifelong Learning, que abusan la preparación ideal del ser humano para la vida (Graham, *et al.*, 2021).

En correspondencia con los procesos de teorización generado, se debe comentar en este momento que los planteamientos hechos hasta aquí, permiten entender claramente que el concepto, perfil o cualquier otra representación como significado dentro de las CDD sucumbe ante las exigencias de Franzoni y Silva (2022), y pone en un nivel inferior, el desarrollo de procesos didácticos apegados al carácter convencional de la formación humana y limitando los alcances de una educación innovadora que en los distintos planos quiere ser multimodal, en correspondencia con los tiempos complejos que en la actualidad vive la humanidad, pero en realidad esto no sucede, ni siquiera existe la idea de un perfil docente que responda a estas necesidades, por solo tener la visión didáctica apegada a procesos convencionales.

Potenciación de la comunicación

Si bien es cierto que las TIC están dadas en cierta medida a facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje, también es cierto entender que es una de las bondades más básicas y fundamentales que estas tuvieron, y a decir verdad, es la primera función que tuvo de acuerdo con la evolución de la generación Web e industrial, pero hoy día las TIC no solo propician interacciones, sino que estas facilitan las relaciones interpersonales bajo un nivel de complejidad mayor, generando intercambios que superan lo superfluo, hasta llegar a avanzar a lo interpersonal, socioemocional, entre otros aspectos que hoy se reconocen en la dimensión compleja de la educación contemporánea.

Con base en lo descrito, es importante destacar que la educación y la generación tecnológica contemporánea, se destaca por ser 5.0 de acuerdo con los argumentos de Franzoni y Silva (2022), donde las TIC no solo se utilizan como medio para entablar comunicaciones o para acceder a la información, sino que hoy día esa comunicación e información avanzó de manera significativa en el sentido de presentar algunos referentes relevantes, que permiten responder a las demandas complejas de los seres humanos,

en correspondencia con las situaciones que a diario tienen que enfrentar, donde la inteligencia emocional, la realidad aumentada y otros factores de simulación avanzada, pro ahora complementados con las neurociencias, lo socioemocional, sociohistórico o sociocultural, con base en las demandas complejas del contexto.

En este orden de ideas se argumenta sobre el docente se le exige un perfil que dé respuesta a las situaciones vivenciales, reales y holísticas de los educandos, que si bien es cierto forman parte del rol que se debe asumir para una formación que permite no solo operacionalizar la TIC, seleccionar los recursos, configurarlos, entre otros, sino que también ayuden a generar una apropiación, incluso mejor que la presencialidad, al afirmar que se venzan las fronteras físicas, los obstáculos tradicionales o cualquier otra brecha digital, y se generen situaciones de aprendizaje que superen lo superfluo, lo meramente conceptual, hasta el punto de llegar a presentar situaciones éticas de formación, como dilemas morales, situaciones complejas de decisiones afectivas, inmersas en un contexto que no puede evadir lo global, pero en contraste con lo social, lo cultural u otros aspectos que terminan por ser significativos para el desenvolvimiento del ser humano en el mundo.

Con base en esto, vale la pena entender que el B-Learning se convierte en la mejor oportunidad, según Graham, *et al.* (2021), pues es la tendencia teórica originaria de lo que hoy se conoce como enfoque multimodal de la educación, donde las tecnologías, la enseñanza, los recursos, no pueden verse subsumidos solo a una clasificación conectivista de los artefactos sofisticados, o tampoco puede comprenderse como un medio de interacción en línea, exclusivamente aprovechando aquellos recursos tecnológicos que son de alta gama, sin entender que es la actividad o la experiencia en sí la que propicia una formación para la vida, en atención a emociones, sentimientos, razones y argumentos sólidos los que deben conjugarse, en suma y en relación con la oportunidad de poder generar experiencias para concretar habilidades técnicas, que permitan participar de manera ideal en situaciones existenciales de trascendencia y relevancia.

Conforme con lo desarrollado, los profesores y sus CDD deben tomar en cuenta el valor del modelo B-Learning, tal vez con el complemento del modelo Lifelong Learning, de una educación continua, pero adecuada a las necesidades existenciales de los

educandos y, adicionalmente, prestas a potenciar las oportunidades de la vida, a involucrar todos los elementos constitutivos del ser humano, y a entender que la vida está hecha para ser simulada por procesos educativos complementarios, de vivencias con experiencias digitales, del aula con el hogar y la sociedad en sí, del docente con la familia, pero sobre todo el estudiante debe responder a las demandas del estudiante, como epicentro del proceso de preparación, él es el centro de atención y, además, se cumple el propósito trascendental de formar para la vida a un ser humano que tendrá que enfrentar obstáculos de distintas magnitudes, probando destrezas y capacidades, pero también gallardía, temple y ánimo para enfrentar la vida con asertividad y atino.

En función de los fundamentos dados, es importante decir que las CDD desde esta perspectiva, y en atención al conocimiento de la realidad, hay que decir que las competencias no corresponden a las demandas que se requieren para atender el B-Learning, las necesidades del aprendizaje rizomático (Cabero y Llorente, 2015), que en líneas generales se crea una disrupción en la visión que debe tener el docente como mediador, prestos al servicio de los niños de Básica Primaria, quienes son los seres en maduración, con funciones actuales en una sociedad de crecimiento, aprendizaje, evolución e innovación, pero también, serán los responsables de asumir las situaciones sociopolíticas, económicas, socioculturales y multidimensionales de los seres humanos, requeridas ciertamente para el crecimiento de una nación, mejorando oportunidades y creando estrategias para que se genere un desarrollo sistémico y sostenible, como la gran meta de la educación contemporánea.

En sintonía con las construcciones realizadas como una aproximación teórica, se dicen que las competencias no son tan avanzadas en la situación real de la ciudadela Juan Atalaya en Cúcuta, Departamento Norte de Santander, Colombia, porque los análisis hechos ahí permiten identificar que prepondera instrumentación básica, elemental, uso didáctico convencional y se estructuran solo para posibilitar estrategias de comunicación interpersonal, dados fundamentalmente para generar experiencias centradas en el conocimiento conceptual predominantemente, situación que afecta de manera significativa los alcances de una educación innovadora, y que frena todas las oportunidades formativas complejas que ofreció la emergencia sanitaria, pero que en

esta vuelta a las dinámicas “normales”, también existe un miedo significativo en retornar a la tradicionalidad (Graham, *et al.*, 2021).

En cuanto a lo descrito, hay que decir que la problemática del contexto comentado, sirve también como orientación para otros escenarios colombianos, es decir, sirve como referencia para entender que se generó una atención B-Learning a través de las TIC, se utilizaron unas competencias, pero estas quedaron de manera operativa de instrumentalización, tal como resultó en el análisis hecho, y como resultado de la interpretación a Franzoni y Silva (2022), quien asegura que los procesos educativo y todo en sí se lleva a cabo como una organización para el consumo, propio de la sistematización de los recursos tecnológicos, para que sean utilizados de manera directa por los estudiantes sin reflexionar y racionalizar mucho por ellos, con base en esto Franzoni y Silva, aseguran que se debe empezar con un cambio de competencias que empiecen a tener un valor o una actitud diferenciada, para “pasar de consumidores pasivos de la tecnología a desarrolladores de ésta” (p.7), conteste con las demandas de las exigencias contemporáneas y vanguardistas de la actualidad.

Desde este punto de vista, las TIC se utilizan simplemente para potenciar los procesos comunicacionales entre los actores educativos, situación que afecta y aqueja los procesos educativos mediados complementariamente a través de las TIC, a través de CDD en un proceso de formación complejo, donde el B-Learning no puede desarrollarse de manera efectiva solo con una organización y sustitución de actividades formativas a través de tecnologías avanzadas, sino que estas deben tener un contenido y significado bien desarrollado, de manera que no solo se dé respuesta a las demandas curriculares o didácticas de la educación primaria, sino que también se atienda la formación holística en su máxima expresión, situación que se ve coartada, y se ve obstaculizada de acuerdo con las demandas de estos tiempos, demanda que está referenciada en los procesos de complemento de lo social, cultural, emocional, entre otros, pero que en ningún momento se ve bien referenciado aquí, sino por el contrario, se presta atención a la posibilidad de establecer lazos de comunicación entre los actores y los involucrados en lo educativo para obtener resultados trascendentales en la formación holística de los seres humanos, situación subsumida en la educación

convencional, operacional que se presta solo para lo comunicacional, desde este punto de vista.

Teoría sobre el uso tradicional de las tecnologías en Básica Primaria

De acuerdo con los planteamientos que se han establecido desde lo anterior se infiere cuando Henao desde 1992, es decir, desde la última década del siglo pasado ya advierte que se debe adecuar toda una metodología para poder responder a las demandas contemporáneas del ser humano, y para esto es fundamental que los docentes sepan aprovechar las nuevas tecnologías, entiendan el papel que cumplen las TIC en el desenvolvimiento cotidiano de cada persona, y cómo ha logrado trascender de la simple instrumentalidad para convertirse en un referente de interacción social, como un punto de partida para el acceso al conocimiento y, por consiguiente, a la formación, y cómo se ha hecho para facilitar los procesos de aprendizajes efectivos sobrellevando de la mejor manera posible todo el esfuerzo neurocognitivo que esto implica.

En este orden de ideas, se confirma que existen una debilidad en los procesos educativos actuales, que avanzan de la instrumentalización de tecnologías hasta lo paradigmático de la formación humana, pues hoy día es casi imposible que hoy día no se utilice un ordenador, PC, un proyector de video complementado por audio e incluso, en ocasiones se instrumentalizan los dispositivos móviles, pero también es muy cierto saber y entender que la aplicabilidad pedagógica no supera la simple explicación, la réplica de la información de los libros y una ejemplificación de un modelo memorísticos literal, que imposibilita la aplicabilidad de aprendizajes en la vida cotidiana, frente a los retos que afronta el ser humano en su contexto sociocultural.

Adicionalmente, surge de la investigadora del escrito las conclusiones sobre la explicación como un medio que se utilizan en los procesos pedagógicos en Básica Primaria para propiciar una formación en los estudiantes de manera asertiva, aun cuando las clases magistrales y la comunicación del docente frente al estudiante es bien reconocida que en la actualidad no genera los mismos beneficios, que una orientación, guía y acompañamiento, para cribar y depurar la información que se debe aprender, así como el aprovechamiento que se le puede dar a cada conocimiento, para que los

estudiantes puedan configurar creativamente su mundo con soluciones asertivas para enfrentar el mundo donde viven.

Otro referente importante de la realidad en estudio es que, los docentes y los estudiantes siempre le dan el mismo uso y aplicabilidad a las TIC, tal como se hacía en modelo Web y educativos 1.0 o, en el mejor de los casos 2.0, en donde sirven para proyectar una imagen sólida inmutable y ajustados a estándares, antes que en responder a las condiciones particulares de cada quien, y de las necesidades que generan un diálogo entre lo individual y lo contextual, para hacer trascender cada uso de las tecnología en el ámbito educativo en general, un referente tradicional para satisfacer las demandas del ser humano y las de su entorno, situación que no se equipara con las demandas de Pozo y Gómez (1998), pues la educación no viene a facilitar las cosas para un buen vivir, sino que está dada para la transmisión de un conocimiento inmutable, tal como sucedía con en la tradición escolástica a la hora de enseñar cuestiones sin sentido.

En concreto, el estudiante no hace sino aburrirse, distraerse y seguir desmotivado en aprender en el colegio, pues los procesos pedagógicos impartidos por los docentes no están dado a satisfacer los intereses o no están dados a gestionar mejores condiciones de vida, sino que sirven para cumplir protocolos abstractos, rudimentarios y enajenados de la pedagogía de antaño, fuera de los procesos y de los intereses actuales de los seres humanos.

Aunado a lo anterior, se ve con mucha crítica los sistemas de control que poseen y ejercen los docentes sobre los estudiantes, bien sea al utilizar los procesos de enseñanza para indicar qué es lo que deben aprender los estudiantes, pero al mismo tiempo, interfiere en los sistemas de “motivación”, cosa que es netamente conductista y refiere un problema en la consecución de la formación humana a la luz de las necesidades actuales.

Asimismo, se construye teóricamente que los procesos educativos actuales se basan en un intento de innovación y una aproximación al deber ser de los procesos de mediación didáctica a través de las TIC, pero que se vuelve erróneo y fallido este intento al utilizar protocolos y rutinas convencionales, es decir, se utilizan las TIC como sustituto del tablero convencional, los libros y guías impresos ahora son digitales, pero el aprovechamiento sigue siendo el mismo, referentes que se convierten en un problema

desde los ideales, como por ejemplo desde la teoría del aprendizaje rizomática, pues, las aspiraciones y valores que se le dan a la tecnología destacan a las TIC y la tecnologías educativas como medios de formación, para la consolidación holística del estudiante y el logro de aprendizajes significativos son los adecuados, pero en realidad estos se implementan simplemente para sustituir la labor del docente que dicta y el estudiante que escribe o escucha pasivamente, cosa que muestra una debilidad significativa en la formación de seres humanos contestes a las demandas de hoy, que siguen resaltando la importancia y la utilidad de las TIC, por ser hoy día el medio sociocultural común, pero que el aprovechamiento y la gestión de los aprendizajes estimulados por los docentes aquí, no es la más apropiada e idónea, hecho que cambia las oportunidades que brindan estas tecnología en Básica Primaria, y hacen ver limitadas las CDD para atender el modelo B-Learning en este nivel educativo.

Inducción teórica sobre los recursos tecnológicos utilizados en la realidad de estudio.

De acuerdo con lo argumentado hasta aquí, hay que destacar que los recursos tecnológicos cumplen un papel protagónico en el proceso de formación contemporáneo, sobre todo en aquel que pretende ser multimodal, innovador, complementado por lo presencial y virtual en Básica Primaria, para el logro de una formación que supere los esquemas escolares y promuevan una preparación para la vida, para afrontar los retos del entorno, pero también, los retos personales que no son otros sino aquellos que tienen que ver con lo emocional, lo cognitivo y lo espiritual, utilizado como referencia los conocimientos específicos para explicar lo que acontece en el mundo a partir de los fundamentos de la ciencia, pero con la significancia de apoyar y fundamentar el desenvolvimiento de cada quien frente a las demandas particulares del entorno sociocultural donde cada uno coexiste.

Al considerar lo descrito, se deben destacar que los recursos tecnológicos, deben ser implementados frecuentemente en las prácticas pedagógicas contemporáneas, pues esto se cristaliza cuando la enseñanza no solo vence las fronteras físicas, sino que deconstruye las barreras dogmáticas y unidimensionales de la educación tradicional,

para ofrecer un camino más apropiado para la búsqueda de conocimientos, que se conviertan en aprendizajes y estos a su vez se vinculen con el logro de una formación que no solo sirva para efectos académicos, sino que trascienda a otras esferas de la condición humana holística.

En relación con esto, hay que decir que las realidades comprendidas no son tan prometedoras como se esperaban, al punto de hallar serias debilidades en estos aspectos, pues, hay una fuerte afinidad de los procesos de enseñanza ejecutados con el video beam, y las clases predominantemente se desarrollan con énfasis para la explicación, pues poco se utilizan algunas plataformas y herramientas diferentes, tecnológicamente innovadoras, mas no son operacionalizadas acordemente congruentemente con las necesidades de la educación de estos tiempos, por eso se ha interpretado como convencionales, a pesar de tener virtudes avanzadas contestes con una Web 4.0, los protocolos pedagógicos, comunicacionales y sociales siguen siendo más parecidos a una versión 2.0 en el mejor de los casos.

No muy lejos de lo descrito, se acusa una causa fundamental relacionada con la existencia de cierto desconocimiento, o mejor dicho, un desconocimiento considerable sobre los dispositivos tecnológicos innovadores y su manera de ser aprovechados, en correspondencia con los modelos educativos que se preocupan por una formación que supera la simple réplica de conocimientos y memorización de los mismos, por una apropiación de dicho conocimiento para ser transformado en aprendizajes y, propiciar la consolidación de seres humanos competentes de manera multidimensional, para poder enfrentar la vida de la mejor manera posible, sacando provecho para una realización idónea conforme con las necesidades, aspiraciones e intereses de cada quien.

Este desconocimiento es un buen momento para entender que las tecnologías implementadas, todavía tienen sus sesgos, es decir, tienen sus limitaciones al ser aplicadas en cada una de las clases de los docentes, solo tienen cabida en los encuentros presenciales, pero poco se aprovechan en los encuentros virtuales, referente que permite evidenciar la pérdida de pertinencia de acuerdo con la naturaleza de estas tecnologías, y permite identificar que las prácticas pedagógicas van en una dirección y sentido, sin embargo, las demandas y necesidades van por otro lado diferente al deber ser dialógicamente constituido desde lo sociocultural.

La preferencia de la presencialidad y detrimento de las CDD

En correspondencia con el conocimiento emergente, hay que decir sin duda alguna que, en el contexto de estudio, además de tener una preferencia por la instrumentalización de recursos tradicionales y, cuando se implementan medios tecnológicos persiste en la metodología tradicional para el desarrollo de prácticas pedagógicas en Básica Primaria, y no solo eso, sino que también se evidencia una preferencia por la presencialidad durante el desarrollo de procesos de formación en Básica Primaria Institución Educativa Jaime Garzón. Esta inducción teórica logra surgir al pensar la presencia y fortalecimiento de la existe un rechazo de la mayoría de las experiencias generadas en una educación B-Learning, y aunque se comenta que existe la estimulación hacia el aprendizaje y siempre se busca mejorar las posibilidades pedagógicas, que al mismo tiempo no se puede sustituir con la presencialidad para la formación idónea e integral del ser humano.

A esta conjetura se llega justo cuando se comparan las afirmaciones de los informantes con la teoría de Creswel (2005), en el sentido de entender que hoy día es fundamental complementar la educación presencial con la virtual, la síncrona con la asíncrona, y la posibilidad de gestionar una multimodalidad B-Learning, pues esto abre paso a un enfoque multimodal de la educación, y esto orienta las posibilidades de ampliar los repertorios y las experiencias de una pedagogía innovadora buscando una formación holística de los educandos; lo anterior también implica la apropiación de un modelo 5.0 de la educación, emergente y vanguardista, que tiene la posibilidad de incorporar lo socioemocional, espiritual y, por consiguiente vanguardista de la educación a través de las tecnologías. Desde esta perspectiva, es importante citar a Aguado y Arranz (2005) quien asegura lo siguiente:

Cabe añadir que este modelo educativo basado en la relación de elementos presenciales y virtuales, en la contemporaneidad se da como una alternativa que pretende alcanzar un desarrollo competitivo demarcado por solventar las limitantes de oferta académica y suplir, por medio de estrategias y procesos de aprendizaje dinámico, una formación de calidad.
(p. 81)

Pero en realidad esto no se da en el contexto educativo de Básica Primaria, pues la tecnología no se implementa de manera correcta e idónea, y los pocos recursos que son instrumentados se aplican inconsistentemente de acuerdo con las necesidades actuales de la educación en general, y de los seres humanos que en el plano sociocultural ahora se comunican de manera diferente, mediado principalmente a través de las TIC, y en la actualidad aún persiste el escepticismo por la incorporación de las alternativas tecnológicas en la formación holística de los estudiantes, de manera que la información que se quiere transformar en conocimientos y, por consiguiente en aprendizajes, se asuman multidimensionalmente, para tener una referencia mar certera del objeto pedagógico de enseñanza y potencia a ser de aprendizaje.

Dicha preferencia comentada hasta aquí, hace que exista un escepticismo de los actores pedagógicos por el uso multimodal, variado o complementado de la tecnología en las prácticas educativas, y hace también que exista un rechazo o un desconocimiento del modelo B-Learning, que es considerado vanguardia para romper preceptos y obstáculos de la educación tradicional, como el tiempo y el espacio, pero aquí siguen sustituidos por la presencialidad que sigue dentro de las concepciones como el medio idóneo para una educación trascendental. Desde esta perspectiva, se hace latente una experiencia formativa que trajo consigo aprendizajes significativos, sobre todo en el uso de medios tecnológicos para una formación en período de pandemia, pero estos aprendizajes no son tan fáciles de adquirir como bien lo comentaron los sujetos seleccionados para el estudio y, muestra en definitiva que en la actualidad no se encuentran desarrolladas las CDD para generar procesos formativos innovadores.

En este orden de ideas, también se teoriza que desde la concepción vivencial la presencialidad genera efectividad metodológica, referentes que muestran debilidades o ausencia de las CDD, y esto hace que todas las facultades cognitivas estén disponibles para generar aprendizajes, creando efectividad metodológica en el estudio. Así, hay que destacar también que existe una afinidad de los docentes para desarrollar explicaciones y transmisiones de conocimientos directos, propio de una pedagogía tradicional, lo que demuestra debilidades en la formación de los profesionales de la docencia para formar idóneamente a través de un modelo B-Learning, y destaca debilidades en las CDD.

En correspondencia con la construcción teórica hecha hasta aquí, hay que destacar la necesidad de hacer latente una problemática sobre las prácticas pedagógicas que se llevan a cabo en la actualidad, pues estas tienen mucha relación con la preferencia exclusiva o predominante de la presencialidad, orientando todos los procesos de enseñanza a un plano que favorece la divergencia con la formación holística contemporánea, y muestra la ausencia verdadera de CDD para enfrentar el modelo B-Learning, su cultura y su sistema de comunicación, en contraposición con los incentivos que propone el docente en cada clase, lo que hace más larga la distancia entre lo necesitado por el estudiante, las nuevas tendencias tecnológicas, informáticas y comunicacionales, y las intervenciones formales para el logro de una educación verdaderamente innovadora, cosa que representa una crisis de las competencias que hoy día se deben responder a las necesidades holísticas de los educandos.

CONSIDERACIONES FINALES

Sobre la base de las necesidades de la investigación, es importante comentar que se obtuvieron ciertos conocimientos y resultados significativos, que dieron respuesta (a su manera) a los objetivos planteados por la autora, de manera que este apartado sintetizará los conocimientos obtenidos en la tesis doctoral que aquí se finiquita, con el propósito fundamental de mostrar a cualquier lector de qué están hechas las CDD a la luz de las necesidades multimodales de la educación, visto desde las posibilidades del B-Learning. Desde este punto de vista, es fundamental atender primero que nada los resultados que se presentaron en torno al objetivo de “Develar las concepciones del profesorado de educación Básica Primaria sobre las competencias digitales en entornos de formación B-learning”, en función de esto hay que decir, con argumentos que las concepciones sobre las TIC en el apoyo de los procesos de formación, difiere de las tendencias contemporáneas de una preparación idónea para la vida, a través de una multimodalidad que caracteriza el proceso de intervención contemporáneo.

Desde ahí, es importante analizar los siguientes aspectos relacionados con los hallazgos en el estudio. Se debe concluir parcialmente que esto en definitiva son aspiraciones, pues así lo hacen ver los informantes en la interpretación de los resultados, al expresar que es una necesidad, pero como se conoce bien, la teoría y la práctica en determinados momentos difieren, y esto hace que hoy día el rol del docente como ser holístico, pedagógico y apropiado de las TIC para el desarrollo armonioso y holístico de los estudiantes no es una meta exagerada, al contrario, hoy día se conoce, parafraseando a López, *et al.* (2020), que la educación no puede dejar a un lado lo digital y, al mismo tiempo, esto digital no debe ser visto como un capricho para la manifestación metálica de progreso, sino que todo debe estar al servicio del hombre para que este pueda interactuar en un mundo, que exige demanda y, desde todo esto, se propugne una educación ideal y trascendental, conforme con las grandes metas de desarrollo sostenible y tecnológico que la UNESCO (2008), bien ha entregado a Colombia y al mundo.

Adicionalmente, se pudo concretar que, el modelo B-Learning, las TIC y las CDD generan un sinnúmero de posibilidades, oportunidades y espacios para la conformación

idónea e integral de los educandos, que van desde las posibilidades paradigmáticas de empezar a cambiar un modelo tradicional por uno contemporáneo, vanguardista, innovador, personalista y sobre todo multimodal, favorecido por la incorporación multifacética de las TIC en los procesos escolares, que sin duda generan cierta motivación por parte de todos los actores y, al mismo tiempo, potencian una participación activa, hacia el logro de una autogestión de los aprendizajes, con sentido y significado oportuno, para responder a las demandas que vivió, vive y vivirá la humanidad.

Asimismo, de acuerdo con lo visto ahí, es fácil entender entonces, que las ideas sobre un perfil ideal se subsumen bajo las condiciones convencionales de un modelo de aprovechamiento de las TIC bajo la versión 2.0 de la educación (Román, 2016), que es intrascendente y que no puede ser asumida como vanguardista en estos tiempos, por la complejidad que hoy se reconoce en el ser humano, y siempre ha destacado la condición natural de cada persona, pero que no se tienen respuesta por la falta de CDD vanguardistas, probablemente de una versión 4.0 en la peor situación, como para propiciar un B-Learning efectivo, cosa que en la actualidad no se lleva a cabo y muestra con relevancia una problemática.

En función del análisis e interpretación que se realizó, Pero hay que destacar que no sucedió lo comentado en cuanto al uso de las TIC como medio de formación B-Learning, es decir, se estima desde los testimonios de los informantes que las CDD siguen siendo básicas o nulas, se atendían guías, videos parecidos a clases magistrales y se utilizaban otro tipo de recursos que diferían de las necesidades actuales de educación holística en educación primaria. Desde esta perspectiva, solo hubo un cambio de medios en los procesos desarrollados durante la pandemia, pero las competencias operacionalizadas por los docentes y las habilidades que intentan desarrollar siguen siendo las mismas de antaño, las convencionales, dificultosas y obstaculizadas en correspondencia con el modelo 4.0 de educación y la formación Lifelong Learning que hoy día es una necesidad, fue utilizada obligatoriamente, pero no hubo una apropiación significativa, para que en estos tiempos el aprovechamiento se dé de la mejor manera posible, situación que no es posible por las debilidades comentadas y halladas hasta aquí.

A partir de lo construido hasta aquí, se pudo generar una aproximación teórica, cuya tendencia fue netamente crítica, es decir, se generaron algunas reflexiones sobre la base de las conclusiones que se iban generando al interpretar los testimonios de los informantes clave, de allí la necesidad de generar ciertos referentes, o mejor dicho, aproximaciones a la construcción de una realidad que tuvo como propósito generar un proceso de teorización innovador y trascendental, para que ayude a elucidar a los distintos actores, de qué se trata la formación de estos tiempos, y cuales son los verdaderos esfuerzos que se están invirtiendo para trascender de la formación humana tradicional, a una innovadora, multimodal B-Learning, sistémica, Lifelong Learning, holística y compleja, dada a la preparación de los hombre para la vida.

De todo esto se crearon algunos conceptos novedosos, y en la misma construcción de estos fundamentos se hallaron explicaciones a la realidad, pero desde una visión comprensiva conforme con el método fenomenológico, que marcará el camino de la preparación para la vida y de la atención en la innovación educativa; desde esta perspectiva, se creó en suma un concepto sobre las CDD, de allí que este concepto es real, netamente real, no son especulaciones sino que se basan en la realidad, y adicionalmente se generaron reflexiones sobre la evidencia de una actualidad plagada por tecnologías, pero no se propician una apropiación y un aprovechamiento trascendental, porque los profesores a duras penas (en la realidad de estudio), pueden operacionalizar estos equipos, con instrumentaciones básicas, sin una adaptación significativa que ayude a las necesidades holísticas de la educación actual.

REFERENCIAS

- Aguado, D. y Arranz, V. (2005). Desarrollo de competencias mediante blended learning: un análisis descriptivo. *Revista de Medios y Educación*, 26, 79-88.
- Alvarado, D. y Berra, S. (2021). *Importance of teacher competencies on educational technology applied during and post-pandemic*. *Revista Scientific*, 6(22), 359-376, e-ISSN: 2542-2987. [Documento en línea]. Disponible en:
<https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.22.19.359-376>
- Alea, L.; Fabrea M.; Roldan, R. y Farooqi, A. (2020). *Teachers' Covid-19 awareness, distance learning education experiences and perceptions towards institutional readiness and challenges*. *International Journal of Learning, Teaching and Educational Research*, 19(6), 127-144. <https://doi.org/10.26803/ijlter.19.6.8>
- Arcuri, L. (2021). Lifelong learning y autoeficacia del profesorado. [Tesis en Línea] *Doctorado en Educación Universidad de Valencia*. . Obtenido de <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/79939/Tesi%20dottorato%20Arcuri%20Liana%20spagnolo%2020.05.2021.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Banditvilai, C. (2016). *Enhancing students' language skills through BL*. *The Electronic Journal of E-Learning*. Volume, 14(3), 220-229. Recuperado de:
<https://doi.org/10.23913/v8i15.326>
- Bardin, L. (1986): *El análisis de contenido*. Madrid, Akal.
- Bartolomé, A. y Aiello, M. (2006). *Nuevas tecnologías y necesidades formativas. BL y nuevos perfiles en comunicación audiovisual*. *Telos*, (67), 59-67. Recuperado de:
<https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero067/blended-learning-ynuevos-perfiles-en-comunicacion-audiovisual/>.
- Barroso R., C. (2006). Acercamiento a las nuevas modalidades educativas en el IPN. *Innovación Educativa*, 6 (30), 5-16. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179420843002>.

- Bolívar, W., y Ochoa, M. (2014). Capacitación B-Learning, cambios en la práctica docente. *Docencia y Educación*, 9. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5682915.pdf>
- Cabero, J. y Barroso, J. (2015). *Nuevos retos en tecnología educativa*. Madrid: Editorial Síntesis
- Cabero, J. y Llorente, M. (2015). *Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): Escenarios Formativos y Teorías del Aprendizaje*. *Rev. Lasallista Investig.* vol.12 no.2. [Documento en línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69542291019>
- Cabero, J. y Marín, F. (2018). *BL y realidad aumentada: experiencias de diseño docente*. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(1), 57-74.
Recuperado de <https://doi.org/10.5944/ried.21.1.18719>.
- Cabero, J.; Romero T., R. y Palacios R., A. (2020). *Evaluation of teacher digital competence frameworks through expert judgement: the use of the expert competence coefficient*. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 9(2).
Recuperado de: <https://doi.org/10.7821/naer.2020.7.578>
- Cabero, J.; Barroso O., J.; Palacios R., A., y Llorente C., C. (2020). *Marcos de Competencias Digitales para docentes universitarios: su evaluación a través del coeficiente competencia experta*. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3). [Documento en línea]. Disponible en:
<https://doi.org/10.6018/reifop.414501>
- Campoverde, G. y Eleobina, C. (2016). *Características del docente constructivista según la teoría de Ausubel en el aprendizaje integral de niños y niñas en educación inicial*.
- Carrizosa, E. (2018). Lifelong learning e industria 4.0. elementos y requisitos para optimizar el aprendizaje en red. *Revista internacional y comparada de relaciones laborales y derecho del empleo*. Obtenido de https://ejcls.adapt.it/index.php/rlde_adapt/article/view/550

- Cobo, C. y Moravec, J. (2011). *Aprendizaje invisible: Hacia una nueva ecología de la educación*. Edición de la Universidad de Barcelona. España. Extraído el 6 de marzo de 2022 de <http://www.razonypalabra.org.mx/varia/AprendizajeInvisible.pdf>
- Coldwell N., J. (2017). *Assumed digital literacy knowledge by Australian universities: Are students informed? ACE '17: Proceedings of the Nineteenth Australasian Computing Education Conference*, 75–80. Extraído el 20 de febrero de 2022 de: <https://doi.org/10.1145/3013499.3013505>
- Congreso De La República De Colombia (1994) Ley general de Educación. Colombia. Extraído el 8 de febrero de 2022 de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Creswell, J. (2005). *Educational research: Planning conducting and evaluating quantitative and qualitative research* (2nd ed., p. 115-143). New Jersey: Pearson Prentice Hall.
- Díaz A., D. y Loyola I., E. (2021). *Competencias digitales en el contexto COVID 19: una mirada desde la educación*. Rev. Innova Educación Vol. 3 (1). 120-150. Recuperado de: <https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.01.006>
- Díaz, J. (2015) La Competencia Digital del profesorado de Educación Física en Educación Primaria. [Tesis doctoral] Universidad de Valencia. <https://roderic.uv.es/handle/10550/47635>
- De Miguel, D. M. (2005). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias. Orientaciones para promover el cambio metodológico en el espacio europeo de educación superior*. Ediciones de la Universidad de Oviedo. España. [Documento en línea]. Disponible en: https://www2.ulpgc.es/hege/almacen/download/42/42376/modalidades_ensenanza_competencias_mario_miguel2_documento.pdf
- Duarte, A., Guzmán, M. D., y Yot, C. R. (2018). *Aportaciones de la formación BL al desarrollo profesional docente*. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 21(1), 155-174.

- Duran, R. (2015). La Educación Virtual Universitaria como medio para mejorar las competencias genéricas y los aprendizajes a través de buenas prácticas docentes. Tesis Doctoral Universidad Politécnica de Catalunya. Barcelona – España. [Documento en línea]. Disponible en: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/397710/TRADR1de1.pdf>
- Elacqua, G.; Navarro P., P.; Prada, M. y Soares, S. (2020). Educación a distancia, semipresencial o presencial. ¿Qué dice la evidencia?. División de Educación - Sector Social, BID. [Documento en línea]. Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Hablemos-depolitica-educativa-en-America-Latina-y-el-Caribe-5-Educacion-a-distanciasemipresencial-o-presencial-Que-dice-la-evidencia.pdf>
- Franklin, C. y Ballau, M. (2005). *Reliability and validity in qualitative research*. En: Grinnell, R. & Unrau, Y. (Eds.). *Social work: Research and evaluation. Quantitative and qualitative approaches*. (pp.438-449). Nueva York: Oxford University Press.
- Franzoni, A., & Silva, M. (2022). Educación 5.0 tecnología al servicio del aprendizaje. [Jornada Nacional de las Nuevas Tendencias de la Educación a Distancia en México]. Obtenido de <https://cudi.edu.mx/sites/default/files/flmnggr/RedLateITAM.pdf>
- Friesen, N. (2012). Report: defining blended learning. Recuperado el 07 de mayo del 2020 de https://www.normfriesen.info/papers/Defining_Blended_Learning_NF.pdf
- Fuentes, A., López, J., y Pozo, S. (2019). *Análisis de la competencia digital docente: factor clave en el desempeño de pedagogías activas con realidad aumentada*. REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 17(2), 27-42. <http://doi.org/10.15366/reice2019.17.2.002>
- García Aretio, L. (2020). Retener al estudiante sin presencia física: calidad y experiencia como factores determinantes de la acción docente. En Ruíz M., Y. y Serna A. R. *Educación a Distancia en Tiempos del COVID-19. Fundamentación y buenas prácticas*. T&R Editorial. México. [Documento en línea]. Disponible en:

<https://tyreditorial.com/pdf/Educacioncovid19.pdf>

García, F. (2015). *Cómo entender el concepto de presencialidad en los procesos educativos en el siglo XXI*. Education in the Knowledge Society (EKS), 16(2), 612. Recuperado de: doi: 10.14201/eks2015161119144

Gil, H. (2005). *Paradigmas de la investigación educativa*. España: Taurus.

Gisbert, M., González, J. y Esteve, F. (2016). *Competencia digital y competencia digital docente: una panorámica sobre el estado de la cuestión*. RIITE. Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa, 0, 74-83. Doi: <http://dx.doi.org/10.6018/riite/2016/257631> Extraído el 23 de febrero de 2022 de: <https://revistas.um.es/riite/article/view/257631/195811>

Glaser, B y Strauss, A (2001). *El método Comparativo continuo de Análisis cualitativo* (A. Ramírez – UNERS, trad.) Material mimeografiado (trabajo original publicado en 1967)

Gómez, S. M., y Montero, L. (2015). *Estudiar carreras universitarias en modalidades e-learning y b-learning*. Revista Lasallista de Investigación, 12(2), 94-104. Recuperado de: <https://doi.org/10.7821/2017265>

González, M. O. (2021). *Competencias digitales del docente de bachillerato ante la enseñanza remota de emergencia*. Revista Apertura. Volumen 13, número 1, pp. 6-19, Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <http://doi.org/10.32870/Ap.v13n1.1991>

Graham, C. R. (2006). *BL systems*. The handbook of BL: Global perspectives, local designs, 1, 3-21.

Graham, C. R. (2013). *Emerging practice and research in BL*. Handbook of distance education, 3, 333-350.

Graham, C.R., Borup, J., Short, CR y Archambault, L. (2019). *Enseñanza combinada K-12: una guía para el aprendizaje personalizado y la integración en línea*.

Provo, UT: EdTechBooks.org. Recuperado de: <http://edtechbooks.org/k12blended>

- Graham, C. R., Borup, J., Jensen, M. A., y Arnesen, K. T. (2021). *K-12 blended teaching (vol 2): a guide to practice within the disciplines*, 2. EdTech Books. Recuperado de: <https://edtechbooks.org/k12blended2>
- Guba, E. y Lincoln, Y. (1989). *Effective evaluation: improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approaches*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Gutiérrez, I. (2014) *Perfil Del Profesor Universitario Español En Torno A Las Competencias En Tecnologías De La Información Y La Comunicación*. Pixel-Bit. Revista
- Henao, O. (1992). El aula escolar del futuro. *Revista Educación y Pedagogía*, 4 (8-9), 87-96.
- Hernández S., C. A., Gamboa S., A. A., y Ayala G., E. T. (2014). *Competencias TIC para los docentes de educación superior*. Extraído el 23 de marzo de 2022 de: <https://www.researchgate.net/publication/317608939>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Sexta Edición. México: Ediciones Mc Graw Gill
- Hinojo, F. J., Aznar, I., y Romero, J. M. (2020). *BL en las diferentes etapas educativas. Una revisión bibliométrica de la producción científica en Scopus (2007-2017)*. *Revista Fuentes*, 22(1), 44-61. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.12795/revistafuentes.2020.v22.i1.04>
- Horn, M. B. y Staker, H. (2011). *The rise of K-12 BL*. Boston, United States: Innosight Institute. Recuperado de: <https://www.christenseninstitute.org/wpcontent/uploads/2013/04/The-rise-of-K-12-blended-learning.pdf>.
- Imbernón F., Alonso M. J., Arandía, M., Cases, I., Cordero, G., Fernández A., Revenga, A., Ruiz de Gauna, P. (2004). *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado Reflexión y experiencias de investigación educativa*. 3ra. Edición. Editorial GRAO. España.

- International Society for Technology in Education (2017). Estándares ISTE para docentes. Eduteka. Recuperado de <http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/iste-estandares-docentes-2017.pdf>
- Krumsvik, R. (2008). *Situated learning and teachers' digital competence*. *Education and Information Technologies*, 13(4), 279-290. . [Documento en línea]. Disponible en: <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10639-008-9069-5#page-1>
- López B., J., Pozo S., S., Fuentes C., A. y Rodríguez J., C. (2020). *Percepciones docentes sobre el BL en las cooperativas de enseñanza del sur de España*. *Revista Lasallista de Investigación*, 17 (1), 161-176. Recuperado de: DOI: 10.22507/rli.v17n1a18
- Lores, (2017) Estudio del uso de las TIC en Educación básica Primaria como respuesta a la realidad educativa y social en la provincia de Castellón [Tesis doctoral] Universidad de CEU. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=190199>
- Niemi, H. M. y Kousa, P. (2020). *A case study of students' and teachers' perceptions in a finnish high school during the covid pandemic*. *International Journal of Technology in Education and Science (IJTES)*, 4(4), 352-369. <https://doi.org/10.46328/ijtes.v4i4.167>
- Maioz, L. (2015) *La pedagogía rizomática en la educación artística*. [https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3279/MAIOZ%20BASTERRETXEA%2C%20LAURA.pdf?sequence=1#:~:text=1.1.,-Justificaci%C3%B3n%20del%20trabajo&text=El%20aprendizaje%20rizom%C3%A1tico%20tiene%20sus,1980\)%20de%20Deleuze%20y%20Guattari.](https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3279/MAIOZ%20BASTERRETXEA%2C%20LAURA.pdf?sequence=1#:~:text=1.1.,-Justificaci%C3%B3n%20del%20trabajo&text=El%20aprendizaje%20rizom%C3%A1tico%20tiene%20sus,1980)%20de%20Deleuze%20y%20Guattari.)
- Marqués, P. (2008). Las competencias digitales de los docentes. Recuperado el 16 de marzo de 2022 de: <http://peremarques.net/competenciasdigitales.htm#uno>
- Marques, A., Rodríguez, E., y Fortes, R. (2017). *Building a virtual learning environment to foster BL experiences in an institute of application in Brazil*. *Open Praxis*, 9(1), 109-120. Recuperado de: <https://doi.org/10.5944/openpraxis.9.1.455>
- Martínez, M. (2009). *Nuevos Paradigmas en la Investigación*. Caracas: Editorial Alfa. V.

Miles, B. y Huberman, A. (1984). *Qualitative data Analysis: A source book of new methods*. Beverly Hills, USA: Sage.

Ministerio de Educación Nacional Colombia – MEN (2017) Plan Nacional Decenal De Educación 2016-2026. El camino hacia la calidad y la equidad. Bogotá. [Documento en línea]. Extraído el 8 de febrero de 2022 de: https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-392871_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional Colombia (2013). Competencias TIC para el desarrollo profesional docente. Colección Sistema Nacional de Innovación Educativa con uso de Nuevas Tecnologías. Bogotá. [Documento en línea]. Disponible en: https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-339097_archivo_pdf_competencias_tic.pdf

Morales G., M.J (2020). *La incorporación de la competencia digital docente en estudiantes y docentes de formación inicial docente en Uruguay para personas con parálisis cerebral*. Tesis Doctoral. Universitat Rovira I Virgili. España. [Documento en línea]. Disponible en: <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/667661/TESI.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Muñoz, L. (2019). *Las Competencias Docentes y el Portafolio Digital: Crear Espacios de Aprendizaje y Evaluación en la Formación Inicial del Profesorado*. Un Estudio de Casos. Tesis Doctoral. Universidad de Malaga España. [Documento en línea].

Disponible en:

https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/690032/RIEE_12_2_7.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Muñoz, J. y Sahagún, M. (2010). *Análisis cualitativo asistido por ordenador con ATLAS.ti*. Barcelona, España: Editorial Amentia.

Palomo, C. Ruiz, J. y Sánchez, E. (2006) Las TIC como agentes de innovación educativa. Junta de Andalucía. Extraído el 10 de marzo de 2022 de: <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/3046/00120082000403.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Palomé V., G., Escudero N., A., Juárez L., A. (2020). *Impacto de una estrategia blearning en las competencias digitales y estilos de aprendizaje de estudiantes de enfermería*. RIDE, Vol. 11, (1), 1-32
- Pimienta, P. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje: docencia universitaria basada en competencias*. Pearson Educación, México.
- Pozo, J. y Gómez, M. (1998). *Aprender y enseñar ciencia: del conocimiento cotidiano al conocimiento científico*. Madrid: Ediciones Morata.
- Qutián B, S. P. y González M., J. (2020). *El diseño de ambientes blended-learning: retos y oportunidades*. Educación y Educadores, 23(4). 659-682. <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.4.6>
- Rangel, B., A. (2015). *Competencias docentes digitales: propuesta de un perfil*. *PixelBit. Revista de Medios y Educación* (46), 235-248. [Documento en línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/368/36832959015.pdf>
- Redecker, C. (2020) *Marco Europeo para la Competencia Digital de los Educadores: DigCompEdu*. (Trad. Fundación Universia y Ministerio de Educación y Formación Profesional de España). Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación y Formación Profesional de España (Original publicado en 2017). [Documento en línea]. Disponible en: https://www.metared.org/content/dam/metared/pdf/marco_europeo_para_la_competencia_digital_de_los_educadores.pdf
- Rodríguez, F. J. L. (2017). *Las TIC en educación: caminando hacia las TAC*. 3C TIC. Cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC, 5(4), 55-62.
- Rodríguez, G; Gil, J y García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. (2da Edición). Colombia. Ediciones Aljibe
- Rodríguez C., P. (2020). *La educación en un mundo post COVID-19*. Telos Fundación Telefónica. Recuperado de: <https://telos.fundaciontelefonica.com/la-cofa/la-educacion-en-un-mundo-post-covid-19/>
- Rodríguez G., A. M., Trujillo, J. M., y Sánchez, J. (2019). *Impacto de la productividad científica sobre competencia digital de los futuros docentes: aproximación*

bibliométrica en Scopus y Web of Science. Revista Complutense de Educación, 30(2), 623-646. <http://dx.doi.org/10.5209/RCED.58862>

Rodríguez, A.O. y Cabell, N. V. (2021). *Importancia de la competencia digital docente en el confinamiento social*. Polo de Conocimiento. (Vol. 6, No. 1, pp. 1091-1109).

Román, M. (2016). CODIGOALFABETIZACIÓN Y PENSAMIENTO COMPUTACIONAL EN EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA: VALIDACIÓN DE UN INSTRUMENTO Y EVALUACIÓN DE PROGRAMAS. [Doctorado en Educación] UNED. Obtenido de http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Educacion-Mroman/ROMAN_GONZALEZ_Marcos_Tesis.pdf

Rosell, W. y García, M. (2003). *El enfoque sistémico en el contenido de la enseñanza*.

[Documento en línea]. Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412003000200002#cargo

Sánchez. (2020) Política de incorporación y competencias docentes TIC para el proceso de enseñanza en educación superior. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México. ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215. extraído el 25 de marzo de 2022 de: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v4i2.97

Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación*. Madrid: Mc Graw Hill.

Sarango, C. (2021). *Competencia digital docente como contribución a estimular procesos de Innovación educativa*. Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca,

Ecuador. [Documento en línea]. Disponible en:

<https://knowledgesociety.usal.es/sites/default/files/tesis/Tesis-VERSIOi%CC%80N%20FINAL-240921.pdf>

Siemens, G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era. Obtenido de https://portal.uco.mx/content/micrositios/260/file/conectivismo_resena.pdf

- Sinche, F.V., Almidón, C.A. y Gordillo, R. E. (2021). *B-Learning y transformación del pensamiento crítico universitario en Perú*. Revista de Filosofía, N° Especial, p. 278-291. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5147061>
- Solano, A. (2022) *Las prácticas pedagógicas de los docentes en torno a las Tecnologías de la Información y la Comunicación como mediación para el aprendizaje en la educación secundaria en Colombia*. [Tesis doctoral] Universidad Nacional de la Planta.
<http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/144409/Tesis.pdf?sequence=1>
- Solórzano, F. y García, A. (2016). *Fundamentos del aprendizaje en red desde el conectivismo y la teoría de la actividad*. Rev. Cubana Edu. Superior vol.35 no.3 La Habana. . [Documento en línea]. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142016000300008
- Spante, M., Hashemi, S. S., Lundin, M., y Algers, A. (2018). *Digital competence and digital literacy in higher education research: Systematic review of concept use*. In Cogent Education (Vol. 5, Issue 1, pp. 1-21). Taylor and Francis Ltd. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/2331186X.2018.1519143>
- Taylor S.J y. Bogdan R. (1992), *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, Barcelona: Paidós.
- Trejo, C. y Castro, H. (2020). Implicaciones ontológicas en el aprendizaje a partir del distanciamiento social impuesto por la pandemia COVID-19. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*. 25 (8). 231-247. [Documento en línea]. Disponible en:
<https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/34172/36024>.
- UNESCO (2008) *Las Tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente: guía de planificación*.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000129533_spa

- UNESCO. (2019). *Marco de competencias de los docentes en materia de TIC*. Biblioteca Digital. [Documento en línea]. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000371024>
- UNESCO (2020a). *El impacto del COVID-19 en la educación podría desperdiciar un gran potencial humano y revertir décadas de progreso*. [Documento en línea] Extraído el 20 de marzo de 2022 de: <https://news.un.org/es/story/2020/08/1478302>
- UNESCO (2020b). *Diez recomendaciones para estudiar a distancia durante la emergencia del coronavirus*. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471342>
- Vásquez, M. (2017). Aplicación de modelo pedagógico BL en educación superior. *Revista Científica de Opinión y Divulgación DIM, Didáctica, Innovación y Multimedia (DIM)*, Chile, p. 3.
- Vázquez, F. (2021). *Competencias de enseñanza combinada en el posgrado mediante Moodle*. RIIED. Vol. 1 (1). 88-99. Extraído el 8 de abril de 2022 de: <https://www.riied.org/index.php/v1/article/view/10/15>